





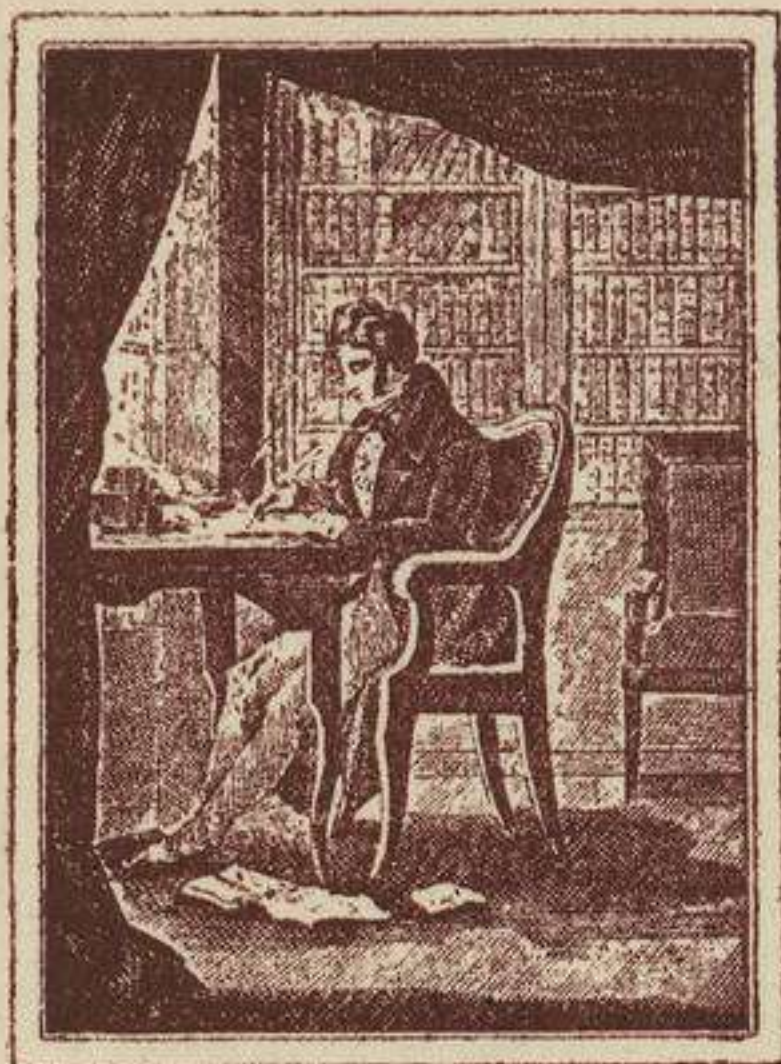








*Biblioteca del*



*Museo Romántico*



**EL**  
**DIAMANTE DEL CRISTIANO.**





V-I  
27

---

*Impr. de LLORENS hermanos.*



**DIAMANTE**

del

**CRISTIANO.**



**LIBRERÍA ESPAÑOLA**  
Barcelona

Lito. Gardelle, y C<sup>o</sup>

Launay









EL DIAMANTE  
**DEL CRISTIANO.**

DEVOCIONARIO COMPLETO

QUE CONTIENE

el hermoso libro de las Horas Divinas,  
el Ordinario de la Misa, el Ejercicio del Cristiano,  
las Máximas de santa Teresa, la Semana santa  
y otras oraciones interesantes.

Barcelona,  
LIBRERÍA ESPAÑOLA, CALLE ANCHA.  
1847.





Reg. 6.319



**BREVE**  
**EJERCICIO DEL CRISTIANO,**  
Ú  
**ORACIONES**

que conviene rezar todos los dias (\*)

---

**AL DESPERTARSE Y LEVANTARSE.**

Dios mio, á vos se eleva mi espíritu desde que la luz del dia comienza á alumbrar mis ojos. ¡Ó mi amado

(\*) El Ilmo. y Rmo. Señor Don Bernardo Francés Caballero, arzobispo de Zaragoza, concede 80 dias de indulgencia á todos los fieles cristianos que hagan el ejercicio de la mañana ó de la noche, ó le lean para que otros lo hagan; y los mismos á los que aprendan ó enseñen cualquiera de las oraciones



Jesus! Yo os doy mi corazon: quiero ser enteramente vuestro. Desde el amanecer me ocuparé en la consideracion de vuestras bondades. Poned en mi boca palabras de alabanza, para que emplee este santo dia en cantar la grandeza de vuestra gloria. ¡O luz verdadera! Enseñadme á detestar las obras de las tinieblas: cubridme con las armas de la luz, para que durante el dia camine por la senda de la virtud. ¡Ojalá que todos mis caminos se dirijan á la observancia de vuestros mandamientos! Mientras que con mis vestidos cubro mi cuerpo, adornad, Señor, mi alma con el vestido de la inocencia, de la misericordia, de la humildad,

ó actos contenidos en el ejercicio, esperando que los Ilmos. Prelados de las almas que así lo ejecutaren, prestarán su anuencia á tan piadosos deseos.



de la paciencia, de la modestia, de la caridad, y de todas las demás virtudes.

## ORACION

Y ACTOS DE VIRTUDES QUE SE DIRÁN  
POR LA MAÑANA Y POR LA NOCHE.

Venid, Espíritu Santo Dios, iluminad mi entendimiento, llenad mi corazón, y encended en él el fuego de vuestro amor.

Creo firmemente, Dios mío, que estais presente en este lugar y en todas partes: creo que penetrais los secretos mas ocultos de mi corazón: creo todas las verdades que la Iglesia católica, apostólica, romana, propone á los fieles, como verdades de fé, porque sois Vos mismo, quien las ha revelado. Haced, Señor, que



todas mis obras sean conformes con mi fé.

Espero en Vos, Dios mio, misericordia mia: confio que me concedereis en esta vida la gracia para que no os ofenda, y la gloria despues de la muerte: y lo espero con tanta mayor confianza, quanto que Vos, que sois fiel en vuestras promesas, me lo habeis prometido.

¡O Dios, todo caridad! Os amo sobre todas las cosas: os amo con todo mi corazon, porque sois el sumo bien y el único digno de ser sumamente amado. Amo á mi prójimo como á mí mismo: amo mis enemigos porque Vos así lo quereis, y porque Vos me habeis amado á mí, siendo yo enemigo vuestro por el pecado.

Os adoro, Dios mio, con la humildad y con la sumision con que



una frágil criatura está obligada á adorar á su Criador. Confieso y reconozco que sois el supremo Rey del cielo y de la tierra, el Señor de la vida y de la muerte, y que todas las cosas están sujetas á vuestro imperio.

Gracias os doy, Dios mio, por los infinitos beneficios que me habeis dispensado: os las doy porque me habeis criado á vuestra imágen y semejanza, porque me habeis redimido con la preciosa sangre de vuestro Hijo, y porque me habeis llamado á la admirable luz de vuestra fé. Os las doy por fin, porque entre otros innumerables beneficios habeis derramado hasta ahora sobre mí vuestras misericordias, y librándome esta noche (*por la noche se dirá este dia*) de todos los peligros y males, me habeis conducido



salvo hasta el principio de este día  
(*por la noche se dirá hasta la noche*).

En reconocimiento de tantos beneficios os ofrezco, Señor, todo cuanto hay en mí: os ofrezco mi alma con todas sus potencias, mi cuerpo con todos sus sentidos, y todos mis pensamientos, palabras y obras: todo lo dirijo á la mayor honra y gloria de vuestro nombre. Y para que mi ofrecimiento os sea agradable, lo uno á los méritos de vuestro divino Hijo en quien os habeis complacido, para que supla lo que falta á mi miseria, y cubra mis defectos con la abundancia de su caridad.

¡O Dios mio, rico en favor de todos los que os invocan! Suplícoos humildemente que me concedais todas las gracias de que mas necesito para vuestra mayor gloria y para la salud de mi alma. Pero concededme



principalmente que muera la muerte de los justos, y que pueda cantar eternamente con ellos vuestras misericordias.

Y vos, ó santísima Madre de Dios, vírgen inmaculada, á quien he elegido y elijo otra vez para que seais mi especial patrona; alcanzadme el espíritu de vuestro amado Hijo, y la preciosa muerte de los santos.

Vos tambien, santo Angel custodio, á cuya proteccion estoy confiado, dignaos hoy iluminarme, conservarme, regirme y gobernarme.

Y vosotros abogados míos, san N. N. y demás santos de mi devoción, amparad á vuestro cliente, y dirigidme por el camino de la salvación, para que pueda vivir y alegrarme con vosotros, y alabar á Dios por eternidades de siglos. Amen.



Despues de estas oraciones se rezará el *Padre nuestro*, *Ave Maria*, *Credo*, *Salve Regina* y el *Angelus Domini*.

EL ANGELUS DOMINI.

El Angel del Señor anunció á María, y concibió por obra del Espíritu Santo.

*Angelus Domini nuntiavit Mariæ, et concepit de Spiritu Santo.*

Dios te salve, María, llena eres de gracia, etc.

*Ave Maria, gratia plena, etc.*

He aquí la esclava del Señor; hágase segun tu voluntad.

*Ecce ancilla Domini: fiat mihi secundum verbum tuum.*

Dios te salve, María, etc.

*Ave Maria, etc.*

Y el Verbo se encarnó y habitó en nosotros.

*Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis.*



Dios te salve,  
María, etc.

*Oracion.*

Suplicámoste,  
Señor, que derrames tu gracia en nuestros corazones, para que habiendo conocido el misterio de la Encarnacion de tu Hijo, por el misterio de tu Sto. Angel, que se lo anunció á María, podamos por el mérito de su Pasion y Cruz, ser conducidos á la gloria de su Re-

*Ave María, etc.*

*Oremus.*

*Gratiam tuam quæsumus, Domine, mentibus nostris infunde: ut qui Angelo nuntiante, Christi Filii tui incarnationem cognovimus, per passionem ejus et Crucem ad Resurrectionis gloriam perducamur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.*



surreccion. Te lo  
pedimos por el  
mismo Jesucristo  
nuestro Señor.  
Amen.

Todas estas oraciones se rezarán, pudiéndose hacer cómodamente, estando arrodillado, delante de la imagen de un Crucifijo y de la Virgen santísima.

Si las obligaciones del estado de cada cual en particular lo permiten, será muy provechoso permanecer un rato en oracion mental, considerando los inmensos beneficios que Dios nos dispensa continuamente, lo mucho que le debemos, la necesidad que tenemos de sus divinos auxilios para que no le ofendamos en medio de las miserias, aflicciones, tentaciones y peligros de esta vida; y los medios que por nuestra parte hemos de practicar, y la vigilancia con que hemos de vivir, para conservar nuestras almas sin pecado, para alcanzar la paz del corazon prometida á los que guardan la divina ley, y para hacernos dignos de la recompensa eterna despues de esta vida pasajera despues de la cual hemos de permanecer en un continuo combate contra los enemigos del alma.



PARA RECORDAR LA PRESENCIA DE  
DIOS.

Quisiera, Dios mio, que ni la luz fuese testigo de mis obras, cuando mis pasiones me arrastran á ofenderos. Pero ¿á donde iré, Señor, que no me siga vuestro Espíritu? ¿Cómo me esconderé de vuestra presencia? Es imposible, porque vos no solo mirais mis actos exteriores, sino que tambien penetrais mis mas ocultos pensamientos y todos los secretos de mi corazon. Huiré pues de todas las ocasiones de pecar, y guardaré vuestros mandamientos y preceptos, puesto que sois testigo de todas mis acciones y de todos mis pasos.

Será utilísimo repetir á menudo esta oracion, y en especial cuando amenaza una



tentacion, ó hay peligro de caer en algun pecado; pues el gran medio para no ofender á Dios, es tener presente que Dios nos está mirando sin cesar.

Esto se podrá hacer muchas veces al dia, en casa ó fuera de ella, y cualquiera que sea el negocio en que uno esté ocupado por medio de esta breve jaculatoria.

Dios mio, mi alma está siempre en tus manos: tomadla: guardadla: que no se separe de vos: que esté siempre unida con vos con los lazos de la caridad.

#### AL SALIR DE CASA.

O buen Jesus, que sois el camino verdadero: dirigid todos mis pasos para que no me aparte de las sendas de vuestra santa ley: guiadme, Salvador mio, para que mis piés anden siempre por el camino de la paz.



## AL ENTRAR EN EL TEMPLO

Dios mio, entro en vuestra santa casa para participar de la abundancia de vuestras misericordias: ¡cuán deliciosa es vuestra morada para el que sabe apreciarla en todo lo que vale! Por esto prefiero, como David, hallarme en vuestro sagrado templo, aunque sea humillado, desconocido y despreciado del mundo, á gozar los placeres y las comodidades terrenas en los tabernáculos de los pecadores. Oidme, Señor, desde vuestro santuario, mientras os dirijo mis humildes plegarias: que vuestros ojos estén abiertos á mis necesidades para socorrerlas: que yo halle en vuestra santa casa la verdadera gloria de los hijos de Dios.



## ANTES DE EMPEZAR CUALQUIERA OBRA.

Protesto, Jesus mio, en el acto en que voy á dedicarme al trabajo, que quiero empezar, continuarlo y concluirlo, á mayor honra y gloria vuestra, y en union con la intencion pura y perfecta con que obrasteis en la tierra. Dirigid vos la obra de mis manos, pues de vos me viene toda la suficiencia; bendecid mi trabajo; y haced que todas mis obras así como mis pensamientos y palabras se encaminen al cumplimiento de vuestros justos preceptos.

## EN LAS TENTACIONES.

Compadeceos, Señor, de mi frágil naturaleza siempre inclinada al mal: el espíritu tentador con los



atractivos de la concupiscencia de la carne, de la concupiscencia de los ojos, y de la soberbia de la vida, busca ocasion para introducirse en mi alma, y hacerla esclava suya. Levantaos, Dios mio, salvadme, libradme de mis enemigos, no permitais que caiga en la tentacion. Sed para mí como una torre fortificada delante del enemigo: decid á mi alma: *yo soy tu Salvador*: Si vos estais en mi favor, no temeré los males, porque contaré siempre con la prontitud de vuestro socorro.

EN LAS ADVERSIDADES Y AFLICCIONES.

Atended, Dios mio, que estoy anegado en un mar de tribulaciones y angustias: oidme y dadme fuerzas para que no desfallezca. Mi espíritu está pronto á hacer vuestra volun-



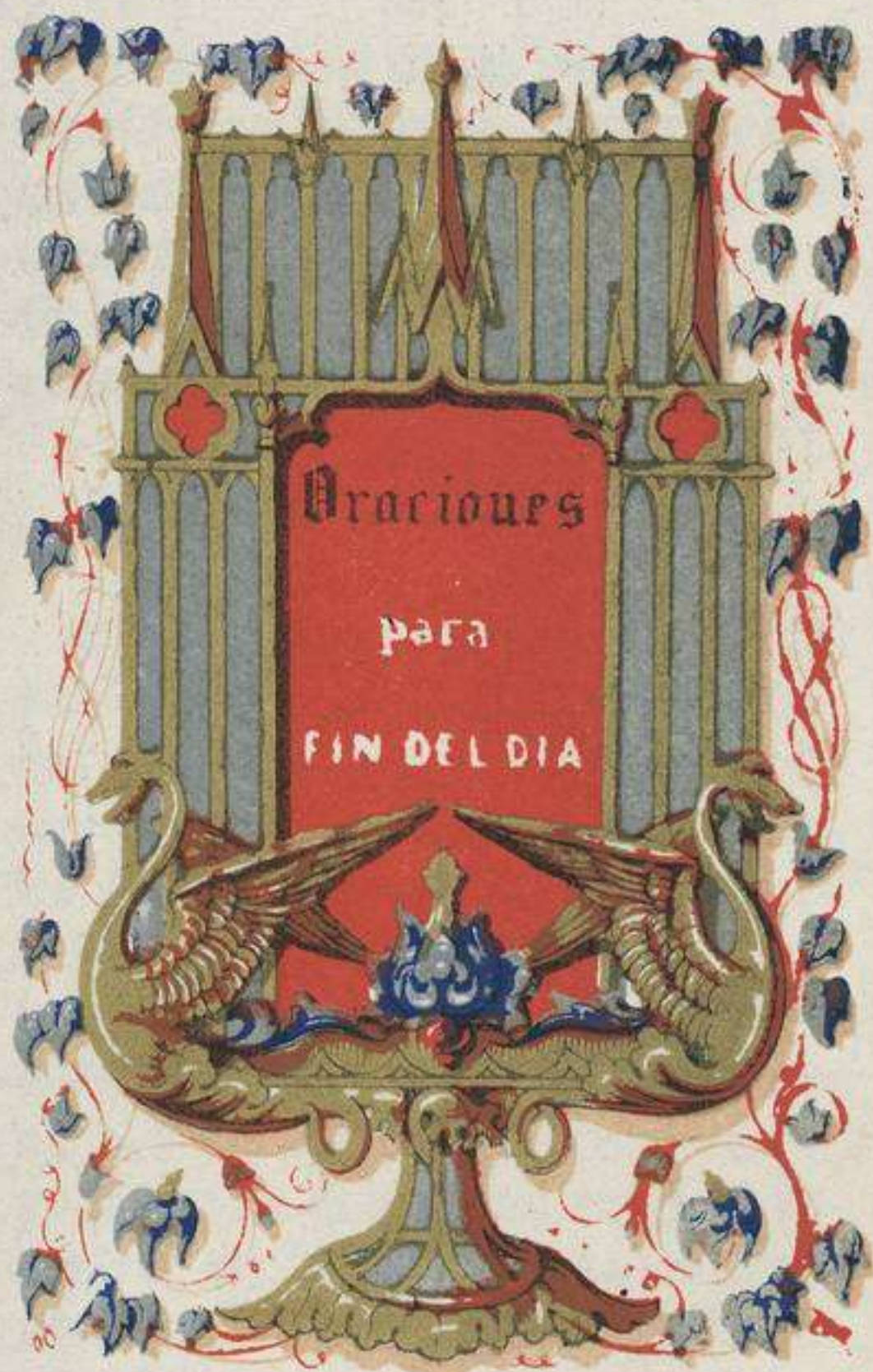
tad; pero mi carne es débil y flaca. ¿No sois Vos mi paciencia y mi fortaleza? Si es pues, vuestra voluntad que yo padezca tribulaciones y penas, estoy pronto á resignarme: pero aumentad mi paciencia: Vos sois la esperanza de mi alma atribulada; y vuestra misma bondad me asegura de que á medida que las aflicciones de esta vida penetren mi corazon, vuestros divinos consuelos alegrarán mi alma.

Por la noche, despues de rezada la Oracion y actos que se han puesto arriba para la mañana, se hará un breve exámen y se dirá el siguiente:

#### ACTO DE CONTRICION.

O Padre de misericordia, sed propicio á este pecador. Me pesa de haberos ofendido, porque sois suma-











mente bueno, y digno de ser amado sobre todas las cosas. Renuevo firmemente el propósito, ayudado de vuestra gracia, de no pecar mas, y de huir todas las ocasiones y peligros de pecar.

AL ACOSTARSE.

O buen Dios, haced que mientras yo duerma, mi corazón esté velando: que sea yo preservado de todo mal por vuestros ángeles, á los cuales ordenasteis que me guarden en todos mis caminos. Protesto que mientras estaré entregado al sueño, quisiera adoraros del modo que os adoran vuestros ángeles en el cielo: y ya que la naturaleza exige el reposo de mi frágil y miserable cuerpo, os ofrezco las adoraciones que os tributan los espíritus celestiales,



así como las oraciones, las lágrimas, las mortificaciones y penitencias de todos vuestros siervos que pasan una gran parte de la noche entregados á estos piadosos ejercicios. Aceptad, Dios mio, estos ofrecimientos y deseos de mi corazón, para que de día y de noche no cese de alabar vuestro santo nombre.

ANTES DE ENTREGARSE AL SUEÑO.

En vuestras manos, Señor, encomiendo mi espíritu. ¿Quién sabe si esta misma noche llamaréis á mi alma? Por lo que á mí toca os ofrezco desde ahora el sacrificio de mi vida: disponed de ella: hágase vuestra voluntad y no la mia. La esperanza que tengo en vuestra misericordia me hará descansar y dormir en paz.



**OTROS****EJERCICIOS Y ORACIONES**

EN QUE PODRÁ EL CRISTIANO OCUPARSE EN LOS  
DIAS Y HORAS DE CADA DIA EN QUE LOS DE-  
BERES DE SU ESTADO SE LO PERMITEN.

---

**ORACIONES**

PARA MOVER LA MISERICORDIA DE DIOS  
É INTERESAR Á LOS SANTOS EN FA-  
VOR NUESTRO Y DEL PRÓJIMO.

Señor, manifiesta en nosotros los  
efectos de tu inefable misericordia:  
libranos de nuestros pecados, y de  
las penas que hemos merecido co-  
metiéndolos.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo



y Espíritu Santo que sois un solo Dios.

R/. Tened piedad de nosotros.

Santa María, Virgen santísima, Madre de Dios.

R/. Rogad por nosotros.

Santos ángeles de nuestra guarda

R/. Rogad por nosotros.

Todos los Santos Angeles y Ordenes celestiales.

R/. Rogad por nosotros.

Señor, líbranos de todo mal, de todo pecado, de toda ira, de muerte repentina, y de las asechanzas del demonio. R/. Líbranos, Señor.

Señor, líbranos de nuestras malas inclinaciones, y de todo género de vicios. R/. Líbranos, Señor.

Señor, líbranos de la muerte eterna en el terrible día de tu juicio.

R/. Líbranos, Señor.

Señor, te rogamos que nos trai-



gas á verdadera penitencia, nos dés la fé, la esperanza, la caridad, la humildad, la paciencia, el desprendimiento de los bienes de este mundo y de las vanidades del siglo, en fin, la perseverancia en una vida buena hasta la muerte.

R/. Oyenos, Señor.

Señor, te rogamos, por nuestro Santo Padre el Papa, por nuestro Obispo, por todos los Prelados y Pastores de la Iglesia, por todos los Sacerdotes y demás ministros inferiores, por todas las personas dedicadas á tu servicio en el estado religioso. R/. Oyenos, Señor.

Señor, te rogamos por el Rey, por el Príncipe, y toda la familia real, por todos los que nos gobiernan con autoridad del Rey, por todos los magistrados, por todos nuestros hermanos ausentes, por todos



los cautivos y afligidos, y generalmente por todos los fieles.

R/. Oyenos, Señor.

Señor, te rogamos por nuestros hermanos, que han tenido la desgracia de haberse criado en la herejía, y que aun no han vuelto al gremio de la Iglesia: te rogamos constantemente que les abras los ojos y les manifiestes mas y mas la verdad.

R/. Oyenos, Señor.

Dios mio que justificas al impío, y no deseas la muerte del pecador, suplicamos humildemente á tu Majestad, protejas, con la continua asistencia de tu gracia, á los que ponen toda su confianza en tu misericordia, para que sirviéndote sin cesar, jamás sean separados de tí por ninguna tentacion. Te lo suplicamos por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amen.



Señor, inflama nuestros corazones y nuestras entrañas con el fuego de tu Santo Espíritu, para que te sirvamos con un cuerpo casto, y seamos siempre agradables á tí por la pureza de nuestras almas. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amen.

Dios nuestro, haz que siempre estemos vigilantes y sin intermision, porque el demonio anda incesantemente al rededor de nosotros, como leon rugiente, buscando alguna presa para devorarla. Danos, pues, Señor, fortaleza para resistirle, y mantenernos siempre firmes en tu fé, ó Dios, que vives y reinas por todos los siglos. de los siglos. R/. Amen.

Hijo de Dios escúchanos, óyenos y consérvanos por esta noche, y présérvanos de todo pecado. Haz que percibamos los efectos de tu misericordia, nosotros que en tí solo po-



nemos toda nuestra confianza. Atiende á nuestros ruegos y al deseo de nuestros corazones. Nuestros clamores lleguen á tí, que vives y reinas por todos los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Te suplicamos, Señor, visites esta morada y apartes de ella todas las asechanzas del demonio nuestro enemigo: que habiten en ella tus santos Angeles para conservarnos en paz; y que tu bendicion permanezca siempre sobre nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amen.

Dios todo poderoso y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos dé una noche tranquila, y un dichoso fin, y nos bendiga y proteja siempre. R/. Amen.



PARA PEDIR Á DIOS LA GRACIA DE LA  
FUERZA.

¡Dichosa el alma cuya pureza no ha sido jamás manchada por nada! Vuestras miradas, ó Dios mio, se detienen sobre ella con mucho amor: bella á vuestros ojos *como la paloma que desciende á la orilla de las aguas, como los tabernáculos de Cedar*, vos la colmais de los mas dulces favores; vos venís á ella, la llamais á vos y vuestra presencia la llena de gozo. Mientras que pasiones ardientes agitan y atormentan á los hijos del mundo, vos circundais de calma á esta alma querida, la adormeceis en vuestro seno, y decís: *No despertéis á mi buena amada, no turbeis su sueño hasta que ella se despierte por sí misma.* Y cuando



*declinan las sombras de esta vida y luce la aurora del día eterno, la esposa entonces se une con el esposo, el verdadero Salomon, y los cielos resuenan con este cántico: Salid, hijas de Sion, salid y ved al rey Salomon coronado con la diadema con que le coronó su madre en el día de sus desposorios, y en el día del júbilo de su corazón. O ¡quién me diera esta amable inocencia! ¡quién me diera esta pureza tan cara á mi Dios! Vos solo lo podeis, Señor, ni yo espero esta gracia sino de vos. Los sentidos del hombre y su pensamiento están inclinados al mal desde la infancia. Reprimid la inclinacion de mi naturaleza corrompida: cread en mí un corazón puro: verted sobre mis labios algunas gotas de ese vino celestial que hace germinar á las vírgenes á fin de que mis deseos desprendi-*



dos de la tierra, reposen solo en vos y se sacien eternamente con los beneficios inefables que habeis prometido á los que os aman. *R/*. Así sea.

**PROTESTA DE AMOR Y FIDELIDAD.**

¿Quién podrá de hoy en adelante separarme de Jesucristo? No, Señor, el temor de la muerte no me separará de vos, porque vos sois mi vida: ni el amor de esta vida, porque estoy dispuesto á perderla por vos: ni las potencias del cielo, porque vos sois mas poderoso que ellas, ni las cosas presentes, porque ellas pasan: ni las futuras, porque nada amo en ellas sino á vos: ni la tribulacion, porque vos me consolais: ni las angustias, porque vos dilatais mi corazon: ni el hambre, porque vos me saciais: ni la pobreza, porque vos



me enriqueceis . ni los peligros , porque vos me asegurais : ni la persecucion porque vos me protegeis : ni la cuchilla , ni los tormentos , porque ellos me serán dulces por vuestro amor : ni la esclavitud , porque yo hallaré en vos la verdadera libertad : ni la libertad misma , porque yo quiero ser el esclavo de vuestro amor : ni las criaturas , porque nada me importan en comparacion de vos : ni las vicisitudes de este mundo , ni las astucias de mis enemigos , ni mis propias miserias , porque vos convertireis por mí todos los males en bienes : nó , nada me separará de la caridad de Jesucristo .

EFUSION DE UN CORAZON MOVIDO DE  
LA BONDAD DE DIOS.

¡O padre de misericordias , cuán



bueno sois! La malicia del hombre no puede igualar á vuestra bondad paternal. Es verdad que vos teneis aun tesoros de gracias y de paciencia para mí, pobre pecador, que tantas veces he hollado la sangre de vuestro Hijo. ¡Y no estais todavía cansado de esperarme, ó Dios paciente, ó Dios que no quereis castigar demasiado temprano, ó Dios que no podeis resolveros á herir este vaso de arcilla, formado por vuestras manos! Esta paciencia que lisongeaba mi cobardía, me enternece. ¡Ah! ¿seré yo siempre malo, porque vos sois bueno? ¿Es acaso por lo mismo que vos me amais tanto, que me creo yo dispensado de amaros? No, no, Señor, la vista de vuestra paciencia me anima: ya no quiero ser por un solo momento contrario al que me vuelve bien por mal: detesto hasta



las menores resistencias: nada reser-  
 servo: perezca todo lo que retarda  
 mi sacrificio. No es ya ese *mañana*  
 de una alma cobarde que huye siem-  
 pre su conversión. *Hoy, hoy mismo,*  
 porque lo que me resta de vida no es  
 demasiado para llorar tantos años  
 perdidos; y yo digo como Saúl: Se-  
 ñor, ¿qué quereis que yo haga?

ORACION UNIVERSAL PARA TODO LO  
 CONCERNIENTE Á LA SALVACION.

Dios mio, yo creo en vos, pero  
 fortificad mi fé: espero en vos, pero  
 asegurad mi esperanza: os amo, pero  
 redoblad mi amor: me arrepiento de  
 haber pecado, pero aumentad mi ar-  
 repentimiento.

Os adoro como á mi primer prin-  
 cipio, os deseo como á mi último  
 fin, os doy gracias como á mi bien-



hechor perpetuo, os invoco como á mi soberano defensor.

Dios mio, dignaos arreglarme con vuestra sabiduría, contenerme con vuestra justicia, consolarme con vuestra misericordia, y protejerme con vuestro poder.

Yo os consagro mis pensamientos, mis palabras, mis acciones, mis sufrimientos; á fin de que no piense en adelante mas que en vos, no hable mas que de vos, no obre sino segun vos, y no sufra mas que por vos.

Señor, yo quiero lo que quereis vos, porque vos lo quereis, y tanto como lo quereis.

Ruégoos que ilumineis mi entendimiento, abraseis mi voluntad, purifiqueis mi cuerpo y santifiqueis mi alma.

Dios mio, ayudadme á espiar mis ofensas pasadas, á vencer mis ten-



taciones futuras, á corregir las pasiones que me dominan, y á practicar las virtudes que me convienen.

Llenad mi corazon de ternura por vuestras bondades, de aversion por mis defectos, de zelo por mi prójimo, de menosprecio por el mundo.

Que no me olvide, Señor, que debo ser sumiso para con mis superiores, caritativo para con mis inferiores, fiel para con mis amigos, é indulgente para con mis enemigos.

Venid á mi socorro, para vencer el deleite con la mortificacion, la avaricia con la limosna, la cólera con la dulzura y la tibieza con la devocion.

Dios mio, hacedme prudente en las empresas, animoso en los peligros, paciente en las adversidades y humilde en todos los sucesos.

No permitais que me olvide nunca



de poner atención en mis oraciones, templanza en mis comidas, exactitud en mis empleos y constancia en mis resoluciones.

Señor, inspiradme el esmero de tener siempre una conciencia recta, un exterior modesto, una conversacion edificante, y una conducta regular.

Que me aplique incesantemente á domar la naturaleza, á fomentar la gracia, á guardar la ley, y á merecer la salvacion.

Dios mio, descubridme cuánta es la pequeñez de la tierra, la grandeza del cielo, la brevedad del tiempo y lo largo de la eternidad.

Haced que me prepare para la muerte, que tema vuestro juicio, que evite el infierno, y que obtenga en fin el Paraiso por Jesucristo nuestro Señor. R/. Así sea.



## ADORACION

## AL SS. SACRAMENTO.

Señor mio Jesucristo, Hijo de Dios vivo, aquí vengo en compañía de la Santísima Virgen, Angeles, Santos, Santas del Cielo, y Justos de la tierra, á visitaros y adoraros en esta Hostia consagrada, donde creo firmísimamente que estais tan presente, poderoso y glorioso como estais en el cielo.

Suplícoos, Salvador de mi alma, por la sangre preciosa que derramasteis en vuestra Circuncision y en vuestra Santísima Pasion, que ejerciteis conmigo este oficio de salvarme, dándome los dones de la ora-



cion y devocion con vuestra Madre Santísima, junto con la perseverancia, para que acabe esta vida, guiándome á la eterna que gozais en el cielo. Amen.

ORACION DE DESAGRAVIO AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

«O Dios mio, escuchad la oracion que os hago, y que con toda mi alma uno á las de vuestra Iglesia, á las de aquellos justos que Vos mismo habeis escogido, y que no enderezaron á Vos un solo pensamiento que no fuese para la gloria de vuestro divino Hijo, siendo la gloria de aquellos justos el serviros, y su única dicha el amaros; y que sacrificarian mil vidas antes que ofenderos. Bien me reconozco indigno de mezclar á voces tan puras, la de un pecador co-



mo yo: y no espero, Señor, que por el amor de una criatura tan culpable, sea atendida la oracion que os dirijo; pero los méritos de ese Hijo bien amado, y la sangre que ha derramado por mí, y por todos los que se parecen á mí, deben obtener esta gracia de vuestra bondad. ¡O Dios omnipotente! ¡tierno Padre! ¿habriais olvidado tantas injurias y ultrajes como os han hecho, tantos tormentos como habeis sufrido? Y cuando el Salvador del mundo se ha sometido, para complaceros en todo lo que le habeis ordenado, amándonos porque Vos habeis querido que nos amase, ¿vuestras entrañas paternas, todas deshechas en amor por él, no se conmoverian al aspecto de tantos nuevos ultrajes, de que ha sido el objeto, en este inefable misterio, en que cada dia se ofrece aun por nos-



otros á vuestra justicia y á vuestra misericordia? ¿Sufriréis, Señor, que la impiedad y la herejía, reuniendo juntas sus furores, le blasfemen impunemente en el don eucarístico, le persigan, hasta sobre los altares, con sus insolentes desprecios, abatan los templos venerables en que se le adora, y arrojen al Santo de los Santos de su propia casa? ¿Es ese el precio de su amor por nosotros? ¿No bastaba, Dios mio, que mientras vivió en este mundo, hubiese estado en él, como la hez de los hombres, pobre, errante, sin tener una piedra sobre que reclinar su cabeza? ¿Y habrá atrevimiento ahora para arrebatarse esos asilos que él ha levantado para sus amigos, donde los recibe, donde los alimenta con un pan celestial, con un pan que sostiene su flaqueza, y los llena



del ánimo que necesitan en las pruebas y en los trabajos? ¿No ha satisfecho pues bastante con su suplicio y su muerte al pecado con que Adán manchó toda su descendencia? Y cada vez que los hombres os ofenden con nuevos pecados, el Cordero sin mancha, el modelo de toda mansedumbre y de toda caridad, ¿deberá dar por ellos incesantemente nuevas satisfacciones? No lo permitais, ó soberano Monarca del cielo y de la tierra: templad vuestra cólera: que vuestros ojos no miren á nuestros crímenes: que no se detengan sino sobre la sangre que os grita misericordia, y que solo ha corrido para redimirnos. A estos méritos infinitos, dignaos añadir los de su gloriosa Madre, los de los mártires, los de todos los santos, cuya vida entera no ha sido para Vos sino un



agradable y continuo sacrificio. Pero ¡ah, Señor! ¿quién soy yo para atreverme así á pedirlos en nombre de todos? Acabaré como he empezado, reconociendo mi bajeza, mi indignidad, y suplicándoos á Vos, Dios de las misericordias, que perdoneis mi osadía, y que tengais compasion de mí. No considereis mis pecados sin cuento, sino moveos por el ardor de mis deseos: ved las lágrimas tan sinceras que derramo. Yo os lo pido por Vos mismo, ó Dios mio. Tened compasion de tantas almas como se pierden: socorred á vuestra Iglesia: detened el curso de tantos males como la afligen; y haced brillar en medio de las tinieblas que nos rodean, las luces de vuestra eterna verdad.»



PARA CUMPLIR EL ENCARGO DE ENCOMENDAR ALGUNO Á DIOS.

Suplicote, Dios y Señor mio, que á esta persona, y á cuantas se han encomendado á mis oraciones, les des tu gracia y perseverancia en ella. Líbralos de todo mal, perdónales sus pecados, y concédeles lo que te piden, si es para honra tuya, y bien de sus almas, por Cristo Señor nuestro. Amen.

PARA CUANDO DA EL RELOJ.

Bendita sea la hora en que mi Señor Jesucristo encarnó, nació, murió, resucitó y subió á los cielos. Mi buen Jesus, tened misericordia de mí, acompañadme ahora y en la hora de mi muerte. Amen.









Overbeck pintó

Roca grabó.

Publicado en la librería Española Barcelona.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



CUANDO SE PASARE POR DELANTE DE  
UNA IMÁJEN DE CRISTO Ó DE LA  
CRUZ.

Adórote, mi Dios, en esta cruz  
crucificado, de espinas coronado.  
Ruégote, Señor mio Jesucristo, por  
la lanzada de tu santísimo costado,  
mi buen Jesus de mi alma y de mi  
vida, salvador del mundo, no me  
dejes morir en pecado.

CUANDO SE VIERE ALGUNA IMÁGEN DE  
NUESTRA SEÑORA.

Dios te salve, Hija de Dios Padre.  
Dios te salve, Madre de Dios Hijo.  
Dios te salve, Esposa del Espíritu  
Santo.

Dios te salve, templo y sagrario de  
la Santísima Trinidad.



Dios te salve, María Santísima, concebida sin mancha de pecado original.

PARA SUFRIR CON PACIENCIA LAS INJURIAS.

Muy bien me está, Señor, el sufrimiento de este disgusto ó injuria, para aprender de Vos. Sea por vuestro amor en memoria de lo que pasasteis por mí, siendo tan sumamente justo, poderoso y santo. Sufrísteislo, Señor Dios mio, por darme por ejemplo: yo lo merezco. Y cuando no lo mereciera, es vuestra voluntad que lo padezca. Solo á Vos se deben las alabanzas, las honras y los loores, y no á criaturas humanas.

VIENDO A ALGUN DESGRACIADO.

Bendito seais, mi Dios, alabado



de todas las criaturas, porque me habeis hecho sano, y me habeis dado lengua para que os conozca. Conservadme estas potencias y sentidos para que os lo sepa agradecer y servir.

ORACION Á MARÍA SANTÍSIMA.

¡O Señora mia, santísima Madre de Dios! muy confiado en la protección de tu bendita sombra y fidelidad, y en tu singular custodia, y en los senos anchurosísimos de tu misericordia, te encomiendo hoy, y cada día, y en la hora de mi muerte, mi alma y mi cuerpo, y pongo en tus manos toda mi esperanza, todo mi consuelo, todas mis angustias y miserias, hasta el fin de mi vida; para que por tu intercesion y por tus méritos, se dispongan y encaminen



todas mis cosas y obras á tu voluntad: y te suplico, que con el amor, afecto y devocion, con que celebro el misterio de tu santísima Concepcion y Natividad, me le aceptes en tu gracia; y el premio que me des sea el librarme de los peligros que me pueden dañar el alma y cuerpo, para conseguir la gloria que por tus méritos gozas con tu Hijo. Amen.

#### ORACION AL ÁNHEL DE LA GUARDA.

Santo Angel, mi guía celestial, á quien tantas veces he contristado con mis pecados, y ahuyentado con mis crímenes, no me abandoneis, yo os lo ruego, en medio de los peligros: no me retireis vuestro apoyo: no me dejéis expuesto sin defensa á los tiros de un enemigo tan astuto como cruel: no me perdais de vista











un solo instante: sino que vuestras amables inspiraciones dirijan y fortifiquen mi alma: reanimen mi corazón desfallecido y casi apagado, porque está sin amor: comunicadme alguna chispa de las llamas suaves y puras que os abrasan, á fin de que, cuando llegue al término de esta vida tan corta y miserable, pueda en vuestra compañía y la de todos los ángeles, obtener la vida eterna, y ver sin cesar á Jesus mi Redentor, amarle, alabarle y bendecirle. As sea.

## MÁXIMAS SALUDABLES

PARA LA CONDUCTA DE LA VIDA ESPIRÍTUA

sacadas de la sagrada Escritura, de las obras de santa Teresa y otros santos.

**Ama á Dios de todo corazón, y**



por él dá tu alma, y á tu prójimo, y cumplirás con la ley de Dios.

Honra y obedece á los sacerdotes y á los mayores, y serás honrado de Dios y de ellos.

Sufre con paciencia por Dios, pobreza, enfermedad, trabajos y afrentas, y quedarás premiado.

Haz bien con voluntad á tu amigo y á tu perseguidor, y se te rendirán á tí, y el bien que hicieres no sea por respetos humanos, si quieres de Dios la paga.

Busca y guarda soledad, silencio y templanza contigo y con los demás: que quien escusa la ocasion evita el pecado.

Oye y pon por obra las palabras de Dios, las santas inspiraciones, los santos consejos: y serás sabio y santo.

Procura ser y parecer honesto,



prudente, devoto; y parecerás bien á Dios y al mundo.

No jures si no es con verdad, con necesidad y justicia, mirando con prudencia por qué juras, y lo que juras, y serás tenido por verdadero; y si lo tienes por costumbre, la perderás, diciendo cada vez: Salvador mio, enfrenad mi lengua, para que no se ocupe sino en alabaros. Pésame de haberos ofendido, por ser quien sois, tened misericordia de mí.

Quien quisiera aprender prudencia sin que se la enseñen, acútese á sí de lo que le pareciere mal en otro. Maestro será de sí mismo quien las faltas ajenas tomare por su espejo.

No seas maldiciente á tí ni á otros, que es empeñar ó vender el alma, y es la ocasion donde se halla mas pronto el demonio, para tomar posesion de lo que ofrecen, que



suele acontecer á los que tienen este vicio.

Trata á todos con buen semblante y buenas palabras, y serás amado de todos. Gobernar, ó mandar con afabilidad, respeto y cariño, á tu familia y á gente de tu cargo, es prudencia, porque es obligarles con la estimacion: y advierte, que el saber mandar obliga al amor de la ejecucion, y á los respetos del que manda la prontitud del obedecer.

No vuelvas mal por mal, ni con palabras, ni con obras, ni con deseo de venganza, que Dios la tomará por tí.

Lo que no quieras para tí, no lo hagas ni lo trates con nadie: juzga tu corazon por el ageno.

No seas fácil en creer lo malo que oyeres, ni en decir lo que no sabes de cierto, que es liviandad.



No seas ligero en prometer, que es perder la libertad, ni en conceder lo que te se pide, que es tener de que arrepentirte.

No seas fácil en determinarte y resolverte, que te pones á peligro de errar, ni airarte de poco, que es especie de locura.

Por cobarde que sea el enemigo, es para temer, porque lo que le falta de valor se arma de traicion, y busca la ocasion del descuido: y mas peligrosa es una asechanza escondida ó disimulada, que dos enemigos declarados: y para hacer mal, el mas ruin es mas á propósito.

No hables demasiado, que quien habla mucho yerra en mucho, y da indicios de saber poco. No hay cosa de mas peligro ni de menos autoridad que la demasía de palabras.

No digas á nadie palabras que le



ofendan, que quien dice lo que quiere oye lo que no quiere.

Habla de todos en ausencia, como tú quieres que hablen de tí, que la ganancia de la buena lengua es que ninguno hable mal de quien dice de todos bien.

Sé muy amigo de los pobres, y ténles mucha lástima: duélete de sus trabajos, y desea el remediarlos.

La avaricia en los ricos no es mas que una miserable pobreza alhajada. Quien no hace bien de su caudal, no es mas que depositario de su heredero, que desea que muera para gozarlo, cuyo llanto es máscara de risa, adornada de hipocresía fúnebre.

Guarda con cuidado tu corazón, tu boca, tus sentidos y secretos, y vivirás con sosiego. No hables aquello que despues te ha de pesar de haberlo dicho.



El secreto es llave de la cordura; ¿como quieres que tu amigo guarde el secreto, si á tí que te importa no le guardas?

No figues, ni echés á plaza lo que otro hizo ó dijo, procurando deslucirle, mas que te deslucés tú, murmurando de él.

No digas gracias, ni truhanerías que causen menosprecio, que solo caen bien en los niños.

No te burles de manos, que es dar muestras de incapaz, y es muy feo á los ojos de todos, y escusarás los grandes daños que de ello se originan; y advierte que quien no hace burlas no las sufre.

Sé muy cortés con todos, aunque sean muy inferiores; que si es honra para el que la recibe, mas lo es para el que la hace.

No seas porfiado en cosas de poca



monta, que mas vale el discreto ceder, que el necio porfiar.

Nunca des tu consejo á conveniencia, ó á fin particular, sino antes en primer lugar al bien comun.

No desees saber ni preguntar faltas de tu prójimo, que muchas tiene cada uno en sí, y solo Dios es el que las ha de juzgar.

En todas las ocasiones que te hallares, considérate interiormente el menor, el mas pobre y el mas humilde. Dice el Espíritu Santo: bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los Cielos.

No tengas odio á quien te ha hecho algun mal. Necia cosa es pecar tú por aborrecer al que pecó, y no se ha de castigar un pecado con otro.

El sobrescrito de la vanidad es el ornato de los vestidos y galas supér-



fluas; no es entendido quien gasta mas de lo que puede, y se empobrece por parecer rico.

En tus calamidades acuérdate que eres hombre y pecador, que las tienes merecidas, y las llevarás con paciencia: y si atiendes á las ajenas, no te parecerán grandes las tuyas. Pocos son los que se tienen por desgraciados sino es comparándose con los mas dichosos. La desgracia comun es consuelo, y la miseria que ve otra mayor, pierde el nombre de lo que es.

Cada uno viva contento en el estado que Dios le ha puesto, porque así es su voluntad; y guarde religion, que siendo así tienen bien en que merecer.

El espíritu del hombre se parece á una tierra que, aunque fértil, no produce sin embargo, cuando no



está cultivada, mas que zarzas y espinas.

No hables sino con estimacion y respeto de todas las personas de piedad.

Cuando esteis con muchas personas, habla siempre poco.

En todo lo que hagais, en todos los negocios que trateis, conducios con grande modestia.

No disputeis jamás, y principalmente sobre cosas de poca importancia.

Hablad á todo el mundo con un aire cándido y sereno.

Evitad la burla sobre cualquiera asunto que se quiera.

No reprendais á nadie sino con discrecion, con humildad, y con una confesion secreta de vuestros propios defectos.

Procurad acomodaros siempre al



humor de las gentes con quienes tengais ocasion de tratar; con los que son de un carácter alegre, tened alegría: participad de la tristeza de los que son tristes: en fin, prestaos enteramente á todos para ganarlos á todos.

No habéis jamás sin haber antes reflexionado maduramente, y sin haber pedido á Dios su asistencia, á fin de que nada de cuanto digais pueda desagradarle.

A no haber una razon poderosa de hacerlo no os escuseis jamás.

No digais nunca de vosotros mismos nada que pueda merecer ó atraer alguna alabanza: nada, por ejemplo, de lo que toca al nacimiento, á las virtudes, al saber, á menos que en ello no pueda el prójimo hallar alguna ventaja: y aun entonces no hables de esas cosas sino con humil-



dad, considerándolas como dones que debéis á la bondad de Dios.

Cuidad de que no haya nunca exageracion en vuestras palabras: decid moderadamente lo que pensais.

Mezclad siempre algo de espiritual y edificante en las conversaciones en que tomeis parte, á fin de evitar palabras inútiles y cualesquiera contestaciones desagradables.

No asegureis jamás nada, sin estar vosotros mismos bien asegurados.

No os metais nunca á decir vuestro modo de pensar en cualquiera cosa que sea, á menos que no os lo pidan ó que la caridad os obligue á ello.

Cuando hable alguno delante de vosotros de cosas buenas y edificantes, escuchadle con la humildad de un discípulo, y sacad provecho de lo que haya dicho.



Descubrid al confesor vuestras tentaciones, vuestras penas, todas vuestras flaquezas, á fin de que os ayude con sus consejos, y que os indique los remedios para curarlas.

En todo lo que hagais, obrad como si Dios estuviera presente á vuestras acciones. Así el alma hace grandes progresos en la virtud.

No escuchéis á los que dicen mal de otro: guardaos tambien de decirlo nunca vosotros, si no es de vosotros mismos. Este es tambien otro medio de adelantar en la perfeccion.

No dejesis nunca de referir á Dios todo cuanto hagais, y á él únicamente, ofreciéndole hasta vuestras mínimas acciones y suplicándole que las dé suceso en honor suyo y de su gloria.

No os entregueis nunca á excesos de alegría: si teneis motivo de re-



gocijo, que este sea suave, humilde, modesto y edificante.

Consideraos siempre como los últimos de todos, como los servidores de los demás: ved al mismo Jesucristo en cada uno de vuestros hermanos: así no os costará nada el respetar á los que debéis respeto, y con todos mantendreis la concordia.

Estad siempre tan dispuestos á practicar la obediencia, como si Jesucristo mismo os hablase por boca de los que son superiores á vosotros con una autoridad legítima.

A cada hora, y en todas vuestras acciones, examinad vuestra conciencia; hacedlo de manera que no se os pase ninguna de vuestras faltas; y con el auxilio de Dios procurad corregiros de ellas. Rápidamente se llega á la perfeccion marchando por este camino.



Nunca os metais á escudriñar las imperfecciones de los demás: pensad solo en sus virtudes: haced lo contrario por lo que respeta á vosotros: no penseis sino en vuestros defectos propios.

Estad siempre animados de un vivo deseo de sufrir por Jesucristo en todas las cosas y en cuantas ocasiones puedan presentárseos.

Si por la mañana habeis hecho alguna meditacion útil, no dejeis de tenerla presente en vuestro pensamiento durante todo el dia. Habituaos á esta práctica y vereis que gran ventaja sacais de ella.

Conservad cuidadosamente en vuestro corazon aquellos sentimientos decorosos que os vienen de Dios: poned en práctica todos los buenos deseos que os inspira en la oracion.

Huid siempre cuanto os sea po



sible la singularidad; porque es un mal muy peligroso en toda especie de sociedad.

Considerad en todas las cosas que Dios ha criado la sabiduría de su providencia: y que sean todas para vosotros un motivo de dirigirle vuestras alabanzas y acciones de gracias.

Desapegad vuestro corazon de todas las cosas mundanas, buscad á Dios y le hallaréis.

Ocultad con cuidado vuestra devocion; y por lo demás no mostreis jamás en lo exterior sino lo que verdaderamente sentís en lo interior. Por lo que hace á las costumbres, no hagais nunca cosa que no pueda hacerse delante de todo el mundo.

Evitad el hacer nunca comparaciones entre personas, porque toda comparacion es odiosa.

Cuando os dén algunas reprimen-



das los que tienen autoridad sobre vosotros, recibidlas con tanta humildad interior como exterior; y rogad á Dios por el que os reprende.

Guardaos de mostrar curiosidad en aquellas cosas que no importan: no habéis ni os cuideis de ellas.

Representaos á vuestros ojos vuestra vida pasada, para hacer de ella el asunto de vuestras lágrimas: pensad en vuestra tibieza presente, y en las virtudes que os faltan para haceros dignos del cielo. Así os mantendréis siempre en el temor, y este modo de obrar producirá excelentes frutos.

No ceseis nunca de humillaros y de mortificaros en todas las cosas hasta la muerte.

Acostumbraos á hacer á todas horas actos multiplicados de amor, porque tienen la virtud de inflamar



y enternecer el corazón. Practicad asimismo actos de todas las demás virtudes.

Ofreced todos vuestros pensamientos y todas vuestras acciones al Padre eterno, uniéndoos á los méritos de nuestro Señor Jesucristo.

Sed suaves con los otros, y rigurosos con vosotros mismos.

En los días consagrados á las fiestas de los santos, considerad cuales han sido sus virtudes, y rogad al Señor que os las dé.

Cuidad muchísimo todas las noches de hacer el exámen de vuestra conciencia.

En los días que tengais la dicha de comulgar, representaos en las oraciones que precedan á vuestra comunión, que siendo como sois una criatura tan miserable, vais sin embargo á recibir á Dios mismo en



vuestro pecho. En las que sigan, pensad en la inesplicable dicha que habeis tenido de ser visitado por él.

Cuando os sintais coléricos, no reprendais á los inferiores que hayan cometido alguna falta. Esperad que se haya pasado vuestra cólera, y entonces vuestra reprehension podrá ser útil.

Confirmaos sin cesar en el temor del Señor, que es el que produce en las almas la compuncion y la humildad.

Considerad atentamente cuanta inconstancia hay en las afecciones de los hombres, y cuan poco hay que fiarse en ellas: así pues estableced vuestra confianza en Dios, que es el único que no se muda.

No dejeis de pedir á Dios, cada vez que recibais la santa comunion, alguna gracia particular, por conse-



cuencia de esa grande misericordia que así le hace visitar vuestra alma, y establecer en ella su morada.

Quando os halleis en la turbacion y en la tristeza, guardáos de abandonar por eso vuestras prácticas acostumbradas de buenas obras, sean de oracion, sean de penitencia; porque eso seria ceder al espíritu de las tinieblas, que no os fatiga con vanas inquietudes, sino para estraviaros de esas prácticas saludables. Al contrario, haced mas entonces que antes, y vereis al Señor muy pronto venir á socorreros.

Acordaos que no teneis mas que una alma: que solo morireis una vez: que no teneis sino una vida cuya duracion es corta; y que no hay mas que una gloria cuya duracion es eterna. Este pensamiento os desaficionará de muchas cosas.



Que vuestro deseo sea solo de ver  
 á Dios: vuestro temor de perderle:  
 vuestro dolor de no poseerle aun:  
 vuestra alegría de todo lo que pue-  
 da acercaros á él ; y vosotros vivi-  
 reis en un grande reposo.

Y sobre todo pido que se te quede  
 esto en la memoria:

Mira la causa, porque  
 Dios siempre te mira,  
 Y si le quieres gozar,  
 Mira bien al buen obrar.

No pienses aquello que Cristo no  
 pensara.

No digas aquello que Cristo no  
 dijera.

No hagas aquello que Cristo no  
 hiciera.

Haz aquello que quisieras  
 Haber hecho cuando mueras,  
 Y pues cuanto el mundo alaba,  
 Todo para en sepultura,



No quieras bien que no dura,  
Ni temas mal que se acaba.  
Aparta, Señor, de mí  
Lo que me aparta de tí,  
Para hacer lo que tu quieres,  
Y querer lo que tu haces;  
Que es el fin de nuestras paces.

*Advertencia.* Estas máximas podrán servir de consideración en las ocasiones en que el cristiano pueda dedicarse á la oración mental.

## BENDICION DE LA MESA.

EL PADRE DE FAMILIA Ó SUPERIOR DE  
LA MESA DIRÁ:

Benedicid, Señor, á nosotros y al alimento que vamos á tomar y hemos recibido de vuestra divina providencia; por nuestro Señor Jesucristo. R/. Amen.



*Bendicion.* El Rey de la eterna gloria nos haga participantes de la mesa celestial. *R/*. Amen.

DESPUES DE COMER.

Os damos gracias por todos vuestros beneficios, Dios omnipotente, que vivís y reináis en los siglos de los siglos. *R/*. Amen. Kyrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleison. *Padre nuestro.*

*Y.* Y no nos dejes caer en la tentacion.

*R/*. Mas líbranos de mal. Amen.





DEL SANTO

## SACRIFICIO DE LA MISA.

---

Siendo la Misa el sacrificio de la ley de gracia que tanto honra y glorifica á Dios, que tanto regocija á los santos, que tanto alivia las penas de las almas del purgatorio, y tantas bendiciones y gracias derrama sobre los fieles vivientes, no puedes ocuparte en obra mas santa, mas piadosa y mas meritoria que la asistencia á este incruento y tremendo sacrificio, que representa la passion y muerte de nuestro Señor Jesucristo, y contiene real y sustancialmente su cuerpo y sangre bajo las especies de pan y vino: pero para asistir dignamente á una ceremonia tan augusta, es necesario que te dispongas por medio de afectuosas emociones y de puros deseos; que te acerques con veneracion al altar, para rendir homenaje á la Magestad divina, darle gracias por sus in-











menos beneficios, y pedirle el perdón de tus pecados; y que guardes todo el recogimiento y toda la atención que exige un misterio tan sagrado.

*Conviene que sepas que*

El sacerdote revestido, representa á nuestro divino Redentor en su santa pasión.

El amito significa la corona de espinas que pusieron á Jesucristo en la cabeza. Asimismo representa el paño con que le vendaron los ojos para mozarle, dándole golpes y diciéndole: *Adivina quien te dió.*

Et alba significa la vestidura blanca que le pusieron en casa de Herodes teniéndole por loco.

El cingulo, la cuerda con que le ataron al prenderle en el huerto.

La estola, la cuerda que le echaron al cuello cuando le llevaron preso á Jerusalem.

El manípulo, la cuerda con que le ataron á la coluna para azotarle.

La casulla, la vestidura de púrpura que le pusieron en casa de Pilato, estando coronado de espinas, para befarle como á rey de burlas.



El altar con el ara consagrada, representa el monte Calvario, donde fué crucificado.

La cruz significa la en que murió.

Los corporales, la palia y los manteles significan la sábana en que fué envuelto.

El cáliz representa su sepulcro.

La patena, la losa con que cerraron el sepulcro.

La hostia y el vino significan el cuerpo y la sangre de Jesucristo, en que se han de convertir en la consagración.

El agua que el sacerdote echa en el cáliz, representa la que salió del costado de nuestro Redentor, por la lanzada que le dió uno de los soldados.



## ORACION PARA ANTES DE LA MISA.

¡O amantísimo Dios mio! yo deseo ardientemente asistir al sacrosanto sacrificio de la Misa para tributar á tu divina Magestad el supremo homenaje que le es debido; para expresarte mi profundo reconocimiento por los innumerables beneficios que recibo incesantemente de tu bondad infinita; para pedirte con todo el fervor de mi corazón contrito la remision de mis pecados, y para alcanzar de tu inmensa piedad todos los socorros necesarios á la salud de mi alma y de mi cuerpo; que espero me concederás por los méritos de tu Unigénito Jesucristo, que quiere ser él mismo el sacerdote y la víctima de ese adorable sacrificio.



## LITURGIA,

Ó LO QUE ORDINARIAMENTE SE DICE EN  
EL SANTO SACRIFICIO

## DE LA MISA.

*El sacerdote estando al pié del altar, se santigua, y dice lo que sigue, alternando con los ministros.*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.  
Me acercaré al altar de Dios.

R/. Al Dios que llena de alegría mi juventud.

ÿ. Júzgame tú, ó Dios, y toma en

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.  
Amen. Introibo ad altare Dei.

R/. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

ÿ. Judica, me, Deus, et discerne causam



tus manos mi causa: líbrame de una gente impía, y del hombre inicuo y engañador.

**R/.** Pues que tú eres, ó Dios, mi fortaleza, ¿por qué me has desechado de tí, y por qué he de andar triste, mientras me aflige mi enemigo?

**ψ.** Enviame tu luz y tu verdad, *tu gracia y socorro*: estas me han de guiar y conducir á tu monte santo, hasta tus tabernáculos.

**R/.** Y me acercaré al altar de Dios, al Dios que llena de alegría mi juventud.

meam de gente non sancta: ab homine iniquo et doloso erue me.

**R/.** Quia tu es, Deus, fortitudo mea: quare me repulisti? et quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?

**ψ.** Emitte lucem tuam et veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.

**R/.** Et introibo ad altare Dei: ad Deum, qui lætificat juventutem meam.



Y. Cantaré tus alabanzas con la cítara, ó Dios, ó Dios mio. ¿Por qué estás tú triste, ó alma mia? y por qué me llenas de turbacion?

R/. Espera en Dios; porqué todavía he de cantarle alabanzas, *por ser él el Salvador, que está siempre delante de mí, y el Dios mio.*

Y. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/. Como era en el principio, así ahora, y siempre, y en los siglos de los siglos. Amen.

Y. Confitebor tibi in cithara, Deus, Deus meus. Quare tristis es anima mea? et quare conturbas me?

R/. Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.

Y. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

R/. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.



*La Misa, cuando es de difuntos, y durante el tiempo de Pasion, comienza aqui.*

ŷ. Me acercaré al altar de Dios.

R). Al Dios que llena de alegría mi juventud.

ŷ. Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.

R). Que hizo cielos y tierra.

*El sacerdote dice la Confesion general, y los ministros responden:*

**Dios todopoderoso tenga miseri-**

ŷ. Introibo ad altare Dei.

R). Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

ŷ. Adjutorium nostrum in nomine Domini.

R). Qui fecit cœlum et terram.

**Misereatur tui omnipotens Deus, et di-**



cordia de tí, y perdonados tus pecados, te conduzca á la vida eterna.

ψ. Amen.

Yo pecador me confieso á Dios todopoderoso, á la bienaventurada Vírgen María, al bienaventurado san Miguel arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los santos, y á tí, padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto ruego á la

missis peccatis tuis, perducat te ad vitam eternam.

ψ. Amen.

R/. Confiteor Deo omnipotenti, beatæ Mariæ semper Virgini, beato Michaeli archangelo, beato Joanni Baptistæ, sanctis apostolis Petro et Paulo, omnibus sanctis, et tibi, pater, quia peccavi nimis cogitatione, verbo, et opere, mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa. Ideo precor beatam Ma-



bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los santos, y á tí, padre, que oreis por mí á Dios nuestro Señor.

ŷ. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, y, perdonados vuestros pecados, os conduzca á la vida eterna.

R]. Amen.

ŷ. El Señor omnipotente y misericordioso nos conceda el perdon,

*riam semper Virginem, beatum Michaellem archangelum, beatum Joannem Baptistam, sanctos apostolos Petrum et Paulum, omnes sanctos, et te, pater, orare pro me ad Dominum Deum nostrum.*

ŷ. *Misereatur vestri omnipotens Deus, et dimissis peccatis vestris, perducat vos ad vitam æternam. R]. Amen.*

ŷ. *Indulgentiam, absolutionem, et remissionem peccatorum nostrorum tribuat no-*



la absolucion y remision de nuestros pecados.

R/. Amen.

Ÿ. Dios mio, si te vuelves hácia nosotros nos darás vida.

R/. Y tu pueblo se regocijará en tí.

Ÿ. Señor, haznos sentir los efectos de tu misericordia.

R/. Y dános tu salvacion.

Ÿ. Señor, oye mi oracion.

R/. Y llegue á ti nuestro clamor.

Ÿ. El Señor sea con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Ÿ. Oremos.

bis omnipotens et misericors Dominus.

R/. Amen.

Ÿ. Deus, tu conversus vivificabis nos.

R/. Et plebs tua lætabitur in te.

Ÿ. Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.

R/. Et salutare tuum da nobis.

Ÿ. Domine, exaudi orationem meam.

R/. Et clamor meus ad te veniat.

Ÿ. Dominus vobiscum.

R/. Et cum spiritu tuo.

Ÿ. Oremus.



*Sube el sacerdote al altar, y dice:*

Rogámoste, Señor, que borres nuestras iniquidades, para que podamos entrar con pureza de corazón en el santuario. Por Cristo nuestro Señor. Amen.

*Besa el altar, diciendo:*

Rogámoste, Señor, por los méritos de tus santos, cuyas reliquias yacen aquí, y de todos los demás bienaventurados, que te dignes perdonarme todos mis pecados. Amen.

Aufer à nobis, quæsumus, Domine, iniquitates nostras, ut ad sancta sanctorum puris mereamur mentibus introire. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Oramus te, Domine, per merita sanctorum tuorum, quorum reliquiæ hlc sunt, et omnium sanctorum, ut indulgere digneris omnia peccata mea. Amen.



*El sacerdote va al lado de la Epístola , y dice el Introito del día. Luego vuelve al medio del altar , y dice :*

Señor , ten piedad de nosotros.

Señor , ten piedad de nosotros.

Señor , ten piedad de nosotros.

Cristo , ten piedad de nosotros.

Cristo , ten piedad de nosotros.

Cristo , ten piedad de nosotros.

Señor , ten piedad de nosotros.

Señor , ten piedad de nosotros.

Señor , ten piedad de nosotros.

Kyrie eleison.

Kyrie eleison.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Christe eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Kyrie eleison.

Kyrie eleison.









Guido Reni pintó.

Antonio Roca grabó.

Publicado en la librería Española Barcelona.



*Luego dice el siguiente cántico, que se omite en las misas de difuntos, y en los días en que el color es morado.*

Gloria á Dios en las alturas. Y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad. Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorificamos. Te damos gracias por tu grande gloria. Señor Dios, rey de los cielos. Dios Padre omnipotente. Señor, Hijo unigénito de Dios, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que qui-

Gloria in excelsis Deo. Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis. Laudamus te. Benedicimus te. Adoramus te. Glorificamus te. Gratias agimus tibi, propter magnam gloriam tuam. Domine Deus, rex cœlestis, Deus Pater omnipotens. Domine, Fili unigenite, Jesu Christe. Domine Deus, Agnus Dei, Filius Patris. Qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem nostram. Qui sedes



tas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, admite nuestra deprecacion. Tú que estás sentado á la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros. Porque tú eres el solo Santo, tú el solo Señor, tú el solo Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amen.

*El sacerdote, vuelto hácia el pueblo, dice:*

**El Señor sea con vosotros.**

**R/. Y con tu espíritu.**

ad dexteram Patris, miserere nobis. Quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus, Jesu Christe, cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen.

**Dominus vobiscum.**

**R/. Et cum spiritu tuo.**



*El sacerdote va al lado derecho del altar, donde dice la Colecta, que por lo comun es diferente todos los dias, al fin de la cual responden los ministros Amen.*

## ORACION

QUE PUEDEN REZAR LOS ASISTENTES MIENTRAS EL SACERDOTE DICE LA COLECTA.

Con todo mi fervor, Dios mio, uno mi voz á la de la Iglesia, que te ruega por boca del sacerdote, para pedirte lo que ella te pide. Dignate concederme tu dulcísimo amor, el perdon de todos mis pecados, una ardiente caridad para con mi prójimo, y las virtudes que debo practicar en mi estado. Óyeme, Señor; te lo pido por los merecimientos de tu adorado Unigénito Jesucristo, que contigo, y el Espíritu Santo,



vive y reina en los siglos de los siglos. Amen.

*Luego el sacerdote dice la Epistola y el Gradual, que tambien suelen ser diferentes todos los dias.*

## ORACION

PARA MIENTRAS EL CELEBRANTE DICE LA  
EPÍSTOLA.

Tú, Señor, que hablaste á los hombres por medio de los profetas y de los apóstoles, haz que oiga con sumision tu santa palabra, que la comprenda mi entendimiento entorpecido por el pecado, y que, penetrando en mi corazon sea el blanco de todos mis deseos, y la norma de mis costumbres.



*Al fin de la Epístola , responden los ministros.*

Deo gratias.

Demos gracias á Dios.

## ORACION

PARA MIENTRAS EL SACERDOTE DICE EL  
GRADUAL.

Tú, Dios mio, que iluminas á los que andan descaminados, á fin de que puedan volver al sendero de la virtud, haz que los regenerados por el agua del bautismo rechacen todo lo que se opone al augusto nombre de cristiano, y cumplan perfectamente con los deberes de tan santa religion. Amen.



*El sacerdote vuelve al medio del altar, donde, inclinado algun tanto, dice:*

Purifica mi corazon y mis labios, ó Dios omnipotente, como purificaste los del profeta Isaías con un carbon encendido: dignate, por tu grata misericordia, purificarme á mí del mismo modo, para que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Dáme, Señor, tu bendicion.

El Señor esté en mi corazon y en

Munda cor meum, ac labia mea, omnipotens Deus, qui labia Isaiaë Prophetæ calculo mundasti ignito: ita me tua grata miseratione dignare mundare, ut sanctum Evangelium tuum digne valeam nuntiare. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Jube, Domine, benedicere.

Dominus sit in corde meo, et in labiis



mis labios, para que anuncie digna y competentemente su Evangelio. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

*Va al lado del Evangelio, y dice:*

El Señor sea con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

ψ. Principio ó continuación del santo Evangelio según san N.

R/. Gloria á ti, Señor.

meis, ut digne et competenter anuntiem Evangelium suum. In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.

Dominus vobiscum.

R/. Et cum spiritu tuo.

ψ. Initium *vel* Sequentia sancti Evangelii secundum N.

R/. Gloria tibi, Domine.



**ORACION**

**PARA MIENTRAS EL CELEBRANTE LEE EL  
EVANGELIO.**

Dígnate, amantísimo Redentor mio, derramar en mi alma tu divina gracia, para que mi entendimiento alcance perfectamente las eternas verdades de tu santo Evangelio, mi corazón las anteponga á todo lo mas brillante y seductor que ofrece la tierra, y mis labios sepan defenderlas en todas partes, hasta con inminente peligro de mi vida.









Overbeck pinto.

Roca grabo.

Publicado en la librería Española Barcelona.



*Al fin del Evangelio, responden los ministros.*

**Loor á tí, Jesucristo.**

*El sacerdote besa el Evangelio, y dice:*

**Por las palabras del Evangelio sean borrados nuestros pecados.**

*Vuelve al medio del altar, y dice:*

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, criador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles é invisibles. Y en un solo Señor Jesu-**

**Laus tibi, Christe.**

**Per Evangelica dicta deleantur nostra delicta.**

**Credo in unum Deum, Patrem omnipotentem factorem cœli et terræ, visibilium omnium, et invisibilium. Et in unum Dominum Jesum Christum, Filium Dei unigéni-**



cristo, Hijo unigénito de Dios, y nacido del Padre ántes de todos los siglos: Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de Dios verdadero, engendrado, no hecho, consustancial al Padre, por quien fueron hechas todas las cosas. El cual por nosotros los hombres y por nuestra salvacion bajó de los cielos. Y encarnó por obra del Espíritu Santo en las puras entrañas de la Virgen María, Y SE HIZO HOMBRE. Fué tambien por nosotros crucificado bajo el poder de Poncio Pilato, padeció, y fué

tum. Et ex Patre natum ante omnia sæcula. Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero. Genitum, non factum, consubstantialem Patri: per quem omnia facta sunt. Qui propter nos homines, et propter nostram salutem descendit de cœlis. Et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine: ET HOMO FACTUS EST. Crucifixus etiam pro nobis; sub Pontio Pilato passus, et sepultus est. Et resurrexit tertia



sepultado. Y resucitó al tercero dia segun las Escrituras. Y subió al cielo, donde está sentado á la diestra de Dios Padre. Y ha de venir segunda vez con gloria á juzgar á los vivos y á los muertos; y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificador: el cual procede del Padre y del Hijo. Y con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado; que habló por boca de los Profetas. Y creo en la Iglesia que es una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bau-

die secundum Scripturas. Et ascendit in cœlum: sedet ad dexteram Patris. Et iterum venturus est cum gloria, judicare vivos et mortuos: cujus regni non erit finis. Et in Spiritum Sanctum; Dominum et vivificantem: qui ex Patre Filioque procedit. Qui cum Patre et Filio simul adoratur, et conglorificatur: qui locutus est per Prophetas. Et unam sanctam Catholicam et Apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum baptis-



tismo para la remision de los pecados. Y espero la resurreccion de los muertos, y la vida del siglo venidero. Amen.

*El sacerdote besa el altar, se vuelve al pueblo, y dice:*

El Señor sea con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

*Vuelto hácia el altar, dice Oremus, y luego el Ofertorio del dia: despues toma la patena con la hostia, la que ofrece, diciendo:*

Recibe, ó santo Padre, omnipotente y eterno Dios, esta immacula-

ma in remissionem peccatorum. Et experto resurrectionem mortuorum. Et vitam venturi sæculi. Amen.

Dominus vobiscum.

R/. Et cum spiritu tuo.

Suscipe, sancte Pater, omnipotens æterne Deus, hanc immaculatam hostiam, quam



da hostia que yo, indigno siervo tuyo, te ofrezco á tí que eres mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados; ofensas y negligencias, y por todos los circunstantes, y tambien por todos los fieles cristianos vivos y difuntos, á fin de que á mí y á ellos nos aproveche para la salvacion en la vida eterna. Amen.

*Bendice el agua, que ha de mezclar con el vino puesto en el cáliz, diciendo:*

O Dios, que maravillosamente criaste la humana naturaleza y mas

ego indignus famulus tuus offero tibi Deo meo vivo et vero, pro innumerabilibus peccatis, et offensionibus, et negligentis meis, et pro omnibus circumstantibus, sed et pro omnibus fidelibus christianis vivis atque defunctis: ut mihi et illis proficiat ad salutem in vitam æternam. Amen.

Deus, qui humanæ substantiæ dignitatem mirabiliter condidisti, et mirabilis



maravillosamente la restableciste en su dignidad, concédenos que, por el misterio que representa la mezcla de esta agua y vino, participemos de la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que se dignó hacerse participante de nuestra humanidad; el cual, siendo Dios, vive y reina contigo, en unidad del Espíritu Santo, en todos los siglos de los siglos. Amen.

*Al ofrecer el cáliz, dice:*

**Ofrecémoste, Señor, el cáliz del**

reformasti: da nobis per hujus aquæ et vini mysterium, ejus divinitatis esse consortes, qui humanitatis nostræ fieri dignatus est particeps, Jesus Christus Filius tuus Dominus noster: Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

**Offerimus tibi, Domine, calicem saluta-**



Salvador, implorando tu clemencia, para que como olor de suavidad suba ante el acatamiento de tu Magestad divina por nuestra salvacion, y por la de todo el mundo. Amen.

*Despues, juntas las manos sobre el altar, é inclinado algun tanto, dice:*

Nos presentamos á tí, Señor, con espíritu humilde y corazon contrito; recíbenos propiciamente; y tal sea hoy nuestro sacrificio en tu presencia, que te sea agradable, ó Señor Dios nuestro.

ris, tuam deprecantes clementiam: ut in conspectu divinæ majestatis tuæ, pro nostra et totius mundi salute cum odore suavitatis ascendat. Amen.

In spiritu humilitatis, et in animo contrito suscipiamur á te, Domine: et sic fiat sacrificium nostrum in conspecto tuo hodie, ut placeat tibi Domine Deus.



*Bendice el pan y el vino que ha ofrecido, diciendo :*

**Ven, Dios eterno, santificador omnipotente, y bendice este sacrificio preparado para honrar tu santo nombre.**

*Al lavarse los dedos, dice :*

**Lavaré mis manos entre los inocentes, y cercaré tu altar, Señor.**

**Para escuchar todas tus alabanzas, y contar todas tus maravillas.**

**Señor, he amado el decoro de tu casa, y el lugar donde reside tu gloria.**

*Veni, sanctificator omnipotens, æterne Deus; et benedic hoc sacrificium tuo sancto nomini præparatum.*

*Lavabo inter inocentes manus meas; et circumdabo altare tuum, Domine.*

*Ut audiam vocem laudis: et enarrem universa mirabilia tua.*

*Domine, dilexi decorem domus tuæ, et locum habitationis gloriæ tuæ.*



No pierdas, Dios mio, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios.

Que tienen sus almas llenas de injusticias, y cuya diestra está colmada de presentes.

Pero yo he caminado en la inocencia: líbrame, y ten misericordia de mí.

Mi pié ha permanecido firme en el camino recto: yo te bendeciré, Señor, en las asambleas de los fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Ne perdas cum impiis, Deus, animam meam: et cum viris sanguinum vitam meam.

In quorum manibus iniquitates sunt: dextera eorum repleta est muneribus.

Ego autem in innocentia mea ingressus sum: redime me, et miserere mei.

Pes meus stetit in directo: in ecclesiis benedicam te, Domine.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.



Como era en el principio , así ahora , y siempre , y en los siglos de los siglos. Amen.

*Vuelve al medio del altar , donde , inclinado algun tanto , dice :*

Recibe , ó santa Trinidad , la ofrenda que te presentamos en memoria de la pasion , resurreccion , y ascencion de nuestro Señor Jesucristo , y en honra de la bienaventurada siempre Vírgen María , y del bienaventurado san Juan Bautista , y de los santos apóstoles Pedro y Pablo ,

Sicut erat in principio , et nunc , et semper , et in sæcula sæculorum . Amen.

Suscipe , sancta Trinitas , hanc oblationem , quam tibi offerimus ob memoriam passionis , resurrectionis , et ascensionis Jesu Christi Domini nostri , et in honorem beatæ Mariæ semper virginis , et beati Joannis Baptistæ , et sanctorum apostolorum Petri et Pauli , et istorum , et omnium Sanc-



y de estos, (*es decir, de aquellos cuyas reliquias yacen en el altar*) y de todos los demás Santos; para que á ellos les sirva de gloria, y á nosotros para nuestra salvacion, y se dignen interceder por nosotros en el cielo los mismos, cuya memoria veneramos en la tierra. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro. Amen.

*Besa el altar y volviéndose al pueblo, dice:*

Orad, hermanos, para que este sacrificio, mio y vuestro, sea agradable á Dios Padre todopoderoso.

torum : ut illis proficiat ad honorem, nobis autem ad salutem : et illi pro nobis intercedere dignentur in cœlis, quorum memoriam agimus in terris. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Orate fratres : ut meum ac vestrum sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipotentem.



R). El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, y tambien para nuestra propia utilidad y la de toda su santa Iglesia.

*El sacerdote responde en voz baja:  
Amen: luego en la misma voz dice las Oraciones secretas, al fin de las cuales levanta la voz para decir:*

Por todos los siglos de los siglos.

R). Amen.

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

R). Suscipiat Dominus sacrificium de manibus tuis ad laudem et gloriam nominis sui, ad utilitatem quoque nostram, totiusque Ecclesiæ suæ sancte.

Per omnia sæcula sæculorum.

R). Amen.

Y. Dominus vobiscum.

R). Et cum spiritu tuo.



ŷ. Elevad los corazones.

R/. Los tenemos hácia el Señor.

ŷ. Demos gracias á Dios nuestro Señor.

R/. Digno y justo es.

*Prefacio comun.*

ŷ. Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias, ó Señor Santo, Padre omnipotente y eterno Dios, por Jesucristo nuestro Señor: por quien alaban tu Magestad los Ángeles, la

ŷ. Sursum corda.

R/. Habemus ad Dominum.

ŷ. Gratias agamus Domino Deo nostro.

R/. Dignum et justum est.

ŷ. Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater Omnipotens, æterne Deus: per Christum Dominum nostrum. Per quem majestatem tuam laudant



adoran las Dominaciones , tiemblan ante ella las Potestades: los cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados Serafines la celebran con mútuos trasportamientos de alegría. Y te rogamos que te dignes admitir nuestras voces, que unimos á las tuyas, diciéndote con humilde confesion:

**Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos.**

Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria,

**Hosana en las alturas.**

Angeli, adorant Dominaciones, tremunt potestates. Cœli cœlorumque Virtutes, ac beata Serafim, socia exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas deprecamur, supplici confessione dicentes:

**Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth.**

Pleni sunt cœli et terra gloria tua,  
**Hosanna in excelsis.**



Bendito el que viene en el nombre del Señor,  
Hosana en las alturas.

PREFACIOS PROPIOS.

*Prefacio que se dice desde el día de Navidad hasta la Epifanía, y en las misas de la Purificación, de la Transfiguración, del Santísimo Sacramento, y del Dulce Nombre de Jesús.*

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias, ó Señor Santo, Padre omnipotente y eterno Dios, porque,

Benedictus, qui venit in nomine Domini,  
Hosanna in excelsis.

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: Quia per incarnati Verbi



por el misterio de la Encarnacion del Verbo, se haya manifestado á los ojos de nuestra alma un nuevo resplandor de tu gloria, para que reconociéndole por nuestro Dios, aunque revestido de una forma visible, seamos atraidos por él al amor de las cosas invisibles. Y por tanto, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, etc.

mysterium, nova mentis nostræ oculis lux tuæ claritatis infulsit: ut dum visibiliter Deum cognoscimus, per hunc in invisibilium amore rapiamur. Et ideo cum Angelis et Archangelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus, Santus, etc.



*Prefacio que se dice en la festividad de la Epifanía, y durante su Octava.*

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias, ó Señor Santo, Padre omnipotente, y eterno Dios, porque tu Unigénito, manifestándose á nosotros, revestido de carne mortal, como la nuestra, nos haya repuesto en el derecho de participar algun día del resplandor de su inmortalidad. Y por tanto, con los Angeles y

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: Quia cum Unigenitus tuus in substantia nostræ mortalitatis apparuit, nova nos immortalitatis suæ luce reparavit. Et ideo cum Angelis et Archangelis cum



los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, etc.

*Prefacio que se dice en toda la Cuaresma hasta el domingo de Pasion.*

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias, ó Señor Santo, Padre omnipotente, y eterno Dios, que te

Thronis et Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus, Sanctus, etc.

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus. Qui corporali jejunio vitia



sirves de los ayunos, que afligen nuestro cuerpo, para domar nuestras pasiones viciosas, para elevar nuestras almas hácia tí, para darnos fortaleza para combatir en este mundo, y para concedernos despues las recompensas celestiales por Jesucristo nuestro Señor: por quien alaban tu Magestad los Ángeles, la adoran las Dominaciones, tiemblan ante ella las Potestades: los cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados Serafines la celebran con mútuos trasportamientos

comprimis, mentem elevas, virtutem largiris et præmia: per Christum Dominum nostrum. Per quem Majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates. Cœli cœlorumque Virtutes ac beata Seraphim, socia exultatione



de alegría. Y te rogamos que te dignes admitir nuestras voces, que unimos á las tuyas, diciéndote con humilde confesion :

Santo, Santo, etc.

*Prefacio que se dice desde el Domingo de Pasion hasta el Jueves Santo, y en las misas de la Santa Cruz.*

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias, ó Señor Santo, Padre omnipotente y eterno Dios, que vincu-

concelebrant. Cum quibus et nostras voces ut admitti jubeas deprecamur, supplici confessione dicentes :

Sanctus, Santus, etc.

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus. Qui salutem humani generis



laste la salvacion del género humano en el árbol de la cruz, para que aquello mismo que habia sido causa de la muerte del hombre, viniera á ser para él origen de nueva vida, y para que el demonio, que se habia servido de un árbol para engañar al hombre y sojuzgarle, fuese tambien vencido sobre otro árbol por Jesucristo nuestro Señor: por quien alaban tu Magestad los Ángeles, la adoran las Dominaciones, tiemblan ante ella las Potestades: los cielos y las Virtudes de los cielos, y los

*in ligno crucis constituisti: ut unde mors oriebatur, inde vita resurgeret: et qui in ligna vincebat, in ligno quoque vinceretur: per Christum Dominum nostrum. Per quem Majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominaciones, tremunt Potestates. Cœli, cœlorumque Virtutes, ac beata Seraphim,*



bienaventurados Serafines la celebran con mútuos trasportamientos de alegría. Y te rogamos que te dignes admitir nuestras voces, que unimos á las tuyas, diciéndote con humilde confesion.

Santo, Santo, etc.

*Prefacio que se dice en el tiempo de Pascua.*

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que te ensalcemos, Señor, en todo tiempo, pero principalmente con mas magnificencia en este (*desde el Domingo de*

socia exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas deprecamur, supplici confessione dicentes:

Sanctus, Sanctus, etc.

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, te quidem, Domine, omni tempore, sed in hoc potissimum gloriosius prædicare: cum Pascha nostrum immolatus est



*Pascua hasta el sábado siguiente inclusive, se dice en este día) en que Jesucristo inmolido es nuestra Pascua; porque él es el verdadero Cordero que ha borrado los pecados del mundo, que muriendo ha destruido nuestra muerte, y resucitando nos ha hecho revivir: y por tanto, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:*

*Santo, Santo, etc.*

Christus. Ipse enim verus est Agnus, qui abstulit peccata mundi. Qui mortem nostram moriendo destruxit, et vitam resurgendo reparavit. Et ideo cum Angelis et Archangelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

*Sanctus, Sanctus, etc.*



*Prefacio que se dice desde el dia de la Ascension hasta la vispera de Pentecostes exclusive.*

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias, ó Señor Santo, Padre omnipotente, y eterno Dios, por Jesucristo nuestro Señor, que despues de su resurreccion se manifestó á todos sus discípulos, y subió al cielo en su presencia, para hacernos participantes de su divinidad. Y por

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: per Christum Dominum nostrum. Qui post resurrectionem suam omnibus discipulis suis manifestus aparuit, et ipsis cernentibus est et elevatus in cœlum, ut nos divinitatis suæ tribueret esse participes. Et ideo cum Angelis et Archangelis,



Santo, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, etc.

*Prefacio que se dice desde la vispera de Pentecostes hasta el sábado siguiente inclusive, y en las Misas votivas del Espíritu Santo, pero omitiendo hodierna die.*

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos

cum Thronis et Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus, Sanctus, etc.

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipo



gracias, ó Señor Santo, Padre omnipotente, y eterno Dios, por Jesucristo nuestro Señor, que, subiendo á lo mas alto de los cielos, y estando sentado á tu diestra, derramó *en este dia* sobre los hijos de adopcion el Espíritu Santo que habia prometido: por lo cual, todos los que están esparcidos por el orbe de la tierra se transportan de júbilo, mientras las Virtudes del cielo y las Potestades angélicas cantan el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:  
Santo, Santo, etc.

tens, æterne Deus: per Christum Dominum nostrum. Qui ascendens super omnes cœlos, sedensque ad dexteram tuam, promissum Spiritum Sanctum *hodierna die* in filios adoptionis effudit. Quapropter profusis gaudiis, totus in orbe terrarum mundus exultat. Sed et supernæ Virtutes, atque Angelicæ Potestates, hymnum gloriæ tuæ concinunt, sine fine dicentes:  
Sanctus, Sanctus, etc.



*Prefacio que se dice en la fiesta de la Santísima Trinidad, y en las Misas votivas de este inefable misterio.*

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias, ó Señor Santo, Padre omnipotente, y eterno Dios, que con tu unigénito Hijo y con el Espíritu Santo eres un solo Dios, y un solo Señor; no en una sola persona, sino en tres personas de una misma sustancia. Porque lo que tú nos has revelado de

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus. Qui cum unigenito Filio tuo, et Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus: non in unius singularitate personæ, sed in unius Trinitate substantiæ. Quod enim de tua gloria, revelante te cre-



tu gloria, lo creemos tambien sin diferencia ninguna de tu Hijo y del Espíritu Santo: de manera que, confesando una verdadera y sempiterna Deidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la magestad. La que alaban los Ángeles y los Arcángeles, y tambien los Querubines y los Serafines: los cuales no cesan de dar voces, diciendo á la par:

Santo, Santo, etc.

dimus hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretionis sentimus. Ut in confessione veræ sempiternæque Deitatis, et in personis proprietas, et in essentia unitas, et in majestate adoretur æqualitas. Quam laudant Angeli, atque Archangeli, Cherubim quoque ac Seraphim: qui non cessant clamare quotidie, una voce dicentes:

Sanctus, Sanctus, etc.



*Prefacio que se dice en las fiestas de la Virgen Santisima.*

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias, ó Señor Santo, Padre omnipotente, Dios eterno, y que te alabemos, bendigamos y glorifiquemos, venerando la memoria de la bienaventurada siempre Virgen María, que concibió á tu Unigénito por obra del Espíritu Santo, y, sin mancilla en la pureza de su virginidad, dió

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus. Et te in..... beatæ Mariæ semper virginis collaudare, benedicere, et prædicare. Quæ et unigenitum tuum Sancti Spiritus obumbratione concepit: et virginitatis gloria permanente, lumen



á luz á la Luz eterna, Jesucristo, nuestro Señor : por quien alaban tu Magestad los Ángeles, la adoran las Dominaciones, tiemblan ante ella las Potestades : los cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados Serafines la celebran con mútuos trasportamientos de alegría. Y te rogamos que te dignes admitir nuestras voces, que unimos á las tuyas, diciéndote con humilde confesion :

**Santo, Santo, etc.**

*æternum mundo effudit, Jesum Christum Dominum nostrum. Per quem majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominaciones, tremunt Potestates. Cœli cœlorumque Virtutes, ac beata Seraphim, socia exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas deprecamur, supplicii confessione dicentes :*

**Sanctus, Sanctus, etc.**



*Prefacio que se dice en las fiestas de los Apóstoles y de los Evangelistas.*

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable que te roguemos humilde y encarecidamente, Señor, que no desampares tu rebaño, ó Pastor eterno; antes, por la intercesion de tus bienaventurados Apóstoles, le guardes con tu continua proteccion, á fin de que sea gobernado por los mismos directores que estableciste para que le rigiesen en calidad de pastores, y

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, Te, Domine, suppliciter exorare, ut gregem tuum pastor æterne non deseras: sed per beatos Apostolos tuos continua protectione custodias. Ut iisdem rectoribus gubernetur, quos operis tui vicarios eidem contulisti præesse pastores. Et ideo cum



concluyesen, como vicarios tuyos, la obra que tú principiaste. Y por tanto, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar: Santo, Santo, etc.

### EL CÁNON DE LA MISA.

*El sacerdote se inclina profundamente, y dice:*

Rogámoste y pedímoste humildemente, ó Padre clementísimo, por

Angelis et Archangelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus, Sanctus, etc.

Te igitur, clementissime Pater, per Jesum Christum Filium tuum Dominum nostrum, supplices rogamus ac petimus, uti



nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que aceptes, y bendigas estos dones, estos presentes, y estos santos y puros sacrificios: los que te ofrecemos en primer lugar por tu santa Iglesia Católica, para que te dignes darla paz, guardarla, mantenerla en union, y gobernarla en toda la redondez de la tierra, juntamente con tu siervo el Papa nuestro N., nuestro Prelado N., nuestro Rey N., y todos los ortodoxos que profesan la fé Católica y Apostólica.

accepta habeas, et benedicas hæc † dona, hæc † munera, hæc † sancta sacrificia illibata: in primis quæ tibi offerimus pro Ecclesia tua sancta Catholica: quam pacificare, custodire, adunare, et regere digneris toto orbe terrarum: una cum famulo tuo Papa nostro N., et Antistite nostro N., et rege nostro N., et omnibus orthodoxis, atque Catholicæ et Apostolicæ fidei cultoribus.



## CONMEMORACION POR LOS VIVOS.

Acuérdate, Señor, de tus siervos  
y de tus siervas N. y N.

*Aquí hace una pausa el sacerdote para  
encomendar á Dios las personas, por  
quienes quiere pedirle en particular, y  
luego prosigue diciendo:*

Y de todos los circunstantes, cuya  
fé y devocion te son conocidas,  
por quienes te ofrecemos, ó que te  
ofrecen este sacrificio de alaban-  
za por sí y por todos los suyos, por

Memento, Domine, famulorum, famula-  
rumque tuarum N. et N.

Et omnium circunstantium, quorum tibi  
fides cognita est, et nota devotio, pro qui-  
bus tibi offerimus: vel qui tibi offerunt hoc  
sacrificium laudis, pro se, suisque omni-  
bus: pro redemptione animarum suarum,



la redencion de sus almas, por la esperanza de su salvacion y conservacion, y rinden sus votos á tí Dios eterno, vivo y verdadero.

Participando de una misma comunion, y venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Vírgen María, madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor, y tambien la de tus bienaventurados apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, Jaime, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Cle-

*pro spe salutis et incolumitatis suæ: tibi-  
que reddunt vota sua æterno Deo, vivo et  
vero.*

*Communicantes, et memoriam venerantes, in primis gloriosæ semper virginis Mariæ, genitricis Dei et Domini nostri Jesu Christi: sed et beatorum Apostolorum ac Martyrum tuorum, Petri et Pauli, Andreae Jacobi, Joannis, Thomæ, Jacobi, Philippi, Barhtolomæi, Matthæi, Simonis et Thad-*



mente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y de todos tus Santos, por cuyos méritos y ruegos nos concedas, que en todas nuestras cosas seamos fortalecidos con el auxilio de tu proteccion. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amen.

*El sacerdote, teniendo las manos extendidas sobre la hostia y el cáliz dice:*

Rogámoste, pues, Señor, que recibas propicio esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es

dæi : Lini, Cleti, Clementis, Xysti, Cornelli, Cypriani, Laurentii, Chrysogoni, Joannis et Pauli, Cosmæ et Damiani : et omnium Sanctorum tuorum : quorum meritis precibusque concedas, ut in omnibus protectionis tuæ muniamur auxilio. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cunctæ familiæ tuæ, quæsumus, Domine, ut placatus accipias : diesque nostra



tambien de toda tu familia, y nos concedas tu paz durante nuestros dias, y nos libres de la condenacion eterna, y nos cuentes en el número de tus elegidos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

La cual oblacion te rogamos, ó Dios, te dignes hacerla en todo benedicta, dedicada, aprobada, razonable y agradable, á fin de que se convierta para nosotros en Cuerpo y Sangre de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

*in tua pace disponas, atque ab æterna damnatione nos eripi, et in electorum tuorum jubeas grege numerari. Per Christum Dominum nostrum. Amen.*

*Quam oblationem tu Deus in omnibus, quæsumus, † benedictam, † adscriptam, † ratam, rationabilem, acceptabilemque facere digneris: ut nobis † Corpus, et † Sanguis fiat dilectissimi Filii tui Domini nostri Jesu Christi.*



## LA CONSAGRACION.

El cual, la víspera de su Pasion, tomó el pan en sus santas y venerables manos, y levantados los ojos al cielo, á tí, Dios, su Padre omnipotente, dándote gracias, le bendijo, le partió, y le dió á sus discípulos, diciendo: **TOMAD, Y COMED DE ESTE TODOS: PORQUÉ ESTE ES MI CUERPO.**

Qui pridie quam pateretur, accepit panem in sanctas, ac venerabiles manus suas et elevatis oculis in cœlum, ad te Deum Patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens, bene † dixit, fregit, deditque discipulis suis, dicens: **ACCIPITE, ET MANDUCATE EX HOC OMNES: HOC EST ENIM CORPUS MEUM**



*Aquí el sacerdote despues de haber adorado de rodillas el sagrado cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, le eleva para que el pueblo le vea y le adore.*

ACTO DE ADORACION.

En el mas profundo anonadamiento de mi alma, yo te adoro, sacratisimo cuerpo de mi divino Redentor.

*Luego el sacerdote toma el cáliz, y dice:*

Del mismo modo, despues de haber cenado, tomando tambien este

Simili modo postquam cœnatum est, accipiens et hunc præclarum calicem in sanc-



excelente cáliz en sus santas y venerables manos, dándote igualmente gracias, le bendijo, y le dió á sus discípulos, diciendo: Tomad y bebed de él todos. PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO (MISTERIO DE FÉ) QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS, Y POR MUCHOS, PARA LA REMISION DE LOS PECADOS.

*Pronunciadas las palabras de la consagracion, pone el cáliz sobre el corporal, diciendo en voz baja:*

Todas las veces que hicieréis es-

tas, ac venerabiles manus suas: item tibi gratias agens, bene † dixit, deditque discipulis suis, dicens: Accipite, et bibite ex eo omnes. HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI, NOVI, ET ÆTERNI TESTAMENTI: MYSTERIUM FIDEI: QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDETUR IN REMISIONEM PECCATORUM.

Hæc quotiescumque feceritis, in mei



tas cosas, las hareis en memoria de mí.

*Despues de haber adorado de rodillas la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, eleva el cáliz para que el pueblo le vea y le adore.*

**ACTO DE ADORACION.**

Con todo mi corazon yo te adoro, preciosísima Sangre de mi divino Salvador, que borraste los pecados de todo el linaje humano.

memoriam facietis.



*Luego el celebrante dice:*

Por tanto, Señor, haciendo memoria nosotros tus siervos, y tu pueblo santo, de la bienaventurada pasión del mismo Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, y de su Resurrección de los infiernos, como también de su gloriosa Ascension á los cielos, ofrecemos á tu suprema Magestad, de tus mismos dones y dádivas, esta hostia pura, esta hostia santa, esta hostia inmaculada,

Unde et memores, Domine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejusdem Christi Filii tui Domini nostri tam beatæ passionis, nec non et ab inferis resurrectionis, sed et in cœlos gloriosæ ascensionis, offerimus præclaræ majestati tuæ de tuis donis ac datis hostiam † puram, hostiam † sanctam, hostiam † immaculatam, panem † sanctum



el santo pan de vida eterna, y el cáliz de perpetua salud.

Los cuales dignate mirarlos con rostro propicio y sereno, y aceptarlos, como te dignaste aceptar los dones del justo Abel, tu siervo, y el sacrificio de nuestro Patriarca Abraham, y el que te ofreció tu sumo sacerdote Melquisedec, sacrificio santo, hostia inmaculada.

*Profundamente inclinado, dice:*

Rogámoste humildemente, ó Dios todopoderoso, mandes que por

vitæ eternæ, et calicem † salutis perpetuæ.

Supra quæ propitio ac sereno vultu respicere digneris: et accepta habere, sicuti accepta habere dignatus es munera pueri tui justi Abel, et sacrificium Patriarchæ nostri Abrahæ: et quod tibi obtulit summus sacerdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium, immaculatam hostiam.

Supplices te rogamus, omnipotens Deus;



manos de tu santo Ángel sean llevadas estas cosas á tu sublime altar, ante tu divina magestad: para que todos cuantos, participando de este altar, recibiéremos el sacrosanto Cuerpo y Sangre de tu Hijo, seamos colmados de todas las bendiciones y gracias celestiales. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amen.

#### CONMEMORACION POR LOS DIFUNTOS.

Acuérdate tambien, Señor, de

*jube hęc perferri per manus sancti Angeli tui in sublime altare tuum, in conspectu divinę majestatis tuę: ut quotquot ex hac altaris participatione, sacrosantum Filii tui Cor + pus, et San + guinem sumpserimus, omni benedictione cęlesti, et gratia repleamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.*

Memento etiam, Domine, famulorum, sa.



tus siervos y de tus siervas N. y N. que nos han precedido con la señal de la fé, y duermen el sueño de la paz.

*Aquí hace una pausa el sacerdote para encomendar á Dios las almas de los difuntos por quienes quiere pedirle en particular, y luego prosigue, diciendo:*

Á estos, Señor, y á todos los que descansan en Jesucristo, te rogamos que les concedas el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amen.

mularumque tuarum N. et N. qui nos præcesserunt cum signo fidei, et dormiunt in somno pacis.

Ipsis, Domine, et omnibus in Christo quiescentibus, locum refrigerii, lucis et pacis, ut indulgeas, deprecamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.



*El celebrante, dándose un golpe de pechos, y levantando un poco la voz, dice:*

Tambien á nosotros pecadores, tus siervos, que esperamos en la multitud de tus misericordias, dignate hacernos participantes y compañeros de tus santos Apóstoles y Mártires, de Juan, Estévan, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y de todos tus San-

Nobis quoque peccatoribus famulis tuis, de multitudine miserationum tuarum sperantibus partem aliquam et societatem donare digneris, cum tuis sanctis Apostolis et Martyribus: cum Joanne, Stephano, Matthia, Barnaba, Ignatio, Alexandro, Marcelino, Petro, Felicitate, Perpetua, Agatha, Lucia, Agnete, Cæcilia, Anastasia, et omnibus Sanctis tuis, intra quorum nos con-



tos, en cuya compañía te regamos nos admitas, no por nuestros méritos, sino por un efecto de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Por quien, Señor, siempre produces todos estos bienes, los santificas, los vivificas, los bendices, y nos los das. Por él, y con él, y en él, á tí, Dios Padre omnipotente, en unidad del Espíritu Santo, es dada toda honra y gloria

sortium, non æstimator meriti, sed veniæ, quæsumus, largitor admitte. Per Christum Dominum nostrum.

Per quem hæc omnia, Domine, semper bona creas, sancti + ficas; vivi + ficas, bene + dicis, et præstas nobis. Per ip + sum, et cum ip + so, et in ip + so, est tibi Deo Patri + omnipotenti, in unitate Spiritus + Sancti, omnis honor et gloria.



*El sacerdote hace una genuflexion, y dice en voz alta:*

Por todos los siglos de los siglos.

R/. Amen.

ÿ. Oremos. Amonestados con saludables mandamientos, y dirigidos por enseñanza del mismo Dios, nos atrevemos á decir:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga á nos el tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra, como en el cielo. El pan nuestro de cada dia,

Per omnia sæcula sæcnlorum.

R/. Amen.

ÿ. Oremus. Præceptis salutaribus moniti, et divina institutione formati, audeamus dicere:

Pater noster qui es cœlis; santificetur nomen tuum, adveniat regnum tuum: fiat voluntas tua, sicut in cœlo, et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis ho-



dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentacion.

R/. Mas líbranos de mal.

*El celebrante dice en voz baja:*

Amen.

Rogámoste, Señor, que nos libres de todos los males pasados, presentes y venideros: y por la intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Vírgen María Madre de Dios, y de tus bienaventurados

die: et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem.

R/. Sed libera nos á malo.

Amen.

Libera nos, quæsumus, Domine, ab omnibus malis, præteritis, præsentibus, et futuris: et intercedente beata et gloriosa semper virgine Dei genitrice. Maria, cum



Apóstoles Pedro y Pablo, y Andrés, y de todos los Santos, danos propicio paz en nuestros dias, para que asistidos del auxilio de tu misericordia, permanezcamos siempre libres del pecado, y seguros de toda perturbacion.

*Aquí el sacerdote divide la hostia en tres partes sobre el cáliz diciendo:*

Por el mismo Señor nuestro Jesucristo tu Hijo, que, siendo Dios, vive y reina contigo en unidad del

beatis Apostolis tuis Petro et Paulo. atque Andrea, et omnibus sanctis, da propitius pacem in diebus nostris; ut ope misericordiæ tuæ adiuti et à peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatione securi.

Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum, Filium tuum, qui tecum vivit



Espíritu Santo, en todos los siglos  
de los siglos.

R/. Amen.

Ÿ. La paz del Señor sea siempre  
con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

*Echa la partícula de la hostia en el cá-  
liz, y dice:*

Esta conmistion y consagracion  
del Cuerpo y de la Sangre de nues-  
tro Señor Jesucristo, sea para la vi-  
da eterna de los que vamos á reci-  
birla. Amen.

et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus,  
per omnia sæcula sæculorum.

R/. Amen.

Ÿ. Pax † Domini sit † semper vobis † cum

R/. Et cum spiritu tuo.

Hæc commixtio, et consecratio Corporis  
et Sanguinis Domini nostri Jesu Christi,  
fiat accipientibus nobis in vitam æternam.  
Amen



*Luego, dándose tres golpes de pechos, dice:*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, danos paz.

*En las misas de difuntos, en lugar de miserere nobis (ten misericordia de nosotros), dice: dona eis requiem (dales e*

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, dona nobis pacem.



descanso ): *y en lugar de da nobis pacem ( danos paz ), dice: dona eis requiem sempiternam (dales el descanso eterno).*

*Luego dice las tres Oraciones siguientes, de las cuales omite la primera en las Misas de difuntos.*

Ó Señor Jesucristo, que dijiste á tus Apóstoles: La paz os dejo, mi paz os doy; no mires á mis pecados, sino á la fe de tu Iglesia: y dignate darle paz y unirla segun tu voluntad, tú que, siendo Dios, vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amen.

Domine Jesu Christe, qui dixisti Apostolis tuis: Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: ne respicias peccata mea: sed fidem Ecclesiæ tuæ: eamque secundum voluntatem tuam pacificare et coadunare digneris. Qui vivis et regnas Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.



Ó Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que según la voluntad del Padre, y con la cooperación del Espíritu Santo, diste por tu muerte la vida al mundo: líbrame por este tu sacrosanto Cuerpo y Sangre de todas mis iniquidades, y de todos los otros males, y haz que esté yo siempre unido á tus mandamientos, y no permitas que jamás me separe de tí; que, siendo Dios, vives y reinas con el mismo Dios Padre y con el Espíritu Santo en los siglos de los siglos. Amen.

Domine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntate Patris, cooperante Spiritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificasti: libera me per hoc sacrosanctum Corpus, et Sanguinem tuum, ab omnibus iniquitatibus meis, et universis malis: et fac me tuis semper inhærere mandatis, et à te numquam separari permittas. Qui cum eodem Deo Patre et Spiritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculorum. Amen.



La participacion de tu Cuerpo, ó Señor Jesucristo, que yo indigno me atrevo á recibir, no sea para mí motivo de mi juicio y condenacion, ántes por tu piedad me sirva de defensa para el alma y el cuerpo, y de remedio saludable. *Hazlo tú* que, siendo Dios, vives y reinas con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, en los siglos de los siglos. Amen.

*Hace una genuflexion, y dice:*

Tomaré el pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.

Perceptio Corporis tui, Domine Jesu Christe, quod ego indignus sumere præsumo, non mihi proveniat in judicium et condemnationem, sed pro tua pietate prosi mihi ad tutamentum mentis et corporis, et ad medelam percipiendam. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Panem cœlestem accipiam, et nomen Domini invocabo.



*Teniendo en la mano izquierda la hostia consagrada, y dándose tres golpes de pechos, dice por tres veces.*

Señor, yo no soy digno de que entres en mi morada, mas dí una sola palabra, y será sana mi alma.

*Hácese luego la señal de la cruz con el mismo sacramento, y dice:*

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amen.

Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanabitur anima mea.

Corpus Domini nostri Jesu Christi custodiat animam meam in vitam æternam. Amen.



*En sumiendo la sagrada hostia, medita un breve espacio sobre el Santísimo Sacramento: luego descubre el cáliz, le adora, y purifica la patena, diciendo:*

¿Que retornaré al Señor por todos los bienes que me ha dado? Tomaré el cáliz del Salvador, é invocaré el nombre del Señor. Invocaré al Señor cantando sus alabanzas, y quedaré libre de mis enemigos.

*Toma el cáliz, y haciéndose la señal de la cruz con él, dice:*

**La sangre de nuestro Señor Jesu-**

Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo. Laudans invocabo Dominum, et ab inimicis meis salvus ero.

Sanguis Domini nostri Jesu Christi custo-



cristo guarde mi alma para la vida eterna. Amen.

*En sumiendo el sangüis , toma vino en el cáliz para la primera ablucion , y dice.*

Haz, Señor, que recibamos con puro corazon lo que hemos tomado por la boca, y que este don temporal se convierta para nosotros en remedio eterno.

*Tomando vino y agua en el cáliz para la segunda ablucion , dice :*

Únanse , Señor , á mis entrañas el

diat animam meam in vitam æternam.  
Amen.

Quod ore sumpsimus, Domine, puramente capiamus, et de munere temporali fiat nobis remedium sempiternum.

Corpus tuum, Domine, quod sumpsi, et



Cuerpo tuyo que he recibido, y la sangre tuya que he bebido; y haz que no quede mancha ninguna de pecado en mí, á quien han alimentado tan puros y santos sacramentos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

*El sacerdote va al lado de la Epístola, y reza la Antífona llamada COMUNION; luego, en medio del altar, se vuelve al pueblo, y dice:*

**El Señor sea con vosotros.**

**R]. Y con tu espíritu.**

Sanguis quem potavi, adhæreat visceribus meis: et presta, ut in me non remaneant scælera macula, quem pura et sancta referunt sacramenta. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum. Amen.

**Dominus vobiscum.**

**R]. Et cum Spiritu tuo.**



*Pasa de nuevo al lado de la Epístola, y reza la Oracion llamada POSCOMUNION: luego, en medio del altar, se vuelve hácia el pueblo, y dice otra vez:*

El Señor sea con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Ÿ. Idos: se acabó la Misa.

R/. Demos gracias á Dios.

*En las Misas en que no se ha dicho el Gloria in excelsis, el sacerdote vuelto hácia el altar, en vez de Ite, Missa est, dice:*

Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias á Dios.

Dominus vobiscum.

R/. Et cum Spiritu tuo.

Ÿ. Ite, Missa est.

R/. Deo gratias.

Benedicamus Domino.

R/. Deo gratias.



*Y en las Misas de difuntos en lugar de  
Ite, Missa est, dice:*

Que descansen en paz.

R/. Amen.

*El sacerdote, inclinado en medio del al-  
tar, dice:*

Séate agradable, ó santa Trini-  
dad, el obsequio de mi servidum-  
bre, y haz que el sacrificio que yo,  
aunque indigno, he ofrecido en pre-  
sencia de tu Magestad, te sea acepto,  
y que por tu misericordia sea pro-

Requiescant in pace.

R/. Amen.

Placeat tibi, sancta Trinitas, obsequium  
servitutis meæ, et præsta, ut sacrificium,  
quod oculis tuæ majestatis indignus obtuli,  
tibi sit acceptabile, mihi que, et omnibus,  
pro quibus illud obtuli, sit te miserante,



piciatorio para mí, y para todos aquellos por quienes le he ofrecido: Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

*Besa el altar, y se vuelve al pueblo para darle la bendición, diciendo:*

**Bendígaos Dios omnipotente, Padre, é Hijo, y Espíritu Santo.**

**R). Amen.**

En las misas de difuntos no se da la bendición.

*El sacerdote va al lado del Evangelio, y dice:*

**El Señor sea con vosotros.**

propitiabile. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

**Benedicat vos omnipotens Deus, Pater, et Filius, † et Spiritus Sanctus.**

**R). Amen.**

**Dominus vobiscum.**



R). Y con tu Espíritu.

ŷ. Principio del santo Evangelio  
segun san Juan.

R). Gloria á tí Señor.

En el principio era *ya* el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio en Dios. Por él fueron hechas todas las cosas, y sin él no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y esta luz resplandece en *medio de* las tinieblas, y las tinieblas no la com-

R). Et cum spiritu tuo.

ŷ. Initium sancti Evangelii secundum Joannem.

R). Gloria tibi, Domine.

ŷ. In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil, quod factum est. In ipso vita erat, et vita erat lux hominum: et lux in tenebr s



prendieron. Hubo un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo para dar testimonio de la luz, á fin de que por medio de él todos creyesen. No era él la luz, sino enviado para dar testimonio de *aquel que era* la luz. *El Verbo* era la luz verdadera que, cuanto es de sí, alumbra á todo hombre que viene á este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fué por él hecho, y *con todo* el mundo no le conoció. Vino á su propia casa, y los suyos no le recibieron. Pe-

lucet, et tenebræ eam non comprehendunt. Fuit homo missus á Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium ut testimonium perhibeat de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem vententem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. In propria ve-



ro á todos los que le recibieron que son los que creen en su nombre, dió-les poder de llegar á ser hijos de Dios: los cuales no nacen de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de querer de hombre, sino que nacen de Dios *por la gracia*. Y *para esto* el Verbo se hizo carne, y habitó en medio de nosotros, y nosotros hemos visto su gloria, gloria cual el Unigénito debía recibir del Padre, lleno de gracia y de verdad.

R/. Demos gracias á Dios.

nit, et sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine ejus: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis: et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti à Patre, plenum gratiæ, et veritatis.

R/. Deo gratias.



## ORACION PARA DESPUES DE LA MISA.

Gracias os doy, Señor, por la merced que me habeis hecho, permitiéndome asistir hoy al santo Sacrificio de la Misa, con preferencia á tantos otros que no han tenido la misma dicha; y os pido perdon de todas las faltas que he cometido, por la inactividad y la disipacion en que he dejado á mi pensamiento en vuestra presencia. ¡Qué este sacrificio, Dios mio, me purifique por lo pasado, y me fortifique para lo futuro!

Voy ahora lleno de confianza á las ocupaciones donde me llama vuestra voluntad. Me acordaré todo este dia de la gracia que acabais de hacerme, y me dedicaré con el mayor esmero á conservar el fruto de la Misa que acabo de oír. Esto es lo que me propongo con vuestro auxilio.



ORACION AL PADRE ETERNO, OFRECIÉN-  
DOLE EL SACRIFICIO DE SU HIJO.

Padre Eterno, clementísimo y soberano criador del Cielo y tierra, yo, el mas humilde y miserable pecador, juntamente con la Iglesia, os ofrezco este preciosísimo sacrificio, y en él á vuestro hijo Jesus; y os ofrezco cuantos se han hecho y harán en todo el mundo, confesándoos por verdadero, universal é infinito en vuestro ser y poder. Volved, Señor Dios, los ojos de vuestra magestad sobre esta obra y hechura de esa soberana mano: mirad al dulce Hijo clavado en el árbol de la cruz, corriendo sangre de la cabeza á los piés, porque me perdoneis las culpas.

Padre mio, si este es el sacrificio de mas valor para que quedeis satis-



fecho, yo os lo ofrezco, que para eso me le habeis dado. ¿Quién sino vuestro Hijo habia de bastar á satisfaceros? Esa fué la fineza de vuestro amor. Si sangre y vida habia de costar para hacer las paces de vuestro enojo, esa es la que derrama mi Redentor. Bien conocisteis mi poco caudal, que no equivalia para pagaros. Este es aquel justo, que pagó nuestros pecados. Verdaderamente conozco que soy la llaga de su dolor, y la ocasion de su muerte. ¡O maravillosa disposicion de Dios! Peca el malo, y es castigado el bueno: ofende el reo, y es castigado el inocente: comete la culpa el siervo, y es castigado el Señor. Conozco, Dios mio, que lo habeis hecho para que yo os sirva de agradecido á tal fineza. Ofrezcoos mi alma, cuerpo y sentidos, juntamente con este infinito



sacrificio, por todos aquellos fines y motivos que vuestra divina Magestad permite y gusta que le ofrezca. Mi intento, si fuere de vuestra voluntad, es ofrecerlo por el aumento de nuestra santa fé, y conversion de los infieles, y en particular le ofrezco por el alma de N. si estuviere en el purgatorio; y si esta no la hubiere menester, ofrézcole por la que mas necesidad tenga en aquellas penas, ó que fuere mas de mi obligacion, ó que se lo deba de justicia ó caridad, por haberme hecho algun bien ó mal; y resignándome en vuestra divina voluntad, para que lo aplique á quien fuere servido, y mas le convenga. Amen.

Conversa, y anda con buenos,  
Y los Mandamientos guarda:  
Oye Misa cada dia,  
Y lo demás Dios lo haga.



**VISITA**

AL

**SANTÍSIMO SACRAMENTO**

EN LAS CUARENTA HORAS.

---

Amorosísimo Jesus mio, veisme aquí postrado en vuestra divina presencia: os adoro con todo mi pobre espíritu, y deseo unir mi adoracion con todas aquellas con que habeis sido, sois y sereis adorado por toda la eternidad. Os adoro y reverencio en este augusto y divino Sacramento, rogándoos que visiteis espiritualmente esta mi pobre alma, dándoos gracias al mismo tiempo por vuestra infinita bondad.



## ASPIRACIONES.

Ó amorosísimo Jesus mio! creo firmemente que estais en ese augusto Sacramento, y por concomitancia inmediata vuestro eterno Padre y el Espíritu santo. Ó inmensa divinidad de mi Dios y Señor! yo os adoro, saludo y reverencio con la mayor sumision y respeto. Potencias de mi alma, humillaos en su adorable presencia, y ofrecedle veneraciones y homenajes. Ó amabilísimo Esposo de mi alma! haced que esta visita me fortalezca mas en vuestra santa fé y amor, para corresponder en lo posible á vuestros singulares beneficios, y para que nada mas desee que amaros, dadme un rayo de vuestro amor divino,



que abrase mi corazón en vuestro afecto y amor.

### ORACION.

Jesus amabilísimo, digna víctima del eterno Padre, origen de todos los bienes: yo os adoro con todo mi corazón en este santísimo Sacramento, con el deseo de reparar todas las irreverencias, profanaciones é impiedades que se han cometido contra vos en este venerable y altísimo misterio. Os adoro en nombre de todos los que nunca os han conocido ni adorado; y quisiera, Dios mio, daros tanta gloria y honor como os darian estos desgraciados si os conocieran y os tributaran sus respetos. Deseo tambien daros otras tantas bendiciones, como injurias vomitan los condenados contra



vuestra suma bondad. Y para que esta adoracion os sea mas agradable, la uno á todas las de vuestra esposa la Iglesia universal. Mi intencion, Señor, es deciros todo cuanto inspirais á vuestra santísima Madre, para daros honor y gloria; y todo lo que vos mismo decís á vuestro eterno Padre en este glorioso y augusto Sacramento, en el que le alabais, bendecís, glorificais y honrais infinitamente.

Rézase cinco veces el Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri, en reverencia de las cinco llagas de Jesus, diciendo á cada uno: *Alabado y adorado sea el santísimo Sacramento del altar*, y respondiendo: *Sea por siempre bendito y alabado.*



**EJERCICIO**

PARA

**LA CONFESION Y COMUNION.**

---

**PARA LA CONFESION.**

De todos los medios preparados por el Salvador del mundo para convertir á los pecadores, sostener á los justos, y conducirlos á la perfeccion, el mas eficaz como el mas indispensable, es la confesion sacramental. Por ella aprende el hombre á conocerse y humillarse, á sondear las llagas profundas de su naturaleza corrompida, y á curarlas. En el uso regular del sacramento de la penitencia halla la luz, los consejos y la fuerza, que necesita para











combatir contra el mundo y sus des-  
arregladas inclinaciones: para des-  
cubrir y evitar las asechanzas del  
enemigo de la salvacion: para le-  
vantarse de sus caidas, y sacar pro-  
vecho de sus pérdidas. En este baño  
sagrado en fin, es donde mezcla las  
lágrimas de su arrepentimiento con  
la sangre de su Redentor: se lava,  
se purifica, se santifica, y recobra  
el mas precioso de los bienes, la paz  
con Dios y consigo mismo.

Trazaos, pues, para vuestras  
confesiones, segun vuestro estado,  
vuestras necesidades, vuestros há-  
bitos, y la medida de gracias que  
se os haya dado, una regla fija é  
invariable; y despues sed fiel en  
seguirla. Si la situacion de vues-  
tra alma, ó algun accidente impre-  
visto exige que la altereis, que  
esto sea para anticipar la época fija-



da, y nunca para alargarla. Cuanto mas lo diferais, mas os costará. Perderéis la tranquilidad del alma, el gusto de la piedad, el sentimiento de vuestros deberes, el hábito tan dulce de la union con Dios, y de su santa presencia. Pero lo que seria aun mas funesto es, que poco á poco os acostumbrariais á mantener sin remordimientos una conciencia en desórden. Por esta desgracia han principiado los desarreglos y la reprobacion de una infinidad de almas.

Cuando estais en el santo tribunal buscad á Jesucristo, le hallaréis. Ved en ese Juez tan dulce, tan misericordioso, al Juez de los vivos y de los muertos, que al fin de los siglos vendrá sobre una nube resplandeciente, rodeado de rayos y relámpagos, á pedirnos cuenta de su san-



gre y de sus gracias; y vosotros os confesareis con fé y humildad. ¿No sois un pródigo que habeis disipado los tesoros de la gracia: un leproso. un paralítico abrumado de las mas tristes enfermedades: un esclavo rebelde que la muerte va á llevar á los piés de su amo? Rogad, pues, acusaos, condenaos, implorad vuestro perdon; y pensando que vuestro Dios quiere abrazaros, curaros y perdonaros, confesaos con un corazon desecho de dolor y amor. El examen que cada dia debe hacer todo cristiano, antes de entregarse al sueño, es una excelente preparacion para el que debe preceder á la confesion. Quanto mas cuidado y exactitud pongais en él, mas fácil hareis la averiguacion y el conocimiento de vuestras culpas cuando tengais que acusarlas. La víspera del dia seña-



iado para vuestra confesion, examinad cuidadosamente vuestra conciencia, las promesas que habeis hecho á Dios, las resoluciones que habeis tomado, las causas de vuestras recaidas: y aunque sea necesario un recuerdo exacto y específico de todo, entended sin embargo que debeis dedicaros con particularidad á excitar en vuestra alma una viva y sincera contricion por lo pasado, y á tomar firmes y generosas resoluciones para lo venidero.

INSTRUCCION PARA CONFESARSE BIEN,  
POR SAN FRANCISCO DE SALES.

Para que la confesion sea válida, es necesario que esté acompañada de algunas condiciones, sin las cuales es nula, y el que se confiesa sin ellas, comete un sacrilegio en lugar



de recibir el perdón de sus pecados.

La primera condicion es el exámen de conciencia, que debe preceder á la confesion, y el que por falta de exámen olvida algun pecado mortal, peca mortalmente.

La segunda es la contricion ó á lo menos la atricion con la confesion: aquella consiste en un pesar de haber ofendido á Dios por su bondad infinita, con firme propósito de no ofenderle mas, y esta voluntad no debe tener otro objeto que el amor de Dios, sin otra alguna consideracion, como el temor de las penas del infierno, ó el haber perdido el derecho de poseer el cielo; porque entonces seria atricion. Y aun quando uno se confesase únicamente de pecados veniales, es necesario hacer actos de contricion ó atricion y te-



ner voluntad deliberada de no volver á cometerlos, ó todos ó algunos determinados, con el auxilio de la divina gracia. En este punto faltan á veces algunas personas devotas que se confiesan como por costumbre, y hacen una accion ordinaria de este sacramento, que practican sin particular atencion; en lo cual cometen muchas veces sacrilegios, diciendo lo que no han hecho, y no diciendo lo que han hecho, ni teniendo pesar alguno de sus pecados, ni voluntad deliberada de no volver á cometerlos, y de hacer penitencia de ellos.

La tercera condicion es, que la confesion sea entera, exacta, sincera y sin rebozo, así en orden á los pecados que se han cometido, como á las circunstancias que mudan la especie. Hay, pues, obligacion de declarar el número de los peca-



dos mortales cuando se puede acordar de ellos; y sino se debe decir el número poco mas ó menos, y notar el tiempo que ha continuado en pecar, sin que la vergüenza ó temor haga callar alguno por grande ó importante que sea. Por lo que mira á las circunstancias que muden la especie del pecado, es necesario observarlas y explicarlas muy exactamente: por ejemplo: si ha robado cosas sagradas ó en lugar sagrado, porque entonces el robo tiene la malicia de sacrilegio: si ha pecado con escándalo, porque entonces es causa del pecado de sus hermanos; y así de otros pecados. Es necesario tambien notar si ha hecho alguna accion buena por mal fin, como dar limosna ó hacer algun presente con designio de algun pecado.

Fuera de estas tres condiciones,



que son de esencia en el sacramento de la penitencia, conviene (cuánto es posible) que la confesion sea clara, sincera y breve, diciendo solamente la especie del pecado sin contar historias; porque entonces mas es excusarse que acusarse: y sobre todo se debe guardar mucho de dar á conocer ni nombrar la persona que puede haber sido cómplice del pecado. Es necesario despues buscar un confesor prudente, sabio y esclarecido, y creo que los que procuren ejecutar fielmente lo que acabo de decir, harán, con la gracia de Dios, una confesion saludable y santa.

ORACION PARA ANTES DEL EXÁMEN.

Dios mio, que escudriñais todas las cosas, y penetrais todos los secretos del corazon: iluminadme pa-



ra que me acuerde de todas las ofensas que durante mi vida, y particularmente desde mi última confesion, he cometido contra vos por pensamiento, palabra, obra y omision: haced que las recapacite una y mil veces con amargura de mi alma: por mi parte me esforzaré á hacer frutos dignos de penitencia; y espero que juzgándome y acusándome á mí mismo, perdonareis mis pecados.

MÉTODO PARA HACER CON FRUTO  
EL EXÁMEN DE CONCIENCIA.

Examinarás primeramente si en las confesiones anteriores dejaste de confesar algun pecado por olvido ó por ignorancia: si callaste algun pecado por vergüenza: si hiciste el competente exámen: si procuraste ejercitarte al dolor de las culpas: si



los propósitos que hiciste de la enmienda fueron sinceros y eficaces: si cumpliste la penitencia que te se impuso, y si obraste conforme las instrucciones que te dió el confesor por vía de medicina.

Sobre los mandamientos de la ley de Dios.

1.º Si tu conducta ha sido tal que hayas obrado mas por complacer á las criaturas que por agradar á Dios: si has mirado con indiferencia las cosas de Dios, ocupándote exclusivamente en las cosas del mundo, y sin dirigirlas á Dios como á último fin: si has hecho las devociones que tienes de costumbre con un espíritu disipado y poco recogido, rezando precipitadamente y sin atención: si has pasado mucho tiempo sin hacer actos de fé, esperanza y caridad, y otros actos de religion:



si has tenido dudas en materias de fé: si te has complacido en leer ú oír hablar en desprecio de la religion y de los objetos que la conciernen, y si tú mismo has hablado ó leído contra ellos: si has olvidado las verdades que deben saberse para la salvacion del alma: si has dejado de ofender, ó si has desconfiado de la misericordia divina, ó presumido que has de salvarte sin méritos: si has tenido parte en actos supersticiosos ó dado fé á ellos.

2.º Mandamiento. Si has hecho algun juramento falso, ó sin necesidad, ó sin ánimo de cumplir lo que jurabas: si tienes costumbre de jurar: si has hecho votos y promesas, y si has dejado de cumplirlos: si has blasfemado de Dios y de sus santos: si has dicho malas palabras, y si cometes estas culpas por cos-



tumbre, y si has dejado de poner el debido cuidado para corregirte.

3.º Mandamiento. Si has dejado de emplear una parte del dia en santificar las fiestas dedicándote á obras espirituales, si has quebrantado el precepto de la Iglesia no oyendo misa: si has faltado á una parte notable de ella: ó no has estado en ella con la debida reverencia, y si te has entregado á distracciones voluntarias: si has trabajado en los dias de fiesta.

4.º Mandamiento. Si has cumplido mal las obligaciones de tu respectivo estado: los padres, amos y superiores, si han sido negligentes en órden á la educacion y buena direccion de sus hijos, criados y súbditos: si han vigilado sobre su conducta, y si los han corregido en sus extravíos: si les han dado malos



ejemplos: si han sido imprudentes en el modo de reprender: si les han hecho fuerza para que tomasen ó dejasen de tomar tal ó tal estado: y si no han hecho cuánto está de su parte para librarlos de los peligros de cuerpo y alma. Los hijos, criados é inferiores, si no han obedecido y respetado á sus padres, amos y superiores, cada cual segun su respectiva obligacion: si han despreciado sus correcciones: si los han aborrecido ó injuriado en su presencia ó fuera de ella: y los hijos en particular, si han mirado con indiferencia las necesidades de sus padres, y si no las han socorrido. Los casados, si han faltado á los deberes á que mutuamente están obligados el marido respecto de la mujer, y la mujer respecto del marido. Los cabezas de familia, si no han cuidado



bien sus haciendas: si han disipado los bienes en juegos y otros objetos pecaminosos: si no han trabajado para proporcionar el alimento necesario á su familia.

5.º Mandamiento. Si has causado á tu prójimo de palabra ó de obra algun daño que haya resultado contra su persona, honor, fama y bienes: si has intentado dañarle en alguna de dichas cosas: si te has complacido del mal que le haya sucedido: si has tenido sentimiento de que no le sucediese algun mal: si con tu modo de obrar ó hablar contra del prójimo has excitado discordias y rencores, y si has sembrado cizaña entre las familias: si has tratado de vengarte de las injurias recibidas, y si has excedido los límites que señala la justicia y la caridad para la lícita reparacion de los agravios.



6.º y 9.º Mandamientos. Si te has entretenido voluntariamente en pensamientos y deseos impuros, y cuál ha sido el objeto y sus circunstancias, y cuantas veces: si has proferido palabras torpes, ó tenido conversaciones de tales materias, y si se han dirigido á manifestar tus deseos, aunque haya sido con palabras encubiertas, si has cantado canciones obscenas, leído libros, ó mirado pinturas, ó si te has deleitado en oír palabras ó conversaciones en materia de impureza, si has cometido algún acto impuro contigo mismo, ó con otras personas, explicando el sexo, estado, y circunstancias que pueden mudar la especie del pecado ó aumentar su malicia, aunque jamás has de manifestar la persona con la cual hayas pecado; porque ni el confesor puede exi-



girlo, ni puede negar la absolución al penitente que se resiste á declarar el nombre del cómplice, ni tampoco el penitente debe declararlo, por ser esto una cosa escandalosa, perniciosa é injuriosa, tanto á la fama del prójimo, como al sacramento de la penitencia, segun está declarado en una constitucion de Benedicto XIV, que impone gravísimas penas á los confesores que contravengan. Por fin, examinarás escrupulosamente cuales hayan sido tus pensamientos, palabras y acciones en esta materia, sobre la cual todo pensamiento, palabra y obra, consentida con plena advertencia y deliberacion, es pecado mortal.

7.º y 10.º Mandamientos. Si has hurtado alguna cosa, y en qué cantidad: si no has restituido lo hurta-



do: si retienes injustamente bienes de otros: si has codiciado los bienes del prójimo: si has hecho contratos ilícitos y usurarios: si has adquirido alguna cosa por medio de fraudes, engaños, ú otros medios ilícitos; si no has administrado bien y fielmente los bienes que otros habian puesto á tu cuidado: si has causado algun daño á la hacienda del prójimo.

8.º Mandamiento. Si has dicho mentiras, y si han causado daño al prójimo: si has murmurado de otros: si has infamado á alguno, publicando lo que estaba oculto: si has calumniado, publicando faltas no verdaderas, ó interpretando como malas las acciones buenas ó indiferentes: si te has deleitado en oír murmuraciones, infamias y calumnias de otros: si no has impe-



dido, pudiendo, que se hablase contra del prójimo: si has hecho juicios temerarios, pensando mal sin pruebas suficientes.

Examinarás tambien si has faltado contra alguno de los mandamientos de la Iglesia, y reflexionarás sobre todas las acciones de tu conducta, que tal vez no te ocurrirán mientras hagas el exámen por los mandamientos; por ejemplo: si te entregas á pensamientos y deseos de vanidad y presuncion: si tus acciones se dirigen á agradar al mundo: si observas un carácter duro con los pobres, y te avergüenzas de tratar con ellos: si tienes envidia á otros á causa de sus prendas de alma ó de cuerpo, y si te deleitas en rebajar su mérito: si eres fácil en enojarte: si no llevas con paciencia las molestias de otros: si tienes afi-



cion desordenada á la comida y bebida : si te entregas á la vida ociosa : ó pasas el tiempo en fruslerías inútiles y acaso perjudiciales : etc.

Por fin , en cada una de las faltas que hayas cometido, has de examinar si ha sido en presencia de otros : si has dado motivo de escándalo : si has inducido directa ó indirectamente á otros á que cometiesen las mismas faltas : y si alguna vez te has escandalizado , sin que hubiese motivo para ello.

#### ADVERTENCIA.

Las personas piadosas y timoratas que frecuentan los sacramentos, y lean el exámen que precede , no deben fijarse demasiado en muchos



de los puntos que contiene, para no turbar sus almas con nimiedades y dudas, que lejos de serles de edificación les servirian de angustia. Se ha puesto el exámen en general para todos los fieles, y principalmente para los que reflexionando pocas veces al año sobre su conducta, no reparan en repetir actos que á veces abren sin sentirse profundas heridas en sus almas. Pero los que se confiesan con frecuencia, ni menos necesitan leer el exámen, y les basta entregarse ciegamente á la prudencia de sus directores, procurando sobre todo desarraigar de sus corazones las dudas y ansiedades, que suelen tener su origen en el amor propio, que á veces hasta les hace creer que no se explican bastante, ó que el director no forma cabal juicio del estado de sus conciencias.



## ANTES DE LA CONFESION.

He examinado mi conciencia, Dios mio, y voy á postrarme á los piés del sacerdote á quien habeis dado la potestad de atar y desatar, para confesar las injusticias que he cometido contra vos: reconoceré mis pecados, y anunciaré todas mis iniquidades. En el tribunal de la penitencia encontraré la segunda tabla que ha de salvarme del naufragio de la culpa. Allí hablaré á mi Dios, porque verdaderamente el sacerdote, obra como ministro vuestro: y con amargura de mi alma confesaré todos los pecados que he cometido por pensamiento, palabra, obra y omision. Al presentarme á mi confesor, mi corazon se hallará compungido, mis labios se abrirán



para hacer una ingenua y sincera confesion de todas mis culpas, y renovaré los mas firmes propósitos de la enmienda. No me avergonzaré de confesar los pecados que no me avergoncé de cometer: haré cuenta que los confieso á mi Dios que yá sabe que los cometí: que los confieso á mi médico que me proporciona el remedio: que los confieso á mi Padre que está esperando con los brazos abiertos á su hijo, ofreciéndole el perdón. ¡Cuán podorosa es, Señor, vuestra gracia! Ella me inspira los sentimientos de dolor de que en este momento me hallo animado. Aceptad, Dios mio, los deseos que tengo de convertirme á Vos para no ofenderos mas: aceptad el vivo dolor que traspasa mi corazon por haberos ofendido: concludid la obra de mi conversion que habeis empezado;



y haced que la absolucion que me dé el confesor sea el precioso bálsamo que lave mi alma de las manchas del pecado. Amen.

OTRA ORACION PARA ANTES DE LA  
CONFESION.

Señor, vengo á tu presencia para confesar mis miserias, y recibir tus misericordias. Quiero descubrir mis flaquezas y enfermedades á los ministros y médicos que has establecido para curarlas. Tú que eres el supremo Médico de mi alma, haz que sea útil y saludable para mí la confesion que voy á hacer de mis pecados; haz que estos ministros sagrados se regocijen conmigo, cuando vieren las disposiciones con que me llevo á tí por el perdon de tu gracia, y que ruegen por mí. viendo cuanto



me he retardado por el peso de mi miseria. A estos quiero yo descubrir, Señor, el estado de mi alma, para que se compadezcan de mis males. Recibe, pues, ó suavísimo y amabilísimo Salvador, única esperanza de mi alma, recibe la confesion sincera de mis culpas. Quebranta mi corazon con una activa y fuerte contricion, y dame las lágrimas de una santa compuncion, para que llore mis pecados de dia y de noche. Que se eleve mi corazon hácia tí, y no menosprecies mi súplica. Lávame mas y mas de mi pecado, y purificame de mi culpa, que reconozco, Señor, y que siempre está delante de mis ojos. He pecado contra tí, Señor; pero yo no puedo hacer otra cosa por mí mismo mas que ofenderte, habiendo sido concebido en pecado. Ya veo,



Señor, lo que tú eres, y lo que yo soy; yo no soy sino miseria y pecado, y tu no eres sino bondad y santidad. Y yo puedo decir con verdad, que mi dolor de haberte ofendido tanto se modera algunas veces, por el regocijo que yo siento en mí, de que la paciencia con que me sufres me manifiesta la grandeza de tu misericordia; porque ¿en quién, ó Señor, se ha manifestado mas que en mí, que me he hecho tan indigno de las gracias que me has dispensado? ¡O Dios mio! confieso que no me queda excusa alguna: yo solo soy culpable de todas las faltas que he cometido, y no tengo para evitarlas otro medio que corresponder por tu amor á la caridad de que me has dado tantas pruebas. Pero habiendo faltado á una obligacion que me era tan ven-



tajosa, ¿ qué puedo yo hacer ahora, sino recurrir á tu bondad infinita? Así lo hago, Señor, y espero que no me desecharás, y que tendrás piedad de mí.

OTRA ORACION.

Dios de misericordia, Dios de toda consolacion, á la luz de vuestra santa ley he visto mis pecados, y por su multitud y gravedad, cubierto de confusion y de vergüenza, no me atrevo á levantar los ojos al cielo, ni soy digno de llamarme hijo vuestro. Mas ¿ quién hará á mis ojos una fuente de lágrimas, y lloraré dia y noche mis delitos? ¿ quién me sacará de este abismo de miserias sino Vos, Señor, que no quereis la muerte del pecador, sino que se convierta y viva? ¿ sino Vos, que que-



reis que el impío se aparte de su mal camino , y vuelva á Vos que usareis con él de misericordia? A Vos, pues, vuelvo , Padre clementísimo , recibidme con benignidad por uno de vuestros esclavos : mis lágrimas , mi dolor , y mi esperanza en vuestra misericordia , son voces que claman á vuestra piedad , y piden perdón por este infeliz pecador : hacedlo, Señor , por vuestra infinita bondad : Vos que no despreciáis un corazón contrito y humillado : Vos que llamáis á los pecadores á penitencia : Vos que en medio de vuestra ira , os acordáis de vuestra misericordia : perdonadme, Dios de piedad , y no permitais que jamás me aparte del camino de vuestros santos mandamientos. Amen.



MANIFESTAR SU DOLOR POR UN ACTO  
DE CONTRICION.

¡Que motivo de confusion para mí, Dios mio, el reincidir siempre en las mismas faltas, con tanta frecuencia y facilidad, y despues de haberos tantas veces prometido no volverlas á cometer! ¿Cómo he podido pecar en vuestra presencia, por cosas de tan poca monta, conociendo cuánto os desagrada el pecado, y abusando de vuestros beneficios para ofenderos? ¡O mi Dios, mi Padre, el mejor y el mas paciente de todos los padres! Templad vuestra cólera y perdonadme, y no me castigueis segun el rigor de vuestra justicia.

Dejaos ablandar, Dios mio, por los pesares de un corazon verdade-



ramente contrito, de un corazón mas entristecido de sus faltas por el disgusto que os han causado; que por la pena que ellas han merecido. Dejaos ablandar por los pesares de un corazón sinceramente afligido de haberos desagradado, á Vos que sois infinitamente amado.

Perdon, Dios mio, por todo el mal que he cometido y que he hecho cometer: perdon por todo el bien que no he hecho, y que debia hacer, ó he hecho mal: perdon por todos los pecados de que tengo conocimiento ó que ignoro. Yo los detesto, los abjuro; quisiera lavarlos con mi sangre, y reparar á costa de lo que mas amo el disgusto que os han causado.

¡O si mi arrepentimiento pudiera igualar mis culpas! Suplid á mi dolor. Salvador agonizante en el huer-



to de Jetsemaní: echad en mi corazón una gota de ese mar de amargura en que vuestra alma fué entonces sumergida para que yo esté triste por mis pecados, y triste hasta la muerte.

### CONFESION.

ESTANDO Á LOS PIÉS DEL CONFESOR TE PERSIGNARÁS Y DIRÁS:

Confieso á Dios todopoderoso, á la bienaventurada siempre Vírgen María, al bienaventurado san Miguel Arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los santos, y á Vos, Padre, que he pecado gravemente con el pensamiento, palabra y obra: esta es mi culpa, mi culpa, y mi grande culpa. Por esto ruego á la bienaventurada



siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel Arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los santos y á Vos, Padre, que rogueis por mí á Dios nuestro Señor. Amen.

ORACION PARA DESPUES DE LA CONFESION.

¡O Dios mio! celebraré eternamente la misericordia que has hecho resplandecer sobre mí; porque tú eres el que perdonas todos mis pecados, el que me renuevas como el águila, y que redimes mi vida de la muerte eterna. Mi alma te bendice y te bendicirá eternamente y no olvidará jamás tantas gracias como le has hecho. ¿No debo yo estar sujeto á tus voluntades, Señor, des-



pues de haber experimentado tan grandes efectos de tu misericordia? Por tanto, ó dulce Salvador de mi alma, he jurado y hecho propósito firme, con el auxilio de tu gracia, de guardar tus justos mandamientos.

Confirma, pues, Señor, lo que has hecho en mí, y no retires mas de mí tu Espíritu Santo. Imprime tu temor en mi corazón, para que yo camine por las sendas de tus mandamientos; pues me es tan provechoso estar unido á tí, y fundar mi esperanza en tu bondad. No permitas, Señor, que ninguna cosa me separe de tí, ni la vida ni la muerte, ni criatura alguna: dirígeme por el camino recto, para que algun día goce mi alma de los bienes de tu casa, y la abundancia de los regocijos que se poseen á tu diestra. Concédeme



esta gracia, Dios mio, no me la re-  
huses, tú que salvas á los que espe-  
ran en tí.

OTRA ORACION.

O Dios clementísimo y misericor-  
dioso, que por tu gracia infinita  
borras los pecados de las almas pe-  
nitentes, y que concediéndoles el  
perdon de todas sus culpas pasadas,  
las purificas de todas las manchas  
que las hacian desagradables á tus  
ojos: mira con compasion á tu sier-  
vo: oye, si es tu voluntad, la muy  
humilde oracion que te hago hoy,  
para que me perdones todas las cul-  
pas que he cometido desde que estoy  
en el mundo: renueva en mi alma,  
ó Padre de misericordia, y retoca la  
imágen del nuevo hombre, que im-  
primiste en mí por el bautismo, y



que ella ha perdido por su negligencia, y por la malicia del demonio.

No permitas que siendo yo uno de los miembros de tu Iglesia, redimido por la preciosísima sangre de Jesucristo, sea jamás separado de ella, de él, ni de tí. Ten piedad, Señor, de mis gemidos, ten piedad de mis lágrimas, y así como no tengo confianza sino en tu misericordia y en los méritos de tu muy amado Hijo Jesus, haz que yo sienta sus efectos por la gracia de una perfecta reconciliación.

Señor, inflama mi corazón y mis entrañas con el fuego de tu Espíritu santo, para que yo pueda servirte en un cuerpo casto y por la pureza de mi alma te sea siempre agradable.

Dios mio, haz que esté siempre cuidadoso sobre mis pasos, y que



vele sin cesar ; porque el demonio, enemigo de los hombres, dando vueltas al rededor de mí como un leon rugiente, busca la ocasion de poder devorarme como presa propia suya. Concédeme, pues, la fortaleza para resistirle y permanecer siempre firme en tu fé.

#### ACCION DE GRACIAS.

Gracias infinitas os doy, Dios mio, que de las tinieblas del pecado en que me hallaba sumergido, os habeis dignado llamarme á la admirable luz de vuestra gracia. Vos me habeis admitido en el tribunal de la reconciliacion: me habeis concedido el perdon de mis pecados: me habeis inspirado los santos propósitos que he hecho de, nunca mas pecar. Una gracia espero aun de vos, dulcísimo



Padre y Señor mio, es que me concedais el don de una santa perseverancia en el bien: que no os ofenda ya mas: que mi alma no sea otra vez presa del enemigo infernal: que no quede despojada del vestido de la inocencia con que la habeis adornado. Dispensadme este beneficio por los infinitos méritos de mi divino Redentor Jesucristo, Hijo vuestro unigénito, por los de su Madre santísima la siempre inmaculada Virgen María, y por la intercesion de todos los santos y bienaventurados de la patria celestial. Amen.

#### ANTES DE LA COMUNION.

Vengo á vos, dulcísimo Redentor mio, y deseo recibiros en mi alma con la misma ansia con que el ciervo sediento apetece la fuente de las



aguas. Yo no soy digno de Vos, porque soy hijo de ira y vaso de maldicion; pero vuestro amor suple lo que falta á mi miseria. Tiemblo, Señor, tiemblo y me confundo, cuando considero la inmensidad de vuestra grandeza y la nada de mi sér, al paso que esta misma consideracion me obliga mas á desear que entreis en mi alma, porque solo Vos podeis comunicarle la vida verdadera. Y lo deseo ahora con mas confianza, porque habiéndome reconciliado con Vos, se ha convertido en consuelo la ira que habiais concebido contra mí. Por eso me atrevo á acercarme á ese divino convite, en el cual se da á comer vuestro santísimo cuerpo y que es el único alimento que puede llenar mi corazon. Entrad, Señor, en mi alma: sea vuestro sacratísimo cuerpo el pan de ángeles que



me proporcione la vida eterna. Yo me saciaré con la suavidad de este celestial alimento, cuyo suavísimo olor vivifica mi corazón desmayado, cuyo inefable sabor dulcifica las amarguras de mi alma, cuya divina eficacia arrebatada mi espíritu, y lo enciende en los más vivos deseos de permanecer unido siempre con Vos, y de no dejaros jamás en esta vida, para poseeros eternamente en la gloria. Amen.

SENTIMIENTOS DE HUMILDAD PARA  
ANTES DE LA COMUNION.

¡Qué indigno soy, mi Salvador y mi Dios, que indigno soy de recibirlos! Vos sois el Hijo único de Dios vivo, igual en todo á vuestro Padre. Vos sois la bondad, la sabiduría, el poder, la santidad misma;



y yo no soy mas que un gusano de tierra, corrupcion, nada. Pero ¿qué digo? soy un pecador, un ingrato, un rebelde, que ha abusado de vuestros bienes, y se ha armado contra Vos. ¡O mi único y soberano Señor! ¡No soy digno de que entreis en mi alma, habiendo estado tantas veces y por tan largo tiempo esclavizada por vuestros enemigos!

Pero en fin, Vos me convidais, me instais, me ordenais, bajo pena de muerte, que venga á recibiros, ó Pan de la vida. Pues solo con la confianza que me inspiran vuestras excesivas bondades, me atrevo á acercarme á la santa mesa; porque sé que es inagotable vuestra misericordia, y que vuestro cáliz, el cáliz de salud, todo lleno de vuestra sangre, será para mí un manantial perenne de bendicion y de gracias.



*Tomaré en la mano el cáliz de salud;  
é invocaré con toda confianza el nom-  
bre del Señor.*

Á JESUCRISTO, DIOS HIJO.

Salvador de mi alma, deseo con ardor recibirte dentro de mí mismo, aunque indigno de tu presencia y de tu bondad. Por tanto, prepara la morada que te dignas venir á habitar, y desocúpala de todo lo que pueda ofender á los ojos de tu santa Magestad; para que estando limpia y dilatada por tu gracia, tenga mas disposicion y capacidad para contener la superabundancia de tu amor.

Á DIOS ESPÍRITU SANTO.

Espíritu Santo, que preparaste el cuerpo y alma de la bienaventurada



Virgen María, para hacerla digna morada del Verbo encarnado: ven, desciende dentro de mí mismo, para obrar á proporcion en mí las mismas maravillas, porque es para recibir al mismo Dios hecho Hombre.

OTRA ORACION.

O Dios eterno y todopoderoso, véme aquí, que llego al Sacramento de tu único Hijo, nuestro Señor Jesucristo: vengo como un enfermo al Médico que da la vida: como un hombre manchado de delitos á la fuente de misericordia, y al manantial de todas las gracias: como un ciego á la luz de la eterna claridad, como un pobre y un mendigo al Señor del cielo y de la tierra. Por tanto te ruego, ó Dios mio, cuya bondad es infinita, y cuya liberalidad



es sin medida, quieras sanar mis enfermedades, lavar mi impureza, iluminar mi ceguedad, enriquecer mi pobreza, y vestir mi desnudez; para que reciba yo el pan del Rey de los reyes, y Señor de los señores, con tan perfecta contrición y devoción, tan grande fé y pureza, tal propósito, deliberación é intención, como conviene á la salvación de mi alma. Te ruego, Señor, me concedas la gracia de recibir no solamente el Sacramento augusto de nuestros altares, sino tambien el efecto y virtud del cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, que está contenido en él. O Dios mio, Padre de misericordia, haz que en esta presente comunión participe yo de una manera tan íntima del cuerpo que tu Hijo sacó de las entrañas sagradas de la bienaventurada Vírgen



María, su Madre: que merezca yo ser hecho miembro de su Cuerpo místico, y que pueda algun día contemplarlo cara á cara en los cielos. Amen.

#### ACTOS DE FÉ.

Creo firmemente, ó Verbo encarnado, que estás realmente contenido bajo las especies sacramentales. Creo que tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, están comprendidas juntamente. Creo que el Padre y el Espíritu Santo te acompañan, y creo que voy á recibir todas estas cosas en la sagrada Hostia.

#### ACTOS DE ESPERANZA.

Espero, ó Salvador mio, que comiendo de este pan de vida, no mo-



riré, y viviré eternamente. Espero que permaneceré en tí, y tú en mí, y que así como tú vives en tu Padre, viviré yo en tí, que alcanzaré la vida eterna, y que me resucitarás algún día. Amen.

#### ACTOS DE AMOR DE DIOS.

Te amo, ó Dios mio, de todo mi corazón, con toda mi alma, con todo mi espíritu, y con todas mis fuerzas, no solamente porque me has criado, y me has redimido, sino tambien porque te das á mí de una manera tan llena de amor. Yo me entrego tambien todo entero á tí, y quiero pertenecer, y amarte todos los dias de mi vida, y en toda la eternidad. Amen.



## CUANDO DICE EL SACERDOTE

*Ecce Agnus Dei.*

Te adoro , ó sagrada Hostia , Pan vivo , y alimento de los Angeles . Te adoro , ó Salvador mio , creo en tí , espero en tí , y te amo .

ACCIONES DE GRACIAS PARA DESPUES  
DE LA COMUNION.

Ensánchate , alma mia , en la meditación del beneficio que se te ha concedido . Esfuérzate en considerar todo lo que contiene . ¡ Vos sois la víctima , Salvador mio ! si no hiciera mas que veros en vuestro altar , en vuestra cruz , aun no sabria bastante que os ofreceis allí á mí y por mí ; pero hoy que os tengo en mi paladar , yo sé , yo siento , por decirlo



asi, que es por mí por quien os habeis ofrecido. Yo soy participante de vuestro altar, de vuestra cruz, de la sangre que en ella purifica el cielo y la tierra, de la victoria que en ella habeis obtenido sobre nuestro enemigo, sobre el demonio y sobre el mundo.

Si os habeis ofrecido por mí, es sin duda porque me amais; porque no se da la vida sino por los amigos. Yo gozo de todo vuestro amor, de toda su inmensidad; yo lo siento tal cual es, estoy penetrado de él: Vos, sí, Vos mismo venis á encender ese fuego en mi corazon, á fin de que yo os ame con un corazon semejante al vuestro. ¡ Ah yo veo ahora, yo conozco que habeis tomado por mí esa carne humana, que por mí habeis sufrido las enfermedades anejas á ella, que por mí la habeis ofreci-



do, que es mia. ¿Y qué puedo hacer, ¡ó víctima mia! para entregarme á Vos, y hacerme tambien vuestra víctima? Atadme á Vuestra cruz con Vos: que muera yo para el mundo, para el placer, para la curiosidad, para la mentira, para todo amor humano. Yo quiero ser sacrificado para el mundo como el mundo es sacrificado para mí.

OTRA ORACION.

¿Quién es el hombre, Señor, para que vengais á visitarle? ¿Quién es el hijo del hombre para que tanto le engrandezcais? ¿Y quién soy yo, polvo y ceniza, siervo infiel y desleal, para que me hayais admitido á vuestra mesa entre los príncipes de vuestro pueblo? ¿De donde á mí tanta dicha, que mi Dios y



Señor haya venido á visitarme y á habitar en mi corazon para ser adorado como en su propio templo? ¿Qué os daré pues, Señor, por tantos beneficios como he recibo de vuestra infinita bondad? Me habeis dado á comer vuestra misma carne, para que, fortalecido con este celestial sustento, camine con valor por el desierto de este mundo hasta llegar á los montes eternos del reino de los cielos: me habeis entregado una prenda de la gloria eterna: con Vos me han venido todos los bienes; y luego que habeis entrado en mi morada, mi alma ha dado saltos de alegría. ¡ Oh que celestiales dulzuras teneis reservadas para los que os temen y os aman! Bendice, pues, alma mia, al Señor, y todo lo que está delante de mí bendiga su santo nombre. Madre de Dios, agradeced



al Señor: Angeles del Señor, bendecid al Señor: pueblos de la tierra, cantad himnos de alabanza á nuestro Dios, porque he hallado al amado de mi alma y al Dios escondido, al Dios de caridad, al Dios de las misericordias: bueno será, Señor, que nos quedemos aquí, Vos conmigo, y yo con Vos: quedaos, Señor, conmigo, porque va declinando el día de mi vida: abrid mis ojos para que os conozca, y arda mi corazón cuando me habléis en el camino de este mundo; pues humillado á vuestros piés estaré sin turbarme escuchando vuestras palabras, aunque ya no vivo yo, sino Vos conmigo, mi vida está escondida en vos: y aunque estoy muerto para el pecado, vivo para Vos: Vos me habeis comprado con el precio de vuestra sangre; no permitais que me pierda



eternamente: Vos sois mi Dios y Señor, hágase en mí vuestra voluntad y no la mía: haced que viva con Vos crucificado, y que mi corazón esté siempre donde está mi tesoro, que sois Vos mismo, hasta poseeros en el cielo por los siglos de los siglos. Amen.

#### OTRA ORACION.

O amable Jesus, que estás en medio de mi corazón, tú sabes lo que me falta: tú sabes que sin tí no puedo nada, pero que contigo lo puedo todo: ves que no tengo humildad ni paciencia, que soy flaco, que me dejo vencer con la menor ocasión, y que sin tí no tengo fuerza para levantarme. Ea, pues, caro y divino objeto de mi amor, muévate mi miseria, y alivia mis extremas



necesidades: derrama, al entrar en mi alma, tus beneficios sobre todas sus potencias: concédeme una profunda humildad, y un reconocimiento verdadero de mi nada, una gran pureza de corazón, el don de tu amor en su morada para amarte de todo corazón, una entera conformidad á tu santa y adorable voluntad, una fortaleza y constancia para vencer mis malas costumbres; principalmente concédeme sobre todas las cosas el perdón de mis pecados, la gracia de no cometerlos mas, y un sumo menosprecio del mundo, de modo que yo no ame sino á tí solo. Dame una firmeza interior que me contenga, y me impida el dejarme vencer jamás al consentimiento de los pecados. Concédeme asimismo la prudencia y sabiduría necesarias para cumplir con mi profesión, y



principalmente la paciencia para sufrir por tu amor todo lo que me sucediera. Fortifícame, ó adorable Jesus, en mis buenos propósitos y en mis santas resoluciones; y dame la gracia de empezar santamente, porque todo lo que he obrado hasta aquí es nada. Tú sabes que espero de tí todas estas cosas, y que solamente tú me las puedes conceder con tu gracia, para perseverar hasta el fin.

¿Quién me separará al presente de tí, ó Dios mio? Ni el temor de la muerte, porque tú eres mi vida: ni el amor del mundo, porque yo le menosprecio á él y todas sus pompas: ni las aflicciones, porque tú estás conmigo. ¿Cuándo me liberrarás de esta cárcel que tiene apri-  
sionada á mi alma, y la impide el ir á tí? Haz por lo menos, ó Dios



mio, que yo espere esto en espíritu, para que empiece á vivir contigo, y que esta comunión sea para mí una prenda segura de la gloria que tú preparas á los que te aman. Amen.

#### DESPUES DE LA COMUNION.

¿Como os pagaré, buen Jesus mio, el beneficio que acabais de dispensarme, sobre todos los que me habeis dispensado durante mi vida? ¡Qué dignacion! Vos os acabais de dar en alimento á esta indigna criatura, que del estado de infelicidad y miseria pasa á gozar las delicias de vuestro sagrado tabernáculo, en el cual están encerrados todos los tesoros de la gracia, en el cual están depositadas las preciosísimas riquezas de la ciencia, de la sabidu-



ría, de la misericordia, de la virtud y del poder de Dios. Ya no soy yo el que vivo, sino que Vos, Redentor mio, vivís en mí. Vuestra virtud absorbe y consume el aguijon y las punzadas de las tribulaciones y penas que me agitaban: ya no sabré gloriarme sino en vuestra cruz, y el gozo mas completo disipa todas mis amarguras. Paréceme que mi alma ya no piensa sino en poderse adornar con toda suerte de virtudes: mi imaginacion, que antes divagaba buscando deleites mundanos, se sosiega: mi carne, antes entregada á los placeres, se reprime: el corazon, que antes no sabia fijarse en su centro, descansa en el verdadero objeto de su felicidad: el ánimo, que desmayaba agobiado con el peso de las cosas terrenas, cobra nuevas fuerzas: y las tenta-



ciones, que antes me combatian con tanto furor, se estrellan contra el invencible valor que vos me comunicais. ¡O Dios mio! vivid en mí: no dejeis jamás de vivir en mí, mi alma está contenta con poseeros: no quiere dejaros mas: quiere vivir siempre en Vos, y no mas que para Vos, porque solo en Vos halla los bienes que pueden satisfacerla plenamente. Haced, Señor, que los inefables consuelos y delicias que en este momento inundan mi alma, no sufran la menor alteracion mientras permanezca en este valle de lágrimas, y sean un preludio de las dulzuras y deleites eternos, que vuestra infinita misericordia tiene preparados en la patria celestial para los que os amen y perseveren fieles hasta el fin de su vida. Amen.



## ORACION Á LA VÍRGEN SANTÍSIMA.

O Vírgen Santísima: como en algún modo tengo yo de tí el bien inestimable que acabo de recibir, porque el cuerpo adorable de mi Salvador es el fruto de tu vientre, y su sangre fué sacada de tus venas, y no es dado á mi hasta despues de haber tomado de tí el presente que me haces; quiero manifestarte mi reconocimiento, y ofrecerme á tí por toda mi vida, enteramente y sin reserva. Recibe, pues, ó Madre de misericordia, la entrega que te hago de mí mismo, y mírame en adelante como una cosa que te pertenece. Admíteme bajo tu proteccion, intérsate en todo lo que á mí toca, defiéndeme contra mis enemigos, sosténme por tu intercesion: y pues



que tu Hijo me ha hecho la gracia de dárseme á mí, ruégote que no te separes jamás de mí: reconócame por uno de tus hijos, para que me reciba en el número de sus hermanos, y me declare algun dia su coheredero en el cielo. Amen.

ORACION PARA PEDIR Á DIOS LA MUDANZA DE COSTUMBRES.

Mi Señor y mi Dios, haz que mi corazon te desee, y deseándote, que te busque; y buscándote, que te halle, y hallándote, que te ame; y amándote, que sea purificado de sus pecados por la penitencia; purificándose de sus pecados por el pesar de haberlos cometido, que no recaiga mas por flaqueza. Mi Señor y mi Dios, haz que mi corazon se duela de haber ofendido á tu divina Magestad: da á mi espíritu la contricion, á mis ojos



un manantial de lágrimas, y á mis manos la facilidad de hacer limosna. Soberano Monarca: estingue en mí los vergonzosos apetitos de la carne, y enciende en mi alma el fuego sagrado de tu amor. Dulce Jesus, aparta de tu pobre siervo el espíritu de soberbia, y hónralo con el precioso tesoro de la santa humildad. Salvador mio, defiéndeme de los brutales arrebatos de ira, y dótame de los flexibles humores de la paciencia. Poderoso Criador de mi vida, corrige en mi alma aquel enojo que me hace ver todas las cosas con aversion, y concédeme un corazón suave. Amabilísimo y muy amoroso Padre, afirma en mi alma una fé inalterable, y dame una esperanza segura y una caridad perenne. Verdadero Tutor de mi vida, aparta de tu huérfano la vanidad,



la inconstancia del espíritu, el extravío del corazón, la murmuración de la boca, la soberbia de los ojos, la gula del vientre, los oprobios de mi prójimo, las crueldades de la maledicencia, el desorden de la curiosidad, la concupiscencia de los bienes, la usurpación de las cosas ajenas, el deseo de la vana gloria, las ficciones de la hipocresía, el dulce veneno de la lisonja, el menosprecio de los pobres, la opresión de los flacos, los ardores de la avaricia, la polilla de la envidia, y la muerte del blasfemo. Destierra de mi alma, ó Criador mio, la maliciosa presunción, la inquietud, la ociosidad, la inacción, la pereza, la dureza de corazón, la ceguedad del espíritu, y la obstinación de mis sentimientos. Suaviza mis violentos humores, quita á mi vo-



luntad la resistencia que hace á tus santas inspiraciones, y á mi entendimiento el obstáculo que opone á los sabios consejos de la razon. Destierra de mí la indiscreta libertad de hablar, la opresion de los miserables, la violencia de los flacos y la calumnia de los malos: no permitas que yo me descuide de la salvacion de los que están sujetos á mí. Aparta de mi corazon aquella aspereza que trata á los criados como esclavos: haz que mis amigos no se quejen de mi felicidad, ni mis vecinos me echen jamás en cara el defecto de condescendencia. Dios mio, te ruego encarecidamente por los méritos de tu amado Hijo, que me concedas las obras de misericordia, y la amable ternura de la piedad: haz que mi alma se compadezca de los afligidos, dé consejo á



los ignorantes, auxilio á los miserables, consuelo á los tristes, levante á los abatidos, alivie á los pobres, y enjague las lágrimas de aquellos á quienes aflige la tristeza: que la facilidad en perdonar las deudas, olvidar las injurias, amar á los que me aborrecen, y hacer bien á los que me han hecho mal, sea uno de los favores de tu bondad: que yo no menosprecie á nadie, que venero á todo el mundo, que imite á los buenos y huya de los malos: que tenga tanto amor á la virtud, como aborrecimiento al vicio: que tu gracia me inspire un valor generoso en la adversidad, una prudente reserva en la prosperidad, una gran discrecion en las palabras, un sumo menosprecio de las cosas despreciables de la tierra, y un ardiente deseo de las eternas del cielo. Amen.



**LETANÍA**

DE LA BIENAVENTURADA VÍRGEN  
MARÍA.

<i>Kyrie, eleison.</i>	Señor, tened piedad de nosotros.
<i>Christe, eleison.</i>	Jesucristo, tened piedad de nosotros.
<i>Kyrie, eleison.</i>	Señor, tened piedad de nosotros.
<i>Christe, audinos.</i>	Jesucristo, óyenos.
<i>Christe, exaudinos.</i>	Jesucristo, escuchanos.
<i>Pater de cœlis, Deus, miserere nobis.</i>	Dios Padre celestial, tened piedad de nosotros.
<i>Fili, Redemptor mundi, Deus, miserere nobis.</i>	Dios Hijo, Redentor del mundo, tened piedad de nosotros.



<i>Spiritus Sancte, Deus, miserere nobis.</i>	Dios Espiritu san- to, tened pie- dad de nosotros.
<i>Sancta Trinitas, unus Deus, mi- serere nobis.</i>	Santísima Trini- dad, que eres un solo Dios, tened piedad de nosotros.
<i>Sancta Maria, ora pro nobis.</i>	Santa María, rue- ga por nosotros.
<i>Sancta Dei Geni- trix, Sancta Virgo Vir- ginum, Mater Christi,</i>	Santa Madre de Dios. Santa Virgen de las Vírgenes Madre de Jesu- cristo
<i>Mater divine gratiæ, Mater purissima, Mater castissima, Mater inviolata, Mater intemerata, Mater immacula- ta,</i>	Madre de la di- vina gracia. Madre purísima Madre castísima Madre vírgen Madre sin defecto Madre inmacula- da

Ora

Ruega



<i>Mater amabilis,</i>	pro nobis.	Madre amable	por nosotros.
<i>Mater admirabilis,</i>		Madre admirable	
<i>Mater Creatoris,</i>		Madre del Criador	
<i>Mater Salvatoris,</i>		Madre del Salvador	
<i>Virgo prudentis- sima,</i>		Virgen prudentí- sima	
<i>Virgo veneranda,</i>		Virgen venerable	
<i>Virgo prædicanda</i>		Virgen laudable	
<i>Virgo potens,</i>		Virgen poderosa	
<i>Virgo clemens,</i>		Virgen misericor- diosa	
<i>Virgo fidelis,</i>		Virgen fiel	
<i>Speculum justitiæ</i>		Espejo de justicia	
<i>Sedes sapientiæ,</i>		Trono de la eterna sabiduría	
<i>Causa nostra leti- tiæ,</i>		Causa de nuestra alegría	
<i>Vas spirituale,</i>		Vaso espiritual de eleccion	Ruega
<i>Vas honorabile,</i>	Ora	Vaso precioso de la gracia	



<i>Vas insigne devotionis,</i>	pro nobis.	Vaso de verdadera devoción	por nosotros.
<i>Rosa mistica,</i>		Rosa mística	
<i>Turris Davidica,</i>		Torre de David	
<i>Turris eburnea,</i>		Torre de marfil	
<i>Domus aurea,</i>		Casa de oro	
<i>Federis arca,</i>		Arca de alianza	
<i>Janua Cæli,</i>		Puerta del cielo	
<i>Stella matutina,</i>		Estrella de la mañana	
<i>Salus infirmorum,</i>		Salud de los enfermos	
<i>Refugium peccatorum</i>		Refugio de los pecadores	
<i>Consolatrix afflictorum,</i>		Consoladora de los afligidos	
<i>Auxilium christianorum,</i>	Ausilio de los cristianos		
<i>Regina Angelorum,</i>	Reina de los Angeles		
<i>Regina Patriarcarum,</i>	Reina de los Patriarcas	Ruega	
<i>Regina Prophetarum,</i>	Reina de los Profetas		



<i>Regina Apostolorum,</i>	pro nobis.	Reina de los Apóstoles	por nosotros.
<i>Regina Martirum,</i>		Reina de los Mártires	
<i>Regina Confessorum,</i>		Reina de los Confesores	
<i>Regina Virgnum,</i>		Reina de las Vírg.	
<i>Regina Sanctorum omnium,</i>		Reina de todos los Santos.	
<i>Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, parce nobis, Domine.</i>		Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.	
<i>Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, exaudi nos, Domine.</i>	Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, óyenos Sr.		
<i>Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, misere-re nobis.</i>	Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.		



## ANTIPHONA.

*Sub tuum presidium confugimus, sancta Dei Genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus sed á periculis cunctis libera nos semper, Virgo glariosa et benedicta.*

ψ. *Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.*

R. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

## ANTÍFONA.

Recurrimos á tu asistencia, Santa Madre de Dios: no desprecies las oraciones que te hacemos en nuestras necesidades; mas líbranos siempre de todos los peligros, ó Virgen llena de gloria y de bendición.

ψ. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de N. S. Jesucristo.



## OREMUS.

*Gratiam tuam quesumus, Domine mentibus nostris infunde; ut qui Angelo nuntiante, Christi Filii tui incarnationem cognovimus, per Passionem ejus et Crucem ad Resurrectionis gloriam perducamur. Per Christum, etc.*

## ORACION.

Suplicámoste Señor, que derrames tu gracia en nuestros corazones, para que habiendo conocido el misterio de la encarnacion de tu Hijo, por el ministerio de tu santo Angel, que lo anunció á María, podamos, por el mérito de su passion y cruz, ser conducidos á la gloria de la resurreccion. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, N. Señor.





Murillo. pintó.

Antonio Roca. grabó.

Publicado en la librería Española Barcelona.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



0102187

1911











**TRISAGIO****Á LA SANTÍSIMA TRINIDAD.**

ŷ. Domine, labia mea aperies.

R. Et os meum annuntiabit laudem tuam.

ŷ. Deus in adjutorium meum intende.

R. Domine ad adjuvandum me festina.

Gloria Patri, et Filio, etc.

Alleluya, ó Laus tibi, Domine, Rex æternæ gloriæ.

**ACTO DE CONTRICION.**

Amorosísimo Dios, Trino y uno, Padre, Hijo y Espíritu Santo, en quien creo, en quien espero, á quien amo con todo mi corazón, cuerpo y alma, sentidos y potencias; y por ser vos mi Padre, mi Señor y mi Dios infinitamente bueno, y digno de ser amado sobre to-



das las cosas; me pesa, Trinidad santísima; me pesa, Trinidad amabilísima, de haberos ofendido solo por ser quien sois: propongo y os doy palabra de nunca ofenderos, y morir antes que pecar: espero en vuestra suma bondad y misericordia infinita me habeis de perdonar todos mis pecados, y me dareis gracia para perseverar en un verdadero amor y cordialísima devoción de vuestra siempre amabilísima Trinidad. Amen.

## HIMNO.

Ya el sol ardiente se aparta  
Y así luz perenne unida,  
En nuestros pechos infunde  
Amor, Trinidad divina.

En la aurora te alabamos,  
Y también al medio día,



Y pedimos que te hagamos  
En el cielo compañía :

Al Padre, al Hijo, y á tí,  
O Espíritu de vida,  
Ahora y siempre sean dadas  
Alabanzas infinitas. Amen.

*Un Padre nuestro, y un Gloria  
Patri, et Filio, etc. y se dirá : San-  
to, Santo, Santo, Señor Dios de los  
ejércitos, llenos están los cielos y  
la tierra de vuestra gloria.*

Y EL CORO RESPONDE.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo,  
Gloria al Espíritu Santo.

Esto se dirá veinte y siete veces, dicien-  
do un Padre nuestro y Gloria Patri etc., al  
principio de cada nueve; y acabado el últi-  
mo nueve se dirá la antífona siguiente, y  
su verso y oracion.



## ANTÍFONA.

A tí, Dios Padre ingénito; á tí, Hijo unigénito; á tí, Espíritu Santo Paráclito; Santa é Individua Trinidad, de todo corazon te confesamos, alabamos y bendecimos: á tí se dé la gloria por infinitos siglos. Amen.

ŷ. Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/. Alabémosle y ensalcémosle en todos los siglos. Amen.

## ORACION.

Señor, Uno y Trino, dadnos continuamente vuestra gracia, vuestra caridad y la comunicacion de Vos, para que en tiempo y eternidad os amemos y glorifiquemos, Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, en una Deidad, por todos los siglos. Amen.



**GOZOS****Á LA SANTÍSIMA TRINIDAD.****DE SU TRISAGIO.**

Dios Uno y Trino, á quien tantos  
Arcángeles, Querubines,  
*Angeles y Serafines*  
*Dicen: Santo, Santo, Santo.*

A vuestra inmensa Deidad,  
Clamamos, pues nos perdonas  
Nuestra miseria y maldad,  
Por esta benignidad,  
En su misterioso canto,  
*Angeles, etc.*

Interminable bondad,  
Suma esencia soberana,  
De donde el bien nos dimana,



Santísima Trinidad;  
Pues tu divina piedad  
Pone fin á nuestro llanto.

*Angeles, etc.*

El Trisagio que Isaias  
Describió con grande zelo,  
Le oyó cantar en el cielo  
A angélicas jerarquías:  
Para que en sus melodías  
Repita nuestra voz cuanto

*Angeles, etc.*

Este Trisagio sagrado,  
Voz del coro celestial,  
Contra el poder infernal  
La Iglesia lo ha celebrado  
Con este elogio ensalzado,  
Que en fé y amor adelanto

*Angeles, etc.*

De la subitánea muerte,  
Del rayo y de la centella,  
Libra este Trisagio, y sella  
A quien le reza; y advierte,



Que por esta feliz suerte  
En este mar de quebranto,  
*Angeles, etc.*

Es el Iris que en el mar,  
En la tierra y en el fuego,  
En el aire ostenta luego  
Que nos quiere libertar:  
Por favor tan singular  
De este prodigio y encanto,  
*Angeles, etc.*

Es escudo soberano  
De la divina justicia,  
Y de la infernal malicia  
Triunfa el devoto cristiano;  
Y como el demonio ufano  
Huye de terror y espanto:  
*Angeles, etc.*

En vuestra bondad me fundo,  
Ser Dios fuerte é inmortal,  
Que en el coro celestial  
Cantaré este himno jucundo:  
Pues en los riesgos del mundo



Me cubrís con vuestro manto,  
*Angeles, etc.*

*Dios Uno y Trino á quien tantos  
 Arcángeles, Querubines,  
 Angeles y Serafines  
 Dicen: Santo, Santo, Santo.*

#### ANTÍFONA.

Bendita sea la Santa é Individua  
 Trinidad, que todas las cosas cria y  
 gobierna, ahora y siempre, y por  
 infinitos siglos de los siglos. Amen.

✠. Bendigamos al Padre y al Hi-  
 jo, con el Espíritu Santo.

R). Alabémosle y ensalcémosle en  
 todos los siglos. Amen.

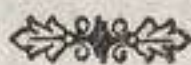
#### ORACION.

Omnipotente y sempiterno Dios,  
 que te dignaste revelar á tus siervos



en la confesion de la verdadera fé la gloria de tu eterna Trinidad, y de que adorasen la unidad en tu augusta Magestad; te rogamos, Señor, que por la firmeza de esta misma fé, nos veamos siempre libres de todas las adversidades y peligros, por Cristo Señor nuestro. Amen.

Bendita y alabada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, el Santísimo Sacramento del Altar y la purísima Concepcion de María Santísima, Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original, en el primer instante de su ser.





**MODO DE VISITAR**  
**LAS SANTAS CRUCES.**

---

**HECHO EL ACTO DE CONTRICION SE DIRÁ  
EL SIGUIENTE**

**OFRECIMIENTO.**

Soberano Señor, ofrezco con todo rendimiento á vuestra divina Magestad todo lo que en este santo ejercicio hiciere, meditare ó rezare, lo que fuere de vuestro agrado, y á mí por vuestra bondad de algun mérito, principalmente por la intencion, fines y motivos que tuvieron los sumos Pontífices y sucesores de los Apóstoles en conceder las muchas indulgencias que pretendo ganar con tan piadosa y religiosa práctica;











asimismo en remision de mis pecados y penas merecidas por ellos, y por las de mis mayores obligaciones, segun el órden de caridad ó justicia que puedo ó debo hacer, ó como mas agradable fuere á vuestra santísima voluntad. Amen.

### **Primera Estacion.**

Considera, alma, en esta primera estacion, que es la casa de Pilatos, donde fué rigurosamente azotado el Redentor del mundo, coronado de espinas, y sentenciado á muerte.

¡O suavísimo Jesus, que quisisteis ser tenido como vil esclavo delante del sacrílego pueblo, esperando la sentencia de muerte que contra Vos daba el tirano Juez! Suplícoos, Señor mio, que por esta mansedumbre vuestra, mortifique



yo mi soberbia, para que sufriendo con humildad las afrentas de esta vida, logre gozaros en la eterna gloria. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.*

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, y los dolores de su afligida Madre. Amen.

### **Segunda Estacion.**

Considera, alma, en esta segunda estacion como es el lugar donde á nuestro amado Jesus le pusieron en sus lastimados hombros el grave peso de la Cruz.

¡O Rey supremo de los cielos, que sufristeis ser entregado á la voluntad de los judíos para ser cruelmente atormentado, y recibisteis el grave peso de la Cruz! Ruégoos, Señor, me deis favor para que tome gustoso



la Cruz de la penitencia, á fin de que pueda veros, y os abrace siempre en el Cielo. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.*  
Bendita, etc.

### **Tercera Estacion.**

Considera, alma, en esta tercera estacion, como es el lugar donde caminando el Señor con la Cruz acuestas, gimiendo y suspirando, cayó en tierra debajo de la santa Cruz.

¡O amabilísimo Jesus, que fatigado con la Cruz os obligó á caer en tierra el grave peso de ella, para que conociésemos la gravedad de nuestros pecados figurados en ese sagrado madero! Ruego á vuestra divina clemencia me deis gracia para que me levante de la culpa, y que esté siempre firme en el cumpli-



miento de vuestros mandamientos.  
Amen.

*Padre nuestro y Ave María.*  
Bendita, etc.

### **Cuarta Estacion.**

Considera , alma , en esta cuarta estacion , como es el lugar donde caminando el Señor con la santa Cruz acuestas , se encontró con su santísima Madre triste y afligida.

¡O Señora la mas angustiada de las mujeres! Por el cruel dolor que traspasó vuestro corazon mirando á Jesus vuestro Hijo afeado su rostro , denegrado su cuerpo , y hecho oprobio de los hombres: os ruego Madre afligida , que pues fuí la causa de vuestros dolores, los llore amargamente. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.*  
Bendita, etc.



**Quinta Estacion.**

Considera, alma, en esta quinta estacion, como es el lugar donde alquilaron á Simon Cirineo para que ayudase á llevar la Cruz á nuestro Redentor, no movidos de piedad, sino temiendo no se les muriese en el camino por el peso grande de la Cruz.

¡O amantísimo Jesus! Pues por mi amor llevasteis tan pesada Cruz, y quisisteis que en persona del Cirineo os ayudásemos á llevarla: os suplico, Señor, me abrace con la Cruz de la abnegacion de mí mismo; para que siguiendo vuestros pasos, consiga los eternos gozos. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.*

*Bendita, etc.*



**Sexta Estacion.**

Considera, alma, en esta sexta estacion, como es el lugar donde salió la mujer Verónica, que viendo á su Magestad fatigado, y su rostro oscurecido con el sudor, polvo, salivas y bofetadas que le dieron, se quitó un lienzo con que le limpió.

¡O hermosísimo Jesus, que siendo afeado vuestro rostro con las inmundas salivas, os limpió el sudor aquella piadosa mujer con las tocas de su cabeza, y quedó impreso en ellas! Os suplico, Señor, que estampéis en mi alma la imágen de vuestro santísimo rostro, y me deis vuestro favor para conservarla siempre. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.*

*Bendita, etc.*



**Séptima Estacion.**

Considera, alma, en esta séptima estacion, como es el lugar de la puerta Judiciaria en donde cayó el Señor segunda vez, por habersele hecho en el hombro una llaga muy grande y mortal.

¡O Santísimo Jesus, que por la fatiga grande de vuestro delicado cuerpo caisteis segunda vez con la Cruz! Os suplico, Señor, me hagais conocer el inmenso peso que tienen mis pecados, y dadme vuestra gracia para que no me arrastren á la eterna pena. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.*  
Bendita, etc.

**Octava Estacion.**

Considera, alma, en esta octava estacion, como es el lugar donde



unas piadosas mujeres, viendo al Señor que le llevaban á crucificar, lloraron amargamente de verle tan injuriado.

¡O Maestro soberano, que viendo á las piadosas mujeres que se dolían de vuestros trabajos, las enseñasteis á que llorasen por sí y por sus culpas! Concededme, Señor mio, que con fervorosas lágrimas de contrición lave mis pecados, para que esté siempre en vuestra amistad y gracia. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.  
Bendita, etc.*

### **Nona Estacion.**

Considera, alma, en esta nona estacion, como es el lugar donde cayó el Señor tercera vez en tierra, hasta llegar con su santa boca al suelo, y queriéndose levantar, no



pudo, antes volvió á caer de nuevo.

¡O benignísimo Jesus, que sufristeis atropellaran vuestra divina persona, con que os hicieron dar tercera vez en tierra con la Cruz! Suplícoos, Dios mio, que sufra las injurias de mis enemigos, y que teniendo paciencia en mis trabajos, os goce en los contentos eternos. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.  
Bendita, etc.*

### **Décima Estacion.**

Considera, alma, en esta décima estacion, como es el lugar donde habiendo llegado el Señor al monte Calvario, le desnudaron, y le dieron á beber vino compuesto con hiel.

¡O pacientísimo Jesus, que sufristeis os quitasen vuestras vestiduras, y que renovasen todas vues-



tras llagas, quedando desnudo delante de todos! Os ruego, Señor, por estos dolores, y por el que sentisteis cuando os ofrecieron y dieron á gustar el vino mezclado con hiel, que no beba yo de los deleites que, mezclados con hiel de culpas, me ofrece el mundo. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.*  
Bendita, etc.

### **Undécima Estacion.**

Considera, alma, en esta undécima estacion, como es el lugar donde fué clavado el Señor en la Cruz, y oyendo su santísima Madre el primer golpe del martillo, quedó muerta del dolor, y le volvieron á poner la corona de espinas con gran crueldad y fiereza.

¡O clementísimo Jesus, que sufristeis ser estendido en la Cruz, y



que clavasen vuestros piés y manos en ella! Os ruego, Señor mio, por vuestra inefable caridad, no estienda yo mis piés y manos á maldad alguna, sino que siempre viva crucificado con Vos. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.*  
Bendita, etc.

### **Duodécima Estacion.**

Considera, alma, en esta duodécima estacion, como es el lugar donde ya crucificado el Señor, le dejaron caer de golpe en el agujero de una peña.

¡O divino Jesus, que crucificado entre dos ladrones, fuisteis levantado á vista de todo el mundo, y padecisteis tormentos insufribles! Ruegos, Señor mio, saneis mi alma, y que solo á Vos ame, á Vos quiera, y por Vos muera. Amen.



*Padre nuestro y Ave María.*  
Bendita, etc.

### **Décimatercia Estacion.**

Considera, alma, en esta décimatercia estacion, como es el lugar donde José y Nicodemus bajaron el santo cuerpo de la Cruz, y lo pusieron en los brazos de la Santísima Vírgen.

¡O Madre de misericordia! Por aquellas penas que padecisteis cuando pusieron á vuestro amado Hijo en vuestros brazos, y fué ungido por vuestras manos: suplícoos me alcanceis un grande dolor de haberle ofendido y compasion de vuestras muchas penas. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.*  
Bendita, etc.



**Décimacuarta y última  
estacion.**

Considera, alma, en esta última estacion, como es el lugar donde la Virgen María, Señora nuestra, puso el cuerpo de su querido Hijo en el santo sepulcro.

¡O purísima Señora! Por la grande pena que padecisteis cuando quitaron de vuestros brazos á vuestro soberano Hijo, para ponerlo en el Sepulcro: os suplico me alcanceis de su divina Magestad ablande mi duro corazon, y coloque en él un amor grande para amarle y servirle. Amen.

*Padre nuestro y Ave María.*  
*Bendita, etc.*

---



## DÉCIMAS DE AYER Á HOY.

¿Que tengo , pobre de mí,  
Hoy de haber vivido ayer?  
Solo tengo el no tener  
Las horas que ayer viví.  
Lo que hoy de ayer discurrí,  
Diré mañana si soy:  
Pero tan incierto estoy  
De que mañana seré,  
Que quizás no lo diré,  
Por haberme muerto hoy.

Si hoy me llegare á morir,  
Como puede suceder ,  
Mañana , el hoy será ayer,  
En que acabé de vivir.  
Pues si esto llego á sentir  
Infaliblemente cierto,  
¿ Como peco , cuando advierto  
Mi vivir tan fugitivo,  
Que mañana , el hoy de un vivo  
Puede ser de ayer un muerto?



Si en pecado ayer muriera,  
Me hubiera ayer condenado,  
Y de tan terrible estado  
Hoy librarme no pudiera:  
Que hoy en mi pecado muera,  
Ya que ayer no sucedió,  
Puede ser. ¿Pues como yo  
No lloro mis culpas tierno,  
Si hoy me libro del infierno,  
Y quizá mañana nó?

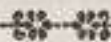
El antes, ahora y luego,  
Tres instantes discurrí,  
El antes ya lo perdí,  
Al despues no sé si llego,  
El ahora tengo, y ciego  
No lloro ahora mi encanto,  
Cuando en desengaño tanto  
Me dicta verdad constante,  
Que estoy del fuego un instante,  
Y puede apagarlo el llanto.

Ahora pues, desengañado,  
Llorar quiero arrepentido,



Mi Dios, lo qué os he ofendido,  
Tan ciegamente ignorado.  
Pésame de haber pecado;  
Y aunque el dolor del tormento  
Dió motivo al sentimiento,  
No es por eso lo que lloro,  
Que solo porque os adoro  
El haber pecado siento.

Si ahora infalible supiera  
Que habia de morir luego  
Para que en eterno fuego  
Perpétuamente estuviera,  
Mi dolor no interrumpiera,  
Llorára ahora tambien;  
Porque aunque el dolor fué quien  
Dió principio á pensar tal,  
Lo menos es ya mi mal,  
Y lo mas sois Vos, mi Bien.





## ORACION

Á NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE  
DE MÉJICO.

Vos que alimentasteis en vuestro seno al árbol de la vida, que debia darla á todos los mortales, y que tanto podeis obtener de este Hijo, objeto de vuestra veneracion y de vuestros afectos, rogadle por nosotros, y pedidle por sus pacíficos y generosos pueblos de Méjico la fuerza necesaria para resistir á sus enemigos: la sabiduría para preservarse de la ambicion de los malvados: la constancia en sus esfuerzos hará conseguir una paz que tanto debe desearse, pues que sin ella no puede haber, ni prosperidad para las naciones, ni felicidad para las familias.



Haced, Señora, que teniéndoos presente como á modelo de paciencia y dulzura, nunca nos domine la ira, y que nos hallemos siempre dispuestos y solícitos á socorrer con magnanimidad á los desgraciados. Vos cuya pureza se conservó sin mancha, haced que se borren las nuestras, reconciliándonos con vos por la inocencia de nuestros afectos, de manera que procediendo todas nuestras acciones de un corazón puro y constantemente animado de la caridad cristiana, nunca olvidemos el fin que debe proponerse un verdadero fiel hasta en sus menores deseos y esperanzas, para conseguir la felicidad en la vida eterna.





DOMINGO DE RAMOS.

**OFICIO**

**De la Semana Santa.**

Hosanna al hijo de David; bendice el que viene en nombre del Señor.  
¡Olelé de Israel! Hosanna en las alturas.

Después el sacerdote estando en pie al lado de la Epístola, sin volver el cuerpo, dice en el tono que señala el libro de los rituales en las misas solemnes:

Y el Señor con vosotros.  
Y con tu espíritu.



Haced, Señora, que leñándose presente como á modelo de paciencia y dulzura; nunca nos domine la ira, y siempre hallémonos siempre dispuestos y solícitos á socorrer con magnanimidad á los desgraciados. Vos cuya pureza se conserva sin mancha, haced que se borren las manchas, reconciliándonos con vos por la inocencia. Mantened siempre el corazón que precediendo todas vuestras acciones, todo corazón puro y constantemente anhelando de la caridad divina. Mantened siempre el corazón que debe preceder á un verdadero amor del alma en sus acciones de amor y veneración, para conseguir la felicidad en la vida eterna.



## DOMINGO DE RAMOS.

---

Acabada Tercia, y hecha la aspersion como se acostumbra, el sacerdote vestido de capa pluvial morada, ó sin casulla, con los ministros vestidos tambien, irá á bendecir los ramos de palma ó de olivo y de otros árboles puestos enfrente del altar ó al lado de la Epístola: y primero canta el coro la Antifona:

**Hosanna al hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor. ¡O Rey de Israel! Hosanna en las alturas.**

Despues el sacerdote estando en pié al lado de la Epístola, sin volverse al pueblo, dirá en el tono que suelen decir las coleccionas en las misas feriales:

**℣. El Señor con vosotros.**

**℞. Y con tu espíritu.**



ORACION: *Deus quem diligere, etc.*

O Dios, á quien es justo amar con todo el corazon, multiplica en nosotros los dones de tu inefable gracia; y pues en la muerte de tu Hijo nos hiciste esperar lo que creemos, haz que resucitando él mismo, lleguemos al fin para que caminamos. El cual contigo vive y reina un solo Dios con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Despues el subdiácono en el lugar que suele, canta en tono de Epístola la leccion que se sigue, y concluida, besa la mano al sacerdote.

*Leccion del libro del Exodo.*

CAP. 15 y 16.

En aquellos dias vinieron los hijos de Israel á Elim, donde habia doce fuentes de agua y sesenta palmas, y sentaron sus reales junto á



las aguas. Y partiéronse de Elim, y llegó toda la muchedumbre de los hijos de Israel al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinai, á los quince dias del segundo mes despues que salieron de la tierra de Egipto, y murmuró toda la congregacion de los hijos de Israel contra Moises y Aaron en el desierto, diciéndoles: ¡ojalá hubiésemos muerto por mano del Señor en tierra de Egipto, cuando estábamos sobre ollas de carne y comíamos pan en hartura. ¿Por qué causa nos sacasteis á este desierto para matarnos á todos de hambre? Y dijo el Señor á Moises: he aquí yo haré llover sobre vosotros panes del cielo; salga el pueblo y recoja cada dia lo necesario para probarlo si anda por los caminos de mi ley ó nó. Y en el dia sexto aparejen lo que recogieren, y



sea doble de lo que solian recoger en los otros dias. Entonces dijeron Moises y Aaron á todos los hijos de Israel: á la tarde sabreis que el Señor es el que os sacó de la tierra de Egipto, y por la mañana vereis la gloria del Señor.

Despues se canta en lugar de Gradual, este :

**R**/. Los Pontífices y los Fariseos juntaron concilio, y dijeron: ¿que hacemos? porque este hombre obra muchos milagros. Si lo dejamos así, todos creerán en él: Y vendrán los romanos y se apoderarán de nuestro país y de nuestra nacion.

**Y**. Mas uno de ellos, llamado Cai-fás, como era Pontífice en aquel año, profetizó diciendo: Conviéneos que un hombre muera por el pueblo y no que toda la nacion perezca.



Así que desde aquel día resolvieron darle muerte, diciendo: \* Y vendrán, etc.

O este otro:

R/. En el monte de las Olivas oró al Padre: Padre, si es posible, pase de mí este cáliz.\* El espíritu ciertamente está pronto, mas la carne flaca: hágase tu voluntad. y. Velad y orad porque no entreis en tentación.\* El espíritu ciertamente, etc.

Mientras el coro canta el responso, el diácono pone sobre el altar el libro de los Evangelios. Luego el sacerdote pone incienso en el incensario, sirviéndole el diácono la navecilla. Después dice este: *Munda cor meum*, etc. toma el libro del altar, pide la bendición al sacerdote, y teniéndole el libro el subdiácono en medio de dos acólitos que tengan ciriales encendidos, hará la señal de la cruz en el libro; lo incensará, y cantará este Evangelio del modo que se suele. Acabado el Evangelio lleva el subdiácono el libro al sacerdote para que le bese, y el diácono inciensa al mismo sacerdote.



*Lo que sigue del santo Evangelio*  
segun san Mateo. CAP. 21.

En aquel tiempo habiéndose acercado Jesus á Jerusalem, y llegado á Bethfage, junto al monte de las Olivas, envió á dos de sus discípulos, diciéndoles: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallareis una asna atada y un pollino con ella; desatadla y traédme los; y si alguno os dijere algo, decid, que los ha menester el Señor, y luego los dejará. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que fué dicho por el Profeta: Decid á la hija de Sion; he aquí, tu Rey viene para tí, manso, sentado sobre una asna y un pollino, hijo de animal de yugo. Y los discípulos fueron é hicieron como Jesus les mandó; y trajeron la asna y el pollino; y pusieron so-



bre ellos sus vestidos é hicieronle sentar encima. Mucha gente tendia sus vestidos en el camino, y otros cortando ramos de los árboles, echábanlos por el camino. Y el pueblo que iba delante y detrás, clamaba diciendo: Hosanna al hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor.

Despues de esto se bendicen los ramos: el sacerdote estando en pié en el mismo lado de la Epístola, dice en tono ferial.

ŷ. El Señor con vosotros.

R]. Y con tu espíritu.

ORACION: *Auge fidem, etc.*

O Dios, acrecienta la fé de los que en tí esperan, y oye benignamente los ruegos de los humildes; derrama sobre nosotros la muchedumbre de tus misericordias; sean tambien bendecidos estos ramos de palmas ú olivos; y así como en figu-



ra de la Iglesia multiplicaste á Noé al salir del arca, y á Moises cuando salia de Egipto con los hijos de Israel; así tambien nosotros llevando estas palmas y ramos de olivo, salgamos al encuentro á Jesucristo con buenas obras, y entremos por él en los eternos gozos. El cual contigo vive y reina un solo Dios con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. *R*/. Amen.

*ÿ*. El Señor con vosotros.

*R*/. Y con tu espíritu.

*ÿ*. Levantad los corazones.

*R*/. Los tenemos hácia el Señor.

*ÿ*. Demos gracias á nuestro Señor Dios.

*R*/. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os demos gracias en todo tiempo y lugar, ó Señor santo, Padre omni-



potente, eterno Dios, que os gloriais en la congregacion de vuestros Santos. A la verdad todas vuestras criaturas os sirven, porque os reconocen por su único Dios y hacedor; y todas vuestras obras os alaban y vuestros Santos os bendicen; porque en alta voz confiesan á la presencia de los Reyes y Potestades de este siglo el augusto nombre de vuestro Unigénito Hijo; al cual sirven los ángeles y los arcángeles, los tronos y las dominaciones, y acompañados de toda la milicia del celestial escuadron, entonan este himno á vuestra gloria, diciendo sin fin:

Canta el coro.

Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios de Sabaoth. Los cielos y la tierra están llenos de vuestra glo-



ria. Hosanna en las alturas, bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Ÿ. El Señor con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

ORACION: *Petimus Domine, etc.*

Pedímoste, ó Señor santo, Padre omnipotente; eterno Dios, que te dignes ben†decir y san†tificar estos ramos que hiciste nacer del tronco del olivo semejantes al que llevó al arca la paloma con su propio pico; para que todos aquellos á quienes se distribuyeren, reciban la proteccion de su alma y cuerpo; y el misterio de tu gracia se convierta, ó Señor, en remedio para nuestra salvacion. Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo, etc.

ORACION: *Deus qui dispersa, etc.*

O Dios, que congregas lo que anda disperso, y conservas lo congre-



gado, y que bendeciste á los pueblos que con ramos salieron á recibir á Jesus; ben+dice tambien estos ramos de palma y olivo que reciben con fé tus siervos á gloria de tu nombre, para que en cualquier lugar adonde fueren llevados, alcancen los que en él habitan tu bendicion y ahuyentada toda adversidad, de fienda tu diestra á los que redimió Jesucristo, tu hijo, nuestro Señor, que contigo vive, etc.

ORACION: *Deus qui miro, etc.*

O Dios, que con admirable providencia aun por las cosas insensibles quisiste mostrar los caminos por donde nos conduces á nuestra salvacion; concede, como te suplicamos, que los devotos corazones de tus fieles entiendan provechosamente los misterios que se encierran en el hecho de aquel pueblo, que



alumbrado de la celestial luz, salió hoy á recibir al Redentor, echando ramos de palmas y olivos debajo de sus piés. Así pues los ramos de palmas muestran los triunfos conseguidos del príncipe de la muerte; los ramos de olivo publican en cierta manera haber venido la unción espiritual, porque ya entonces comprendió aquel dichoso pueblo, que se prefiguraba que nuestro Redentor compadecido de las humanas miserias, habia de pelear con el príncipe de la muerte para dar vida á todo el mundo. Y por esta causa llevó delante de él ramos de árboles, que declarasen la gloria de su triunfo, y la abundancia de su misericordia. Por tanto, nosotros conservando con entera fé este hecho y su significacion, humildemente rogamos, ó Señor santo, Padre omnipotente,



eterno Dios, por el mismo Señor nuestro Jesucristo, que pues nos elegiste para miembros suyos, haciéndonos triunfar en él y por él del imperio de la muerte, merezcamos ser participantes de su gloriosa resurrección. El cual contigo vive y reina, etc.

ORACION: *Deus qui per olive, etc.*

O Dios, que por medio de la paloma mandaste fuese anunciada la paz á la tierra con un ramo de olivo; dignate santificar con tu celestial bendición estos ramos de olivo y de otros árboles, á fin de que á todo su pueblo le sirvan para salvación. Por Cristo Señor nuestro. Amen.

ORACION: *Benedic quæsumus, etc.*

Bendice, Señor, como te pedimos, estos ramos de palmas ú olivos, y haz que lo que tu pueblo practica hoy esteriormente para



gloria tuya, lo cumpla en lo interior con una muy encendida devoción, consiguiendo victoria del enemigo, y amando con todas veras las obras de misericordia. Por nuestro Señor, etc.

En llegando aquí, pondrá el celebrante incienso en el incensario: despues rociará tres veces los ramos con agua bendita, diciendo la antífona *Asperges me*, sin canto ni salmo, é incensará los ramos tres veces.

Rocíame, ó Señor, con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré emblanquecido mas que la nieve.

¶. El Señor con vosotros.

R]. Y con tu espíritu.

ORACION: *Deus qui filium tuum, etc.*

O Dios, que enviaste á este mundo á tu hijo Jesucristo, nuestro Señor, por nuestra salvacion; á fin de que humillándose él á nosotros, nos hi-



ciese volver á tí; á cuyos piés tambien, para cumplimiento de las escrituras, al entrar en Jerusalem una gran muchedumbre de creyentes, tendian con muy sincera devocion sus vestidos y ramos de palmas en el camino; concédenos que le preparemos el camino de la fé, en el cual, quitado el tropiezo y piedra de escándalo, florezcan ante tu acatamiento nuestras obras con ramos de justicia, para que merezcamos seguir sus pisadas. El cual contigo vive y reina, etc.

Acabada la bendicion se llega al altar el mas digno del clero y da un ramo bendito al celebrante, que no se arrodilla ni besa la mano al que se lo da. Despues el celebrante estando en pié delante del altar y de cara al pueblo, distribuye los ramos, primero al mas digno que se lo dió, despues al diácono y subdiácono revestidos, y á los demás clérigos cada uno por su órden, y en último lugar á los seglares. Todos se arrodillan y



besan el ramo y la mano del celebrante , excepto los prelados , si los hay , y cuando se empiezan á distribuir , canta el coro las siguientes antífonas: *Pueri hebræorum , etc.*

Los niños de los hebreos salieron á recibir al Señor con ramos de olivo en las manos , clamando y diciendo: Hosanna en las alturas.

Los niños de los hebreos tendian en el camino sus vestidos , y clamaban diciendo: Hosanna al hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor.

Si no bastan estas , repítanse hasta que se acabe la distribucion de los ramos. Despues dice el sacerdote:

ŷ. El Señor con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

ORACION: *Omnipotens sempiterne, etc.*

Omnipotente eterno Dios, que ordenaste que nuestro Señor Jesu-



cristo montase en un jumentillo, y que las gentes de los pueblos le estendiesen en el camino sus propios vestidos, ó las ramas de los árboles, enseñándoles á cantar Hosanna en su alabanza: concédenos que podamos imitarles en la inocencia, y ser participantes de su merecimiento. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Amen.

Hácese despues la procesion, y ante todas cosas el sacerdote pone incienso en el incensario, y el diácono vuelto al pueblo, dice: *Procedamos en paz*: Y el coro responde: *En nombre de Cristo, Amen.*

Va delante el que lleva el incensario con incienso humeando: luego el subdiácono con la cruz en medio de dos acólitos con ciriales encendidos. Síguese el clero por su órden, y al último el celebrante llevando al diácono á la izquierda, todos con ramos en las manos. Cántanse las siguientes antífonas, todas ó algunas de ellas mientras durare la procesion.

**ANTÍFONA:** *Cum appropinquaret, etc.*



Acercándose el Señor á Jerusalem, envió á dos de sus discípulos, diciéndoles: Id á la aldea que está enfrente de vosotros, y hallareis un pollino atado, sobre el cual ningun hombre ha subido; desatadlo y traédmelo. Si alguno os preguntare, decid: El Señor lo ha menester. Desatándolo, pues, trajéronle á Jesus, y pusieron sobre él sus vestidos, y se sentó sobre él; unos tendian sus vestidos en el camino, otros echaban ramas de árboles, y los que seguian clamaban: Hosanna; bendito el que viene en nombre del Señor, bendito el reino de nuestro padre David: Hosanna en las alturas; ten misericordia de nosotros, ó hijo de David.

ANTÍFONA: *Cum audisset, etc.*

Habiendo oido el pueblo que Jesus venia á Jerusalem, tomaron ra-



mos de palmas y saliéronlo á recibir, y clamaban los niños, diciendo: Este es el que ha de venir para salvacion del pueblo; éste es nuestra salvacion, y la redencion de Israel. ¡Cuán grande es éste á quien salen á recibir los tronos y dominaciones! No temas, ó hija de Sion: he aquí, tu Rey viene para tí, como está escrito, sentado sobre un pollino. Dios te salve, ó Rey, hacedor del mundo, que viniste á redimirnos.

ANTÍFONA: *Ante sex dies, etc.*

Seis dias antes de la solemne pascua, cuando vino el Señor á la ciudad de Jerusalem, le salieron á recibir los niños, y llevaban ramos de palmas en las manos, y clamaban en alta voz, diciendo: Hosanna en las alturas: bendito seas tú, que viniste con la muchedumbre de tu



misericordia: Hosanna en las alturas.

ANTÍFONA: *Ocurrerunt turbæ, etc.*

Mucha gente con flores y palmas salieron á recibir al Redentor, y al vencedor triunfante rinden dignos obsequios: publican las naciones que él es hijo de Dios, y en alabanza de Cristo renuevan voces por los aires: Hosanna en las alturas.

ANTÍFONA: *Cum angelis, etc.*

Unamos nuestro obsequio al de los ángeles y los niños, cantando á gloria del triunfador de la muerte: Hosanna en las alturas.

ANTÍFONA: *Turba multa, etc.*

Una gran muchedumbre de pueblo que habia acudido á la solemnidad del dia, clamaba al Señor: Bendito el que viene en nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

Al volver la procesion, dos ó cuatro can-



tores entran en la iglesia, y cerrando la puerta, y vueltos de cara á la procesion, empieza el verso: *Gloria, laus*, y cantan los dos primeros versos. El sacerdote, permaneciendo con los demás fuera de la iglesia, los repite. Luego los que están dentro cantan los versos que se siguen, todos ó parte de ellos, segun mejor parezca: y ios de fuera á cada dos versos responden: *Gloria, laus*, como en el principio.

ÿ. *Gloria, laus, etc.*

Gloria, alabanza y honor sea á tí, ó Rey y Redentor Jesucristo, á quien consagró píos loores la graciosa devocion de los niños.

Tú eres Rey de Israel é hijo esclarecido de David; bendito Rey, que vienes en nombre del Señor.

R/. *Gloria, alabanza, etc.*

En las alturas te alaban todas las celestiales gerarquías: y en la tierra el hombre mortal con todas las demás criaturas.

R/. *Gloria, alabanza, etc.*



La plebe hebrea te sale á recibir con palmas, y nosotros aquí nos presentamos á tí con ruegos, votos é himnos.

R/. Gloria, alabanza, etc.

Aquellos te tributaban loores cuando ibas á padecer: nosotros te cantamos con dulces versos Rey inmortal.

R/. Gloria, alabanza, etc.

Aquellos te agradaron, agrádate tambien nuestra devocion, ó Rey bueno, Rey benigno, á quien todo lo bueno agrada.

R/. Gloria, alabanza, etc.

Luego el subdiácono da un golpe á la puerta con la cruz, y al instante se abre y entra la procesion en la iglesia cantando:

R/. *Ingrediente Domino, etc.*

Al entrar el Señor en la santa ciudad, los niños de los hebreos,

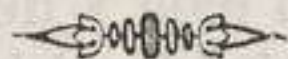


anunciando la resurreccion de la vida, \* con ramos de palma clamaban: Hosana en las alturas.

ÿ. Habiendo oido el pueblo que venia Jesus á Jerusalem, le salieron á recibir \* con ramos de palmas, etc.

Y no se dice *Gloria Patri*.

Luego empieza la misa, y todos tendrán los ramos en sus manos mientras se canta la Pasion y el Evangelio solamente.





## MISA.

ESTACION Á SAN JUAN DE LETRAN.

—  
INTROITO.*Domine, etc.*

SEÑOR, no alejes de mí tu ausilio; atiende á mi defensa; líbrame de la boca del leon y de los cuernos de los unicornios á mi humildad.

†. O Dios, ó mi Dios, mira por mí: ¿por qué me has desamparado? Lejos están de mi salvacion los clamores de mis delitos.

*Repítese*: Señor, no alejes de mí. etc.

ORACION: *Omnipotens sempiterna, etc.*



Omnipotente y eterno Dios, que por dar á los hombres un vivo ejemplo de humildad, ordenaste que se vistiese nuestro Salvador de nuestra carne, y padeciese muerte de cruz; concédenos benignamente que nos aprovechemos del dechado de su paciencia, y merezcamos participar la gloria de su resurreccion. Por el mismo Señor nuestro, etc.

*Leccion de la Epístola de san Pablo  
apóstol á los Filipenses. Cap. 6.*

Hermanos: hay en vosotros los mismos afectos que sintió en sí Cristo Jesus, el cual teniendo la naturaleza de Dios, no tuvo por usurpacion el ser igual á Dios, mas se anonadó á sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho semejante á los hombres, y reconocido como



hombre en la condicion. Humillóse á sí mismo hecho obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios tambien le exaltó, y le dió nombre, que es sobre todo nombre, para que al nombre (*se hincan de rodillas*) de Jesus se doble toda rodilla de lo celestial, de lo eterno y de lo infernal, y todas las lenguas confiesen que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

GRADUAL: *Tenuisti, etc.*

Tomaste mi mano derecha, y me guiaste segun tu voluntad, y con gloria me sublimaste.

ψ. ¡Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazon! Casi se movieron mis piés, y poco faltó para que mis pasos se derramasen, porque envidió á los pecadores, viendo la paz de ellos.

TRACTO: *Deus, Deus meus, etc.*



O Dios, ó mi Dios, mira por mí  
¿porque me has desampardo?

ψ. Lejos están de mi salvacion  
los clamores de mis delitos.

ψ. O Dios mio, de dia clamaré,  
y no me oirás; y de noche, y no por  
necedad mia.

ψ. Tú, ó gloria de Israel, tienes  
tu morada en el santuario. En tí  
esperaron nuestros padres; espera-  
ron, y los libraste. A tí clamaron;  
y fueron hechos salvos: esperaron  
en tí, y no fueron confundidos.

ψ. Mas yo soy gusano y no hom-  
bre; oprobio de los hombres y de-  
secho de la plebe.

ψ. Todos los que me veian me es-  
carnecian; hablaron con sus labios,  
y menearon la cabeza.

ψ. Esperó en el Señor, pues lí-  
brelo él; sálvelo, pues lo ama.

ψ. Ellos empero me observaron.



me miraron, partieron entre sí mis vestidos, sobre mi túnica echaron suertes.

ψ. Líbrame de la boca del leon, y de los cuernos de los unicornios á mi humildad.

ψ. Los que temeis al Señor, loadlo; hijos de Jacob, engrandecedlo todos.

ψ. Al Señor pertenecerá el pueblo que ha de venir, y los cielos anunciarán su justicia al pueblo que ha de nacer, el cual es obra del Señor.

Empiézase la Pasion absolutamente sin decir *Munda cor meum*: no se pide la bendicion, ni se llevan ciriales ni incienso: no se dice *Dominus vobiscum*, ni se responde *Gloria tibi Domine*, y el celebrante ó el diácono, cuando pronuncia *Pasio Domini nostri*, no persigna al libro ni á sí: regla que se ha de guardar tambien todos los demás dias en que se dice la Pasion.



**PASION**

**DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,**  
segun san Mateo. CAP. 25 y 27.

EN aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: ✠ Sabeis que despues de dos dias se celebrará la Pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado. C. Al mismo tiempo los Príncipes de los Sacerdotes, y los Ancianos del pueblo se congregaron en el palacio del Príncipe de los Sacerdotes, que se llamaba Caifás, y tuvieron consejo para prender con engaño á Jesus, y darle muerte; mas decian: S. No en dia de fiesta, no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. C. Y es-



tando Jesus en Bethania, en casa de Simon el leproso, se llegó á él una muger con un vaso de alabastro, lleno de unguento muy precioso, y le derramó sobre su cabeza, estando puesto á la mesa; lo que viendo sus discípulos se indignaron contra ella; y dijeron: S. ¿A que fin este desperdicio? Pues podia haberse vendido este unguento á muy gran precio y darse á los pobres. C. Mas entendiéndolo Jesus, les dijo: ✠ ¿Porque molestais á esta muger? lo que acaba de hacer conmigo es una buena obra; porque siempre teneis á los pobres con vosotros, mas á mí no siempre me teneis; porque el derramar ella este unguento sobre mi cuerpo, fué ungirme para ser enterrado. De cierto os digo: que donde quiera que fuere predicado este evangelio por todo el mundo, se



contará también en alabanza de esta mujer lo que acaba de hacer. C. Entonces uno de los doce llamado Judas Iscariote, fué á buscar á los príncipes de los Sacerdotes, y les dijo: S. ¿Que me quereis dar, y yo os lo pondré en las manos? C. Y ellos quedaron de acuerdo en darle treinta siclos. Y desde entonces buscaba ocasion oportuna para entregarle. El primer dia de los Azimos llegaron los discípulos á Jesus, y le dijeron: S. ¿En dónde quieres que te preparemos lo necesario para comer la Pascua? C. Y Jesus les respondió: ✠ Id á la ciudad á casa de cierta persona, y decidle: el Maestro dice: Mi tiempo se acerca. En tu casa he de celebrar la Pascua con mis discípulos: C. Y los discípulos hicieron lo que Jesus les habia ordenado, y prepararon la Pascua, y



llegada la tarde se puso á la mesa con sus doce discípulos. Y cuando estaban comiendo, les dijo: ✠ De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de vender. C. Lo cual les causó una suma tristeza, y cada uno de ellos comenzó á decirle: S. ¿ Soy yo acaso, Señor? Y él les respondió: ✠ El que mete la mano conmigo en el plato, ese es el que me ha de vender. A la verdad el Hijo del Hombre se va, como está escrito de él: mas ¡ ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre será entregado! Mejor le fuera á este tal no haber nacido. C. Entonces Judas el que le vendió, dijo: S. ¿ Soy yo por ventura, Maestro? C. El le respondió: ✠ tú lo has dicho. C. Y mientras estaban cenando, tomó Jesus el pan, y bendiciéndole lo partió, y dió á sus discípulos, di-



ciendo: ✠ Tomad, y comed: este es mi cuerpo. C. Y tomando el cáliz, dió gracias, y se les dió, diciendo: ✠ Bebed de éste todos. Porque esta es mi sangre del nuevo Testamento, que será derramada por muchos, para remision de los pecados. Y os digo: que no beberé ya mas de este fruto de vid, hasta aquel dia en que le beberé nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. C. Y dicho el himno salieron al monte de las Olivas. Entonces Jesus les dijo: ✠ Todos vosotros padecereis escándalo en mí esta noche, porque escrito está: Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas del ganado. Mas despues que hubiere resucitado, iré delante de vosotros á Galilea. C. Mas Pedro le respondió, diciendo: S. Aunque todos se escandalicen en tí, yo nunca me escandalizaré. C.



Jesus le replicó: ✠ De verdad te digo, que esta noche antes que el gallo cante me has de negar tres veces. C. Díjole Pedro: S. Aun cuando me fuere necesario morir contigo, no te negaré. C. Y lo mismo dijeron todos los otros discípulos. Entonces pasó Jesus con ellos á una heredad, llamada Gethsemaní, y dijo á sus discípulos: ✠ Estaos aquí en tanto que yo voy allá y hago oracion. Y tomando á Pedro y á los hijos del Zebedeo, comenzó á entristecerse y angustiarse en gran manera. Entonces les dioj: ✠ Mi alma está triste hasta la muerte: quedaos aquí y velad conmigo. C. Y adelantándose un poco se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mio, si es posible, pase de mi este cáliz, mas no se haga como yo quiero, sino como tú. C. Y vino á sus discípulos,



y los halló durmiendo : y dijo á Pedro : ✠ ¿Qué no habeis podido velar una hora conmigo? Velad, y orad, porque no entreis en tentacion; el espíritu á la verdad está pronto, mas la carne flaca. C. Segunda vez se retiró y oró, diciendo: ✠ Padre mio, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad. C. Y vino de nuevo y los halló durmiendo; porque sus ojos estaban cargados. Y dejándolos, fué nuevamente, y oró tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces vino á sus discípulos, y les dijo: dormid ya y descansad; ved aquí llegada la hora, y el Hijo del Hombre será entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos; ved aquí que se acerca el que me ha de entregar. C. Aun estaba él hablando, cuando llegó Judas, uno de los doce,



y con él una grande tropa de gente armada de espadas y palos, enviados por los príncipes de los Sacerdotes, y por los Ancianos del pueblo. Mas el que le vendió les habia dado esta señal, diciendo: S. Aquel á quien yo besare, él es: prendedle. C. Y al mismo tiempo acercándose á Jesus, le dijo: Dios te salve, Maestro. C. Y le besó. Y Jesus le dijo: ✠ Amigo ¿á que has venido? C. Entonces se acercaron, y echaron mano á Jesus y le prendieron. Y he aquí que uno de los que estaban con Jesus, echando mano á la espada la desenvainó, é hiriendo á un criado del Príncipe de los Sacerdotes, le cortó una oreja. Entonces le dijo Jesus: ✠ Vuelve tu espada á su lugar; porque todos los que tomaren espada, perecerán con espada. ¿Acaso crees que no puedo rogar á mi Pa-



dre, y me enviara al momento mas de doce legiones de ángeles? ¿Como pues se cumplirán las escrituras que declaran que así debe suceder? C. Al mismo tiempo dijo Jesus á aquella tropa de gente: habeis venido armados de espadas y de palos para prenderme, como si fuera un ladron: todos los dias estaba sentado en medio de vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. C. Mas todo esto sucedió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas. Entonces abandonándole todos los discípulos, huyeron. Mas ellos asegurando á Jesus lo llevaron á casa de Caifás, príncipe de los Sacerdotes, donde los Escribas y Ancianos se habian congregado. Y Pedro le iba siguiendo á lo lejos hasta el atrio del príncipe de los Sacerdotes; y habiendo entrado dentro se estaba



sentado con los criados para ver el fin. Y los príncipes de los Sacerdotes y todo el consejo, buscaban un falso testimonio contra Jesus para darle muerte, y no le hallaban, aunque se habian presentado muchos falsos testigos. Mas por último llegaron dos testigos falsos, y dijeron: S. Este ha dicho: yo puedo destruir el templo de Dios, y reedificarle á los tres dias. C. Y levantándose el Sumo Pontífice, le dijo: S. ¿No respondes nada á lo que estos deponen contra tí? C. Mas Jesus callaba; el Sumo Pontífice, le dijo: S. Yo te conjuro de parte de Dios vivo, que nos digas si tú eres Cristo el hijo de Dios. C. Jesus le repondió: ✠ Tú lo has dicho. Empero yo os digo, que vereis bien pronto al Hijo del Hombre sentado á la derecha del poder de Dios, venir sobre las nubes del



cielo. C. Entonces el Principe de los Sacerdotes rasgó sus vestiduras, diciendo: S. Blasfemado ha: ¿qué necesidad tenemos de testigos? Ahora mismo habeis oido la blasfemia, ¿que os parece? C. Y ellos respondieron diciendo: S. Reo es de muerte. C. Entonces le escupieron en el rostro, y le hirieron con puñadas, y otros le daban bofetadas, diciendo: S. Cristo, adivínanos ¿quién es el que te ha herido? S. Pedro entretanto estaba sentado fuera del atrio, y llegándose á él una criada, le dijo: Tú tambien estabas con Jesus el Galileo. C. Mas él lo negó delante de todos, diciendo: S. No sé lo que dices. C. Y saliendo á la puerta, le vió otra criada, y dijo á los que estaban allí: S. Este estaba tambien con Jesus Nazareno. C. Y él lo negó segunda vez, y jurando dijo: S. No



conozco á tal hombre. C. De allí á poco rato se acercaron los que estaban allí, y dijeron á Pedro: S. Seguramente tú eres tambien de esas gentes; porque tu mismo language te da á conocer. C. Entonces comenzó á hacer imprecaciones, y á jurar diciendo, que jamás habia conocido á tal hombre, y luego al punto cantó el gallo. Y Pedro se acordó de la palabra que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante me negarás tres veces; y saliéndose fuera, lloró amargamente. Llegada la mañana, todos los príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesus, para darle muerte. Y habiéndole atado, le llevaron y entregaron al presidente Poncio Pilato. Entonces Judas que le habia vendido, viendo como Jesus era condenado, arrepentido,



volvió los treinta siclos á los príncipes de los Sacerdotes, y á los Ancianos, diciendo: S. Pecado he, entregando la sangre inocente. C. Mas ellos le respondieron: S. ¿Qué se nos da á nosotros? Viéraslo tú. C. Y arrojando los siclos en el templo, se retiró, y fué y se ahorcó. Mas los príncipes de los Sacerdotes habiendo tomado los siclos, dijeron: no podemos ponerlos en el tesoro, porque es precio de sangre. S. Y habiendo deliberado sobre esto, compraron el campo de un alfarero para entierro de los extranjeros, por lo cual es llamado aquel campo Hacedama, esto es, el campo de la sangre, hasta el día de hoy. Entonces se cumplió lo que dijo el profeta Jeremías: y tomaron los treinta siclos, precio por el cual fué apreciado el que pusieron en precio los hijos de



Israel. Y dieronlos por el campo de un alfarero, como me ordenó el Señor. Y Jesus fué presentado ante el Presidente: el Presidente le preguntó, diciéndole: S. Eres tú el Rey de los judíos? C. Y Jesús le respondió: ✠ Tú lo dices. C. Y siendo acusado por los príncipes de los Sacerdotes y Ancianos, no respondió cosa alguna. Pilato entonces le dijo: S. ¿No oyes de cuántas cosas te acusan estos hombres? C. Mas á él nada le respondió: de manera que el Presidente lo extrañó mucho. Acostumbraba el Presidente en el dia solemne poner en libertad á un preso, á saber, al que el pueblo le pedia. Y á la sazón habia uno muy famoso que se llamaba Barrabás. Y cuando se hubieron todos juntado, díjoles Pilato: S. ¿A cuál quereis que os ponga en libertad, á Barrabás, ó á Je-



sus, llamado Cristo? C. Porque sabia, que por envidia lo habian puesto en sus manos. Y estando él sentado en su tribunal le envió á decir su muger: S. No te mezcles en la causa de este justo, porque hoy he padecido mucho en sueños á causa de él. C. Mas los príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos persuadieron al pueblo que pidiesen á Barabás, y condenasen á Jesus. Y habiéndoles dicho el Presidente: S. ¿A cuál de los dos quereis que os suelte? C. Respondieron ellos. S. A Barabás. C. Díjoles Pilato: ¿Que haré de Jesus, llamado Cristo? C. Respondieron todos: S. Sea crucificado. C. El Presidente les dijo: S. ¿Qué mal pues es el que ha hecho? C. Y ellos levantaban mas el grito, diciendo: S. Sea crucificado. C. Viendo pues Pilato que nada adelantaba,



sino que iba tomando mayores fuerzas el alboroto, se hizo traer agua, y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: S. Yo estoy inocente de la sangre de este justo: allá os lo veais vosotros. C. Y todo el pueblo le respondió, diciendo: S. Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos. C. Entonces, puso en libertad á Barrabás; y habiendo hecho azotar á Jesus, se lo entregó para ser crucificado. Los soldados del Presidente, metiendo luego á Jesus en el pretorio, hicieron formar al rededor de él toda la guardia. Y despojándole de sus vestiduras, le pusieron un manto de grana. Y tejiendo una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha: y doblando delante de él la rodilla, le burlaban diciendo: S. Dios te salve, Rey de



los judíos. C. Y escupiéndole en el rostro, tomaron la caña y le daban golpes en la cabeza. Y despues de haberle burlado, le quitaron el manto, y volviendo á poner sus vestiduras, le llevaron para crucificarle. Al salir encontraron á un hombre de Cirene, llamado Simon. Y este obligaron á que cargase con la cruz de Jesus. Y llegaron al lugar que se llama Gólgotha, esto es, lugar de la calavera, y le dieron á beber vino mezclado con hiel, y habiéndolo gustado no quiso beberlo; y despues que lo hubieron crucificado, repartieron sus vestiduras echando suertes, para que se cumpliese la palabra del Profeta, que dice: Repartiéronse mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suertes. Y sentados le hacian la guardia. Y pusieron sobre su cabeza la causa de su muerte



escrita: Este es Jesus, el Rey de los Judíos. Al mismo tiempo crucificaron con él dos ladrones, uno á la diestra y otro á la siniestra. Y los que pasaban por allí le blasfemaban meneando sus cabezas, y diciendo: S. ¡Ah! tú el que destruyes el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á tí mismo. Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz. C. Del mismo modo le insultaban tambien los príncipes de los Sacerdotes con los Escribas y Ancianos, diciendo: S. A otros salvó, á sí mismo no puede salvarse. Si es Rey de Israel, baje ahora de la cruz, y le creeremos. Puso en Dios su confianza; si Dios le ama, líbrele ahora, puesto que ha dicho: yo soy el hijo de Dios. C. Los ladrones que estaban crucificados con él le zaherian del mismo modo. Mas desde la hora sexta del



dia hasta la de nona , toda la tierra se cubrió de tinieblas. Y cerca de la hora de nona dió Jesus un grande grito diciendo : ✠ ¿Eli, Eli, lamma sabacthani? C. Esto es: ✠ Dios mio, Dios mio, ¿por que me haz abandonado? C. Algunos pues de los que estaban presentes oyendo esto, decian: S. A Elías llama este. C. Y corriendo al punto uno de ellos tomó una esponja, y la empapó en vinagre; y poniéndola en una caña, le alargaba para que bebiese. Mas los otros decian: C. Deja, veamos si viene Elías á librarle. C. Mas Jesus dando de nuevo un grande grito, entregó su espíritu. (*Aquí se hincan todos de rodillas y hacen una breve pausa*). Y al mismo tiempo el velo del templo se rasgó en dos partes de alto á bajo, y la tierra tembló, y las piedras se hendieron, y los sepul-



eros se abrieron, y muchos cuerpos de los santos que habian muerto, resucitaron. Y saliendo de sus sepulcros despues de su resurreccion, vinieron á la santa ciudad y aparecieron á muchos. Mas el Centurion, y los que estaban con él guardando á Jesus, visto el terremoto, y todo lo que pasaba, temieron en gran manera, y decian: S. Verdaderamente este era Hijo de Dios. C. Hallábanse allí tambien mirando de lejos muchas mugeres, las cuales habian seguido á Jesus desde Galilea, y le venian sirviendo. Entre las cuales estaban María Magdalena, y María madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos del Zebedeo. E inclinada ya la tarde vino un hombre rico de Arimathea, llamado José, que era tambien discípulo de Jesus. Este fué á Pilato, y le pi-



dió el cuerpo de Jesus. Pilato entonces mandó que se le entregase. Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y le puso en un sepulcro suyo nuevo que habia hecho abrir en una peña; y despues de haber tapado la entrada del sepulcro con una gran piedra, se retiró. María Magdalena, y la otra María estaban allí sentadas enfrente del sepulcro.

Aquí se dice *Munda cor meum*, se pide bendicion, se lleva incienso sin ciriales, y se inciensa el libro. No se dice *Dominus vobiscum*, y el Celebrante ó el Diácono no per-signa el libro ni á sí, y se canta en tono de Evangelio lo que se sigue, en cuyo fin el Celebrante besa el libro y recibe incienso. Todo esto se observará en las demás pasiones, á escepcion del viernes santo.

El dia siguiente despues de la *Parasceve*, los príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos fueron jun-



tos á Pilato, diciendo: Señor, nos acordamos de que aquel impostor dijo aun viviendo: Resucitaré despues de tres dias. Manda pues que guarden el sepulcro hasta el dia tercero; no sea que vengan sus discípulos y lo roben, y digan al pueblo, resucitó de entre los muertos, y sea el último engaño peor que el primero. Díjoles Pilato: guardas tenéis vosotros; id, guardadlo como sabeis. Ellos pues fueron, y para asegurar el sepulcro, sellaron la piedra y pusieron guardas

### CREDO DE LA MISA.

Creo en un solo Dios, Padre todo poderoso, Criador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles é invisibles, y en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de



Dios, y nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no hecho consubstancial al Padre, por quien fueron hechas todas las cosas. El cual por nosotros los hombres, y por nuestra salvacion bajó de los cielos. (*Aquí se hincan las rodillas*). Y se encarnó por obra del Espíritu Santo, de María Virgen, y se hizo hombre. Fué tambien por nosotros crucificado bajo el poder de Poncio Pilato, padeció, y fué sepultado; y resucitó al tercero dia segun las Escrituras; y subió al cielo, donde está sentado á la diestra del Padre; y ha de venir segunda vez con magestad á juzgar los vivos y los muertos; y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor, y queda vida; el cual procede del Padre



y del Hijo; y con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por boca de los profetas. Creo en una Iglesia Santa, Católica y Apostólica. Confieso un Bautismo para perdon de los pecados. Y espero la resurreccion de los muertos, y la vida del siglo venidero. Amen.

OFERTORIO: *Improperium, etc.*

Al oprobio y á la miseria estuvo espuesto mi corazon; y esperé quien de mí se compadeciese, y no lo hubo; busqué quien me consolase, y no lo hallé; y me dieron hiel por comida, y en mi sed me hicieron beber vinagre.

ORACION SECRETA: *Concede, etc.*

Concédenos, ó Señor, como te rogamos, que este don ofrecido á los ojos de tu Magestad, nos alcance la gracia de la devocion, y nos



merezca la posesion de la bienaventurada eternidad. Por nuestro Señor, etc.

PREFACIO.

ÿ. Por todos los siglos de los siglos.

R/. Amen.

ÿ. El Señor con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

ÿ. Elevad los corazones.

R/. Los tenemos hácia el Señor.

ÿ. Demos gracias á nuestro Señor Dios.

R/. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os demos gracias en todo tiempo y lugar ó Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que vinculasteis la salvacion del humano linaje al árbol de la Cruz; para que de donde se habia originado la muert, de



allí naciese la vida; y el que en un árbol venció, en otro árbol fuese vencido por Cristo Señor nuestro. Por el cual alaban vuestra Magestad los Angeles, le adoran las Dominaciones, tiemblan ante ella las Potestades: los Cielos y las virtudes de los Cielos y los bienaventurados Serafines la celebran con mutua alegría; y nosotros os rogamos admitais nuestras voces mezcladas con las suyas, diciéndoos con humilde confesion: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth. Los Cielos y la tierra están llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas: bendito el que viene en nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

COMUNION. *Pater, etc.*

Padre, si no puede este cáliz pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.



POST COMUNION. *Per ejus, etc.*

Haz, Señor, que por el efecto de este misterio seamos limpios de nuestros vicios, y se cumplan nuestros justos deseos. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

*Evangelio último de san Juan.*

In principio, etc.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él nada fué hecho. Todo lo hecho era vida en él mismo; y la vida era luz de los hombres; y la luz resplandece en las tinieblas; mas las tinieblas no la comprendieron. Hubo un hombre enviado de Dios que se llamaba Juan. Este vino para servir de testigo, y



para dar testimonio de la luz; para que todos creyesen por él. No era él la luz; mas fué enviado para dar testimonio de la luz. Habia luz verdadera que alumbra á todo hombre que viene á este mundo. Estaba en el mundo y el mundo no le conoció. Vino á lo suyo, y los suyos no le recibieron. Mas á todos los que lo recibieron dió potestad de ser hechos los hijos de Dios, á los que creen en su nombre. Los cuales no han nacido de sangre ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varon, sino de Dios, (*se hincan de rodillas*). Y el Verbo se hizo carne, y moró entre nosotros; y vimos su gloria, gloria cual convenia al Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

En las Misas privadas se lee al fin del Evangelio: *Cum appropinquasset*, que se halla arriba en la bendicion de las palmas, pág. 270.



## LUNES SANTO.

MISA.

ESTACION Á SANTA PRAXEDE.

INTROITO.

*Judica, Domine, etc.*

Juzga, Señor, á los que me hacen daño; pelea hasta rendir á los que me combaten; toma las armas y el escudo, y levántate en mi ayuda; ó Señor, fortaleza de mi salud.

ÿ. Desenvaina la espada, y cierra el paso contra los que me persiguen: dí á mi alma: yo soy tu salud.

*Repit. Juzga, Señor, etc.*

ORACION: *Da quæsumus, etc.*

Concédenos, ó Dios omnipotente,



que pues por nuestra flaqueza desfallecemos en medio de tantas adversidades, tomemos aliento mediante la Pasion de tu Unigénito Hijo. El cual contigo vive y reina, etc.

La otra oracion: *Ecclesiæ tuæ, etc.*  
ó *Deus omnium fidelium, etc.*

ORACION: *Ecclesiæ tuæ*, contra los perseguidores de la Iglesia.

Rogámoste, Señor, que admitas con benignidad los ruegos de tu Iglesia; para que destruidas todas las adversidades y errores, te sirva con segura libertad. Por nuestro Señor, etc.

ORACION: *Deus, omnium fidelium pastor, etc.*

POR EL PAPA.

Ó Dios, pastor y gobernador de todos los fieles, mira benignamente por tu siervo N., que quisiste presi-



diese como pastor en tu Iglesia. Concédele, como te rogamos, que de tal suerte edifique á sus súbditos con la palabra y con el ejemplo, que merezca llegar á la eterna vida junto con la grey que le ha sido confiada. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, etc.

*Leccion del profeta Isaías.*

Cap. 59.

En aquellos dias dijo Isaías: El Señor Dios abrió mi oreja, y yo no contradigo; atrás no volví. Entregué mi cuerpo á los que me herian y mesaban mis barbas; no aparté el rostro de los que me reprendian y escupian. El Señor Dios es mi auxiliador; por eso no soy confundido. Esta es la causa porque puse mi rostro como piedra durísima, y sé



que no seré confundido. Cercado está el que me justificó: ¿quién se me opondrá? Unámonos: ¿quién es mi adversario? Lléguese á mí. He aquí el Señor Dios es mi auxiliador, ¿quién es el que me condenará? He aquí, todos ellos, como los vestidos se envejecerán, la polilla los comerá. ¿Hay alguno de vosotros que tema al Señor, y oiga la voz de su siervo? El que anduvo en tinieblas, y no hay luz en él, espere en el nombre del Señor y tome por fundamento á su Dios y Señor.

GRADUAL: *Exurge, Domine, etc.*

Levántate, ó Señor, y atiende á mi juicio, Dios mio y Señor mio, haz mi causa.

ψ. Desenvaina la espada, y cierra el paso á los que me persiguen.

TRACTO: *Domine non Secundum, etc.*



Señor, no hagas con nosotros conforme á nuestros pecados que habemos cometido, ni segun nuestras iniquidades nos galardones.

ŷ. Señor, no te acuerdes de nuestras antiguas maldades; anticípenos presto tus misericordias, porque nos hemos empobrecido sobre manera.

De rodillas.

ŷ. Ayúdanos, ó Dios Salvador nuestro, y líbranos, Señor, por la gloria de tu nombre, y perdónanos nuestros pecados por causa de tu nombre.

*Lo que sigue del santo Evangelio*

segun san Juan, CAP. 12.

Seis dias antes de la Pascua vino Jesus á Bethania, donde habia



muerto Lázaro , al cual resucitó Jesus, é hiciéronle allí una cena, y Marta servia, y Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa juntamente con él. María pues tomó una libra de unguento del nardo puro de mucho precio, y ungió los piés de Jesus y los limpió con sus cabellos, y la casa se llenó de la fragancia del unguento. Dijo entonces uno de sus discípulos, Judas Iscariotes, el que lo habia de entregar: ¿por qué no se ha vendido este unguento por trescientos dineros, y se ha dado á los pobres? Mas dijo esto, no porque estuviese á cargo suyo el cuidado de los pobres, sino porque era ladron, y teniendo la bolsa, llevaba lo que se echaba en ella. Dijo entonces Jesus: dejadla que lo aproveche para el dia de mi sepultura. Porque á los pobres siempre los



teneis con vosotros, mas á mí no siempre me teneis. Llegolo pues á entender una gran muchedumbre de judíos que estaban en aquel lugar, y vinieron no solo por causa de Jesus, mas por ver á Lázaro al cual habia resucitado de entre los muertos.

OFERTORIO: *Eripe me, etc.*

Librame, ó Señor de mis enemigos; á tí me acogí; enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios.

ORACION SECRETA: *Hæc sacrificia, etc.*

O Dios omnipotente, haz que limpiándonos estos sacrificios con su poderosa virtud, nos hagan llegar á su origen con mayor pureza. Por nuestro Señor, etc.

OTRA: *Protege nos, etc.* contra los que persiguen la Iglesia.



Defiende, Señor, á los que asistimos á tus Misterios, para que unidos á las cosas divinas, te sirvamos con cuerpo y alma. Por nuestro Señor, etc.

OTRA: *Oblatis*, por el Papa.

Régámoste, Señor, que aplaques tu enojo con las presentadas ofrendas; y que gobiernes con proteccion no interrumpida á tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor en tu Iglesia. Por nuestro Señor, etc.

Prefacio de la Santa Cruz, como en el domingo, pág. 317.

COMUNION: *Erubescant*, etc.

Avergüéncense, y sean confundidos juntamente los que se dan el parabien en mis males. Sean cubiertos de vergüenza y de confusion los que hablan malignamente contra mí.



POST COMUNION: *Præbeant, etc.*

Dennos, Señor, tus santos Sacramentos un fervor divino; por el cual seamos á un tiempo recreados con su participacion y con su fruto. Por nuestro Señor, etc.

OTRA: *Quæsumus*, contra los que persiguen la Iglesia.

Rogámoste, ó Señor Dios nuestro, que á aquellos á quienes concedes gozar de la divina participacion, no los dejes caer en los peligros del mundo. Por nuestro Señor, etc.

OTRA: *Hæc nos*, por el Papa.

Rogámoste, Señor, que sea nuestro escudo la participacion del divino Sacramento; y que salve y fortalezca en todo tiempo á tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor en tu Iglesia, junto con la grey que le ha sido encomendada. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.



*Sobre el pueblo.* Humillad vuestras cabezas á Dios.

ORACION: *Adjuva nos, etc.*

Ayúdanos, ó Dios Salvador nuestro, y concédenos llegar gozosos á recordar los beneficios con que te dignaste restaurarnos Por nuestro Señor, etc





**MARTES SANTO.****MISA.****ESTACION Á SANTA PRISCA.****INTROITO.**

*Nos autem, etc.*

Nosotros debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo; en quien está la salud, la vida y la resurrección nuestra; por el cual fuimos hechos salvos y libres.

¶ Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros.

*Repitese: Nosotros debemos, etc.*



ORACION: *Omnipotens sempiternus, etc.*

Omnipotente eterno Dios, concédenos que de tal suerte celebremos los misterios de la Pasion del Señor, que merezcamos alcanzar perdon de nuestras culpas. Por el mismo Señor, etc.

*La segunda Oracion como el Lunes, pág. 328.*

*Leccion del profeta Jeremías.*

CAP. 2.

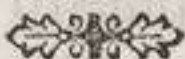
En aquellos dias, dijo Jeremías: Señor, tú me hiciste saber, y conocí: entonces me mostraste tus intentos. Y yo como cordero manso que llevan al sacrificio, como si ignorase que se habian conspirado contra mí, diciendo: Pongamos leño en su pan, desterrémoslo de la tier-



ra de los vivos, y no haya mas memoria de su nombre. Mas tú, ó Señor de Sabaoth, que juzgas segun justicia, y sondeas los riñones y los corazones, vea yo tu venganza de ellos; porque á tí he descubierdo mi causa. Señor Dios mio.

GRADUAL: *Ego autem, etc.*

Cuando mis enemigos me molestaban, vestíame yo de cilicio, y humillaba con ayuno mi alma, y mi oracion se resolvía en mi seno. y. Juzga, Señor, á los que me hacen daño: pelea hasta rendir á los que me combaten: toma las armas y el escudo, y levántate en mi ayuda.





**PASION**

**DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,**  
segun san Marcos. CAP. 14.

---

En aquel tiempo se celebraba la Pascua y los Azimos despues de dos dias: y los príncipes de los Sacerdotes y los Escribas buscaban modo de prender con engaño á Jesus, y de darle muerte. Mas decian: S. No lo hagamos en dia de fiesta, no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. C. Hallándose pues Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, y estando puesto á la mesa, llegó una muger que traía un vaso de alabastro, lleno de unguento de flor de nardo de mucho precio, y ha-



biendo quebrado el vaso, se lo der-  
ramó sobre la cabeza. Habia allí al-  
gunos que lo llevaron á mal en su  
interior, y dijeron: S. ¿A qué fin  
este desperdicio de unguento? pues-  
to que se podia vender por mas de  
trescientos dineros, y darse á los po-  
bres. C. Y se enfurecian contra ella.  
Mas Jesus les dijo: ✠ Dejadla, por  
qué la molestais? Buena obra me  
ha hecho. Porque siempre teneis po-  
bres con vosotros, y podeis hacerles  
bien cuando quisierais, mas á mí no  
siempre me teneis. Esta hizo lo que  
pudo: se ha anticipado á ungir mi  
cuerpo para la sepultura. De cierto  
os digo: que donde quiera que fuere  
predicado este Evangelio por todo  
el mundo, se contará tambien en  
alabanza suya esto que ha hecho.  
C. Y Judas Iscariotes, uno de los  
doce, se fué á buscar á los príncipes



de los Sacerdotes para entregárselo á traicion. Los cuales luego que le oyeron, se holgaron, y prometieron darle dinero. Y desde entonces buscaba una ocasion favorable para entregarle. El primer dia pues de los Azimos, en el que sacrificaban la Pascua, le dijeron sus discípulos: S. ¿Dónde quieres que vayamos á prevenir lo necesario para que comas la Pascua? C. Y envió á dos de sus discípulos, y les dijo: Id á la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua: idle siguiendo, en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde tengo de comer la Pascua con mis discípulos? Y él os mostrará una grande sala bien adornada: y prevenidnoslo allí. C. Los discípulos partieron, y lle-



gados á la ciudad, lo hallaron como les habia dicho y prepararon la Pascua. Llegada la tarde pasó allá con los doce, y cuando estaban puestos á la mesa, y comiendo, les dijo Jesus: ✠ En verdad os digo, que uno de vosotros que está comiendo conmigo, me ha de vender. C. Entonces ellos comenzaron á entristecerse, y á decirle cada uno: S. ¿Soy yo por ventura? C. Y él les respondió: ✠ Uno de los doce que pone conmigo la mano en el plato. A la verdad el Hijo del Hombre va, como está escrito de él: mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre será entregado! Bueno le fuera á este tal no haber nacido. C. Y estando ellos comiendo, tomó Jesus el pan, y bendiciéndolo, partióle, y dióselo, diciendo: ✠ Tomad, este es mi cuerpo. C. Y habiendo tomado el cáliz,



dando gracias se lo alargó, y bebieron de él todos, y les dijo: ✠ Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que por muchos será derramada. En verdad os digo, que no beberé ya mas de este fruto de vid, hasta aquel dia en que lo bebere nuevo en el reino de Dios. C. Y dicho el himno se salieron al monte de las Olivas. Jesus entonces les dijo: ✠ Todos sereis escandalizados en mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas. Mas despues que hubiere resucitado, iré delante de vosotros á Galilea. C. Pedro entonces le dijo: S. Aunque todos sean escandalizados en tí, mas no yo. C. Y Jesus le replicó: ✠ En verdad te digo, que tú hoy en esta misma noche antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces.



C. Pero él insistía todavía mas , diciendo: S. Aun cuando sea necesario morir juntamente contigo , no te negaré. C. Y lo mismo decían los demás. Y llegaron á un huerto llamado Gethsemaní , y dijo á sus discípulos: ✠ Quedaos aquí mientras yo hago oracion. C. Y tomando consigo á Pedro , á Santiago y á Juan , comenzó á atemorizarse y á angustiarse , y les dijo: ✠ Triste está mi alma hasta la muerte. Esperad aquí , y velad. C. Y adelantándose un poco , se postró en tierra , y se puso á orar , que si posible fuese pasase de él la hora , y dijo: ✠ Abba, Padre , todo te es posible : traspasa de mí este cáliz , mas no se haga lo que yo quiero , sino lo que tú. C. Y vino , y los halló durmiendo , y dijo á Pedro: ✠ ¿ Simon , duermes? ¿ No has podido velar una hora?



Velad y orad, porque no entreis en tentacion. El espíritu á la verdad está pronto, mas la carne flaca. C. Y retirándose segunda vez, oró repitiendo las mismas palabras; y habiendo vuelto, hallólos de nuevo dormidos (porque tenian los ojos cargados) y no sabian que responderle. Y vino por tercera vez, y les dijo: ✠ Dormid ya y reposad. Basta: la hora es llegada: ved que el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de pecadores. Levantaos; vamos: ved ya aquí cerca al que me ha de vender. C. Aun estaba él hablando, cuando llegó Judas Iscariotes, uno de los doce, y con él un gran tropel de gente armada de espadas y de palos, enviados por los príncipes de los Sacerdotes, los Escribas y los Ancianos; y el traidor les habia dado esta seña, diciendo: S. Aquel á quien yo be-



sare, él es, prendedle y llevadle con cautela. C. Y luego que llegó, se acercó á Jesus, y le dijo: S. Dios te salve, Maestro. C. Y le besó. Entonces ellos le echaron las manos, y le prendieron. Uno de los que estaban presentes, sacando su espada hirió á un criado del Sumo Sacerdote, y le cortó una oreja. Y tomando Jesus la palabra, les dijo: ✠ Como si yo fuera ladron, habeis salido con espadas y palos á prenderme. Cada dia estaba entre vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; mas es necesario que se cumplan las Escrituras. C. Entonces sus discípulos abandonándole huyeron todos. Y un cierto mancebo iba siguiendo á Jesus cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo, y le prendieron. Mas él soltando la sábana, se les escapó desnudo, y lle-



varon á Jesus á casa del Sumo Sacerdote, y se congregaron todos los Sacerdotes, y los Escribas y Ancianos. Mas Pedro le fué siguiendo á lo lejos hasta dentro del atrio del Sumo Sacerdote, y se estaba sentado á la lumbre con los criados calentándose. Y los Príncipes de los Sacerdotes, y todo el consejo buscaban testigos contra Jesus para condenarle á muerte, y no los hallaban. Porque muchos deponian falsamente contra él: mas sus deposiciones no eran conformes. Y levantándose algunos, depusieron falsamente contra él, diciendo: S. Nosotros le hemos oido decir: yo destruiré el templo hecho con las manos, y dentro de tres dias edificaré otro no hecho con las manos. C. Mas sus testimonios no concordaban, y levantándose en medio de to-



dos el Sumo Sacerdote, preguntó á Jesus y le dijo: ¿Nada respondes á lo que estos atestiguan contra tí? S. Mas él callaba, y no le respondió. Nuevamente le preguntó el Sumo Sacerdote, y le dijo: S. ¿Eres tú Cristo, el Hijo de Dios bendito? C. Y Jesus le respondió: ✠ Yo soy: y vereis al Hijo del Hombre sentado á la diestra del poder de Dios, y venir sobre las nubes del cielo. C. Entonces el Sumo Sacerdote rasgando sus vestiduras, dijo: S. ¿Para qué nas testigos? ¿No acabais de oír la blasfemia? ¿Qué os parece? C. Y to dos juzgaron que merecia la muerte, y comenzaron algunos á escupirle, y cubrirle el rostro, y darle de puñadas, y decirle: S. Adivina. C. Y los criados le daban de bofetadas. Entre tanto estaba Pedro abajo en el atrio; y habiendo llegado



una de las criadas del Sumo Sacerdote, como le vió estarse calentando, clavando en él los ojos, le dijo: S. Tú tambien estabas con Jesus Nazareno. C. Mas él lo negó, diciendo: S. No le conozco, ni sé lo que dices; y salióse fuera delante del atrio, y cantó el gallo, y viéndole de nuevo la criada comenzó á decir á los que estaban presentes: S. De ellos es éste. C. Mas él lo negó otra vez, y poco despues los que estaban allí dijeron otra vez á Pedro. S. Sin duda de ellos eres, porque eres tambien galileo. C. Y él entonces comenzó á hacer imprecaciones contra sí, y afirmar con juramento: No conozco á ese hombre de quien hablais, y en este mismo punto cantó el gallo la segunda vez, y Pedro se acordó de la palabra que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo can-



te dos veces , me has de negar tres veces. Y comenzó á llorar. Y luego por la mañana los Príncipes de los Sacerdotes con los Ancianos y con los Escribas y todo el consistorio tuvieron consejo , y habiendo hecho atar á Jesus le llevaron y entregaron á Pilato. Y Pilato le preguntó diciendo: S. ¿Eres tú el Rey de los Judíos? C. Y Jesus le respondió: ✠ Tú lo dices. C. Y le acusaban los Príncipes de los Sacerdotes de muchas cosas. Y Pilato le preguntó de nuevo , diciendo : S. ¿No respondes algo? Mira de cuántas cosas te acusan. C. Mas Jesus ni aun entonces respondió; de suerte que Pilato estaba maravillado. Solia éste dar libertad en el dia de la fiesta á aquel preso que le pedian , fuese el que fuese ; y á la sazón habia uno llamado Barrabás , el cual estaba en la

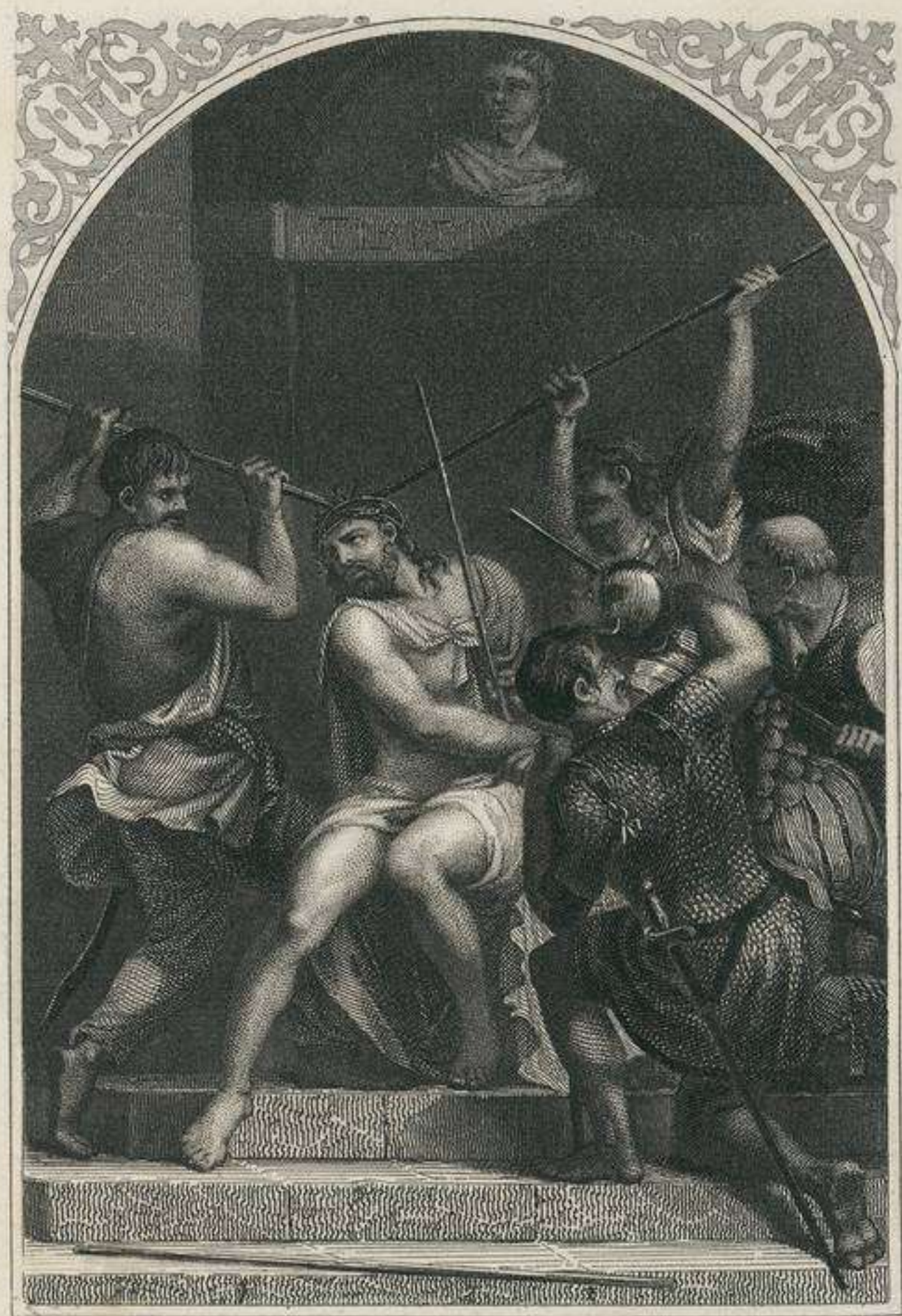


cárcel con otros sediciosos, por haber hecho una muerte en una sedición; y habiéndose juntado la muchedumbre, comenzó á pedir la gracia que acostumbraba hacerles. Y Pilato les respondió, y dijo: S. ¿Quereis que os suelte al Rey de los Judíos? C. Porque sabia que por envidia le habian entregado los Príncipes de los Sacerdotes. Mas los Pontífices incitaron á la muchedumbre para que mas bien les soltase á Barrabás. Y Pilato les dijo otra vez: S. ¿Que quereis pues que haga del Rey de los Judíos? C. Y ellos volvieron á gritar: S. Crucifícale. C. Mas Pilato les decia. S. ¿Pues qué mal ha hecho? C. Y ellos levantaban mas el grito: S. Crucifícale. C. Por último Pilato, queriendo contentar al pueblo les puso en libertad á Barrabás y despues de ha-









Titiano. pinto.

Antonio Roca. grabo.

Publicado en la librería Española Barcelona.



ber hecho azotar á Jesus , se lo entregó para que le crucificasen , y los soldados le llevaron al atrio del pretorio , y convocando toda la guardia le vistieron de púrpura , y tejiendo una corona de espinas se la pusieron y comenzaron á saludarle : Dios te salve , Rey de los Judíos , y le herian la cabeza con una caña , y le escupian , y arrodillándose le adoraban . Y después de haberle escarnecido le quitaron la púrpura , y poniéndole sus propios vestidos , le sacaron para crucificarle . Y obligaron á que cargase con la cruz á un pasagero de Cirene , llamado Simon , padre de Alejandro y de Rufo , que venia de una granja . Y le condujeron á un lugar llamado Gólgotha , que interpretado quiere decir lugar de la calavera . Y diéronle á beber vino mezclado con mirra , y no lo



tomó. Y despues de haberle crucificado, repartieron sus vestidos echando suertes sobre ellos, para ver lo que tocaba á cada uno. Era ya la hora tercia cuando le crucificaron; y el título de su condenacion tenia esta inscripcion: *El Rey de los Judios*. Y crucificaron con él dos ladrones, uno á su diestra y otro á su siniestra. Y cumpliósese la Escritura, que dice: y fuí contado con los inicuos. Los que pasaban le blasfemaban meneando sus cabezas, y diciendo: S. Va; tú que destruyes el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á tí mismo bajando de la cruz. C. Del mismo modo le burlaban tambien los príncipes de los Sacerdotes con los Escribas, diciéndose unos á otros: S. A otros salvó, á sí mismo no puede salvarse. Cristo, el Rey de Israel, baje ahora



de la cruz, para que lo veamos y creamos. C. Y los que estaban crucificados con él le denostaban de la misma manera. Y á la hora de sesta se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora nona. Y á la hora nona exclamó Jesus en alta voz, diciendo: ✠ ¿Eloi, Eloi, lamma sabacthani? C. Que quiere decir: ✠ Dios mio, Dios mio, ¿porqué me has desamparado? C. Y algunos de los que estaban presentes, habiéndolo oido, decian. S. Mirad, á Elías llama. C. Y corriendo uno de ellos, y empapando una esponja en vinagre, y atravesándola en una caña, le daba á beber, diciendo: S. Dejad, veamos si vendrá Elías á quitarle. C. Con esto, Jesus, dando una grande voz espiró. (*Aquí se arrodillan y se hace una breve pausa.*) Y el velo del templo se rasgó en dos partes de alto



á bajo. Viendo pues el Centurion que estaba delante, como habia espirado, exclamando de esta suerte, dijo: S. Verdaderamente era Hijo de Dios este hombre. C. Y habia allí tambien unas mugeres que estaban mirando de lejos; entre las cuales se hallaba María Magdalena, y María madre de Santiago el menor y de José y Salomé, que le seguian y servian cuando estaba en Galilea, y otras muchas que juntamente con él habian subido hasta Jerusalem.

Lo que se sigue se canta á tono de Evangelio, y lo demás se hace como se dijo arriba.

Llegada la tarde (porque era la Parasceve, que era la vispera del sábado), vino José de Arimatea, senador noble que esperaba tambien el reino de Dios, y se presentó con



intrepidez á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus. Mas Pilato se maravilló de que ya hubiese muerto; y haciendo venir al Centurion le preguntó si habia ya muerto. Y habiendo sabido por el Centurion que así era, dió el cuerpo á José. José compró una sábana, y descendiéndolo de la cruz, lo envolvió con la sábana, y le puso en un sepulcro que estaba abierto en la piedra, y puso una losa á la boca del sepulcro.

OFERTORIO: *Custodi me, etc.*

Guárdame, ó Señor, de la mano del pecador, y de los hombres malvados líbrame.

ORACION SECRETA: *Sacrificia nos, etc.*

Rogámoste, Señor, que estos sacrificios establecidos con ayunos medicinales, nos restablezcan prontamente. Por nuestro Señor, etc.



Oracion segunda y Prefacio, como en el dia antecedente, pág. 327.

COMUNION: *Adversum me, etc.*

Contra mí hablaban los que estaban sentados en el tribunal; contra mí cantaban los bebedores de vino. Mas yo, ó Señor, á tí enderezaba mi oracion; este es, ó Dios, el tiempo de mostrar tu agrado con la muchedumbre de tu misericordia.

POST COMUNION: *Sanctificationibus, etc.*

O Dios omnipotente, con tus santificaciones sean curados nuestros vicios; y nos vengam remedios para la vida eterna. Por nuestro Señor, etc.

Oracion segunda, como el lunes pág. 327.

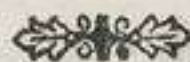
POR EL PUEBLO.

OREMOS. Humillad vuestras cabezas á Dios.



ORACION: *Tuo nos, etc.*

Límpienos, Señor, tu misericordia de todas las ocultas reliquias del hombre viejo, y háganos capaces de una santa renovacion. Por nuestro Señor, etc.





## MIÉRCOLES SANTO.

MISA.

ESTACION Á SANTA MARÍA LA MAYOR.

INTROITO.

*In nomine Jesu, etc.*

Al nombre de Jesus se dobla toda rodilla de lo celestial, de lo terreno y de lo infernal; porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz; por eso el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

ψ. Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí.

R|. Al nombre, etc.



Después de *Kyrie eleyson* se dice: *Oremos. Doblemos las rodillas. Levantaos.*

ORACION: *Presta quæsumus, etc.*

Haz, ó Dios omnipotente, que pues somos incesantemente afligidos por nuestros excesos, seamos libres de ellos por la Pasion de tu Unigénito Hijo, el cual contigo vive y reina, etc.

*Leccion del profeta Isaias.*

CAP. 62 y 63.

Esto dice el Señor Dios: Decid á la hija de Sion: hé aquí tu Salvador viene: hé aquí trae consigo su galardón. ¿Quién es este que viene de Edóm y Bosra con vestidos encarnados? Hermoso es él en su estola, que va con la grandeza de su poder. Yo soy el que hablo justicia, y defiendo para salvar. ¿Porqué es



encarnado tu vestido y tus ropas como de los que pisan uvas en el lagar? Yo solo pisé el lagar, y de los pueblos nadie me ayudó; piselos con mi furor y hollelos con mi ira; y su sangre salpicó mis ropas, y ensució todos mis vestidos. Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mi redención es venido. Miré alrededor, y no había quien me socorriese; busqué, y no hubo quien me ayudase; y salvóme mi brazo, y mi indignación misma me valió. Y hollé los pueblos con mi furor, y con mi indignación los embriagué, y derribé á tierra su esfuerzo. De las piedades del Señor me acordaré; de las alabanzas del Señor, acerca de todo lo que nos ha dado el Señor Dios nuestro.

GRADUAL: *Ne avertas faciem, etc.*  
No escondas tu rostro de tu sier-



vo, porque estoy atribulado; apresúrate á oirme.

ψ. Sálvame ó Dios, porque han penetrado las aguas hasta mi alma.

R). Estoy sumergido en lo mas profundo del cieno, y no hay apoyo.

ψ. El Señor con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

ORACION: *Deus qui pro nobis, etc.*

O Dios, que quisiste que tu Hijo padeciese por nosotros muerte de cruz, para libertarnos de la tiranía del enemigo: concede á nosotros tus siervos, que alcancemos la gracia de la resurreccion. Por el mismo Señor, etc.

Segunda oracion como el lunes, pág. 327.

*Leccion del profeta Isaías.*

CAP. 53.

En aquellos dias dijo Isaías:  
¿quien creyó lo que no han dicho?



Y el brazo del Señor ¿á quien se ha manifestado? Es á saber, subia como pimpollo delante de él, y como raiz de tierra seca. No hay en él hermosura ni magestad. Vímosle, y no estaba para ser visto; y lo codiciamos. Despreciado, y el ínfimo de los hombres; varon de dolores experimentado en flaqueza. Su rostro estaba como encubierto y menospreciado, por cuya causa no lo reconocimos. Verdaderamente llevó sobre sí nuestras enfermedades, y soportó nuestros dolores; y sin embargo nosotros le tuvimos por leproso, herido de Dios y abatido. Mas él fué herido por nuestras maldades, quebrantado por nuestros delitos. La disciplina de nuestra paz vino sobre él, y con sus cardenales fuimos curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó



por su camino; y el Señor impuso sobre él el pecado de todos nosotros. Fué ofrecido porque él lo quiso, y no abrió su boca. Será llevado al matadero como oveja, y como cordero delante de su trasquilador enmudecerá, y no abrirá su boca. De la tribulación y del juicio fué apartado; su generacion ¿quién la contará? Porque él fué cortado de la tierra de los vivientes; por el pecado de mi pueblo lo herí. Y dará los impíos en precio de su sepultura, y los ricos en recompensa de su muerte; porque no cometió maldad; ni hubo engaño en su boca. Mas el Señor quiso atribularle en la enfermedad: si pusiere su vida por espia- cion, verá alargarse su generacion. y la voluntad del Señor estará en su mano. Por el trabajo de su alma verá y se hartará con su conocimiento



justificará mi siervo justo á muchos, y él llevará sobre sí las iniquidades de ellos. Por tanto yo le daré por herencia muchos, y repartirá los despojos de los fuertes, porque entregó su vida á la muerte, y fué contado con los malhechores, habiendo llevado sobre sí los pecados de muchos; y rogado por los transgresores.

TRACTO: *Domine exaudi, etc.*

Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí.

ψ. No escondas tu rostro de mí en el dia de mi tribulacion, inclina á mí tus oidos.

ψ. En cualquier dia que te invocare, apresúrate á oirme.

ψ. Porque se han desvanecido como humo mis dias, y mis huesos son fritos como en sarten.

ψ. Cortado fuí como heno, y se



secó mi corazón; porque me olvidé  
de comer mi pan.

¿. Levantándote tú, Señor, ten-  
drás misericordia de Sion, porque  
ha llegado el tiempo de usar con ella  
de misericordia.





## PASION

**DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,**  
segun san Lucas, CAP. 22 y 23.

---

En aquel tiempo: Se acercaba el dia solemne de los Azimos, que se llama Pascua, y los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas buscaban modo de dar muerte á Jesus; pero temian al pueblo. Y Satanás entró en Judas, que tenia por sobrenombre Iscariotes, uno de los doce. Y fué y trató con los Príncipes de los Sacerdotes y con los magistrados, de como se lo entregaria. De lo cual se alegraron, y concertaron de darle una suma de dinero, y se ofreció á ello. Y buscaba oportunidad para entregársele estando solo Llegó



pues el día de los Azimos, en el que se debía sacrificar el Cordero Pascual. Y envió á Pedro y á Juan diciendo: ✠ Id á prepararnos el Cordero Pascual para comerlo. C. Ellos le dijeron: S. ¿Dónde quereis que lo dispongamos? C. Y él les respondió: ✠ Luego que entreis en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre, que llevará un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare; y decid al padre de familias de la casa: El Maestro te dice: ¿dónde está el aposento en que he de comer la Pascua con mis discípulos? Entonces él os mostrará una grande sala adornada, y allí lo habeis de disponer. C. Habiendo pues ido, lo hallaron como les dijo; y prepararon la Pascua. Y llegada la hora se puso á la mesa, y con él los doce apóstoles, y les dijo: ✠ Ansiosa-



mente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de mi Pasion. Porque os digo, que no la comeré ya mas hasta que se cumpla con el reino de Dios. C. Y tomando el cáliz dió gracias, y dijo: ✠ Tomad, y distribuidle entre vosotros; porque os digo, que no beberé mas el fruto de la vid hasta que venga del reino de Dios. C. Y habiendo tomado el pan, dió gracias, y le partió y se les dió diciendo: ✠ Este es mi cuerpo, que es dado por vosotros; haced esto en memoria de mí. C. Asimismo tambien el cáliz despues de haber cenado, diciendo: ✠ Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre, que será derramada por vosotros. Con todo eso, hé aquí, la mano del que me vende está conmigo en la mesa. A la verdad el Hijo del Hombre va, segun lo que



está determinado: ¡mas hay de aquel hombre por quien será vendido! C. Y ellos entonces comenzaron á preguntarse unos á otros, cuál de ellos seria el que habia de hacer tal cosa. Movióse tambien á la sazón entre ellos una contienda, sobre cuál de ellos pareceria ser el mayor. Pero Jesus les dijo: ✠ Los reyes de los gentiles los gobiernan con imperio; y los que sobre ellos tienen el señorío, son llamados bienhechores. Mas entre vosotros no así, antes el que es mayor entre vosotros hágase como el menor, y el que preside como el que sirve. Porque ¿cuál es mayor, el que está sentado á la mesa ó el que sirve? ¿No lo es el que está sentado á la mesa? Yo estoy pues entre vosotros como el que sirve. Y vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis



tentaciones; por esto os preparo yo el reino, como mi Padre me lo ha preparado á mí; para que comais y bebais á mi mesa en mi reino y os senteis sobre tronos, para juzgar á las doce tribus de Israel. C. Dijo tambien el Señor: ✠ Simon, Simon, mira que Satanás ha solicitado acribaros como trigo, mas yo he rogado por tí para que tu fé no falte: y tú una vez convertido, confirma á tus hermanos. C. El le dijo: S. Señor, aparejado estoy para ir contigo á la cárcel y á la muerte. C. Mas Jesus le dijo: dígame, Pedro, que no cantará hoy el gallo, antes que por tres veces niegues haberme conocido. C. Y les dijo despues: ✠ Cuando os envié sin bolsa, sin zurrón, y sin zapatos, ¿os faltó algo por ventura? C. Y ellos respondieron: S. Nada. C. Díjoles entonces: ✠ Pues



ahora el que tiene bolsa, tómelala, y tambien el zurrón; y el que no la tiene, venda su túnica y compre una espada. Porque os digo que es necesario se cumpla ya en mí esto que está escrito: y fué reputado con los inicuos. Porque las cosas que de mí están escritas, van á cumplirse. C. Mas ellos respondieron: S. Señor, hé aquí dos espadas. C. Y él les dijo: ✠ Basta. C. Y habiendo salido, se encaminó segun su costumbre al monte de las Olivas; y sus discípulos le fueron tambien siguiendo. Y llegando á aquel lugar, les dijo: ✠ Orad, porque no entreis en tentacion: y apartóse de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba, diciendo: ✠ Padre, si quieres, traspasa de mí este cáliz, mas no se haga mi voluntad, sino la tuya: y se le apareció un ángel del



cielo, confortándole: y puesto en agonía, oraba mas afectuosamente: y le entró un sudor como de gotas de sangre que corrian hasta el suelo. Habiéndose pues levantado de la oracion, y venido á donde estaban sus discípulos, los halló durmiendo de tristeza, y les dijo: ✠ ¿Porqué dormís? Levantaos, orad, porque no entreis en tentacion. C. Aun estaba él hablando, y hé aquí una tropa de gente; y uno de los doce, llamado Judas, iba delante; y acercóse á Jesus para besarle. Mas Jesus le dijo: ✠ ¿Judas, con un beso vendes al Hijo del Hombre? C. Viendo pues los que estaban con él lo que iba á suceder, le dijeron: S. Señor, ¿echamos mano á la espada? Y uno de ellos hirió á un criado del Príncipe de los Sacerdotes, y le cortó la oreja derecha. Mas Jesus tomando



la palabra, dijo: ✠ Basta eso: no paseis adelante. C. ✠ Habiendo tocado la oreja de aquel hombre, le curó. Dijo despues Jesus á los Príncipes de los Sacerdotes, á los Magistrados del templo, y á los Ancianos que habian venido á él: ✠ ¿Como si fuera yo ladron, habeis salido con espadas y palos? Habiendo estado todos los dias con vosotros en el templo, no estendisteis las manos contra mí: mas esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas. C. Y prendiéndole, lo llevaron á casa del Príncipe de los Sacerdotes, y Pedro lo seguia á lo lejos. Y habiendo encendido lumbre en medio del atrio, y sentándose ellos al rededor, Pedro estaba entre ellos, una criada luego que le vió sentado á la lumbre, le miró con atencion, y dijo: S. Tambien estaba este con él. C. Mas él lo



negó diciendo: S. Muger, no le conozco. C. Y despues viéndole otro, dijo: S. Tú tambien eres de ellos. C. Mas Pedro respondió: S. Hombre, no lo soy. C. Y pasada como una hora afirmaba otro diciendo: S. De cierto estaba tambien este con él, porque es tambien galileo. C. Pedro respondió: S. Hombre, no sé lo que dices. C. Y en el mismo instante, estando él todavía hablando cantó el gallo. Y volviéndose el Señor miró á Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le habia dicho: Antes que el gallo cante me negarás tres veces. Y saliendo fuera Pedro lloró amargamente. Y los que guardaban á Jesus le escarnecian hiriéndole. Y le vendaron los ojos, y le abofeteaban, y le preguntaban, diciendo: S. Adivina, ¿quién te ha herido? C. Y le decian otras muchas



cosas blasfemando. Luego pues que amaneció, se juntaron los Ancianos del pueblo, y los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas, y le llevaron á su consistorio, y le dijeron: S. Si tu eres Cristo, dínoslo. C. Mas él les respondió: ✠ Si os lo digo no me creereis. Y si además os preguntare, no me responderéis ni me pondreis en libertad. Mas sin embargo estará el Hijo del Hombre sentado á la derecha del poder de Dios. C. Entonces le dijeron todos: S. ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? C. El les respondió: ✠ Vosotros decís que yo lo soy. C. Mas ellos dijeron: S. ¿Para qué mas testigos? Nosotros mismos lo hemos oído de su boca. C. Y levantándose toda aquella muchedumbre, le llevaron á Pilato. Comenzaron pues á acusarle, diciendo: S. A este hemos hallado seduciendo



á nuestra nacion, y prohibiendo pagar los tributos al Cesar, y diciendo ser el Cristo Rey. C. Entonces Pilato le preguntó, diciendo: S ¿Eres tú Rey de los Judíos? C. Mas él respondió, diciendo: ✠ Tú lo dices. C. Y Pilato dijo á los Príncipes de los Sacerdotes y á la muchedumbre: S. No hallo delito alguno en este hombre. C. Pero ellos porfiaban, diciendo: S. Tiene alborotado al pueblo con la doctrina que esparce por toda la Judea, comenzando desde Galilea, hasta aquí. C. Pilato, oyendo nombrar la Galilea, preguntó si era galileo. Y luego que supo que era de la jurisdiccion de Herodes, envíele á Herodes, el cual se hallaba tambien á la sazón en Jerusalem. Herodes se alegró mucho de ver á Jesus, porque habia largo tiempo que lo deseaba, por haber



oído contar de él muchas cosas, y esperaba verle hacer un milagro. Le hizo, pues, muchas preguntas mas; él nada le respondió. Hallábanse presentes los Príncipes de los Sacerdotes, y los Escribas acusábanlo fuertemente. Mas Herodes con su tropa lo menospreció; y haciéndolo vestir por burla de una ropa blanca, le volvió á enviar á Pilato. Y este mismo dia Herodes y Pilato, de enemigos que eran antes, se hicieron amigos. Pilato, pues, habiendo convocado á los Príncipes de los Sacerdotes, y á los Magistrados y al pueblo, les dijo. S. Me habeis presentado este hombre como pervertidor del pueblo; y ved aquí que preguntándole yo en vuestra presencia, no le he hallado culpado en ninguno de los delitos de que le acusais. Ni Herodes tampoco, porque



os remiti á él, y no se le ha probado culpa alguna por la cual merezca la muerte. Le castigaré, pues, y le daré libertad. C. Estaba obligado á libertar á uno en la festividad. Y toda la muchedumbre gritó á una voz, diciendo: S. Quita á éste, y suéltanos á Barrabás. C. Este habia sido puesto en la cárcel por cierta sedicion sucedida en la ciudad y por un homicidio. Y Pilato les habló otra vez deseando libertar á Jesus. Mas ellos volvian á gritar, diciendo: S. Crucifícale. C. Y él les dijo tercera vez: S. ¿Qué mal ha hecho este? yo no hallo en él delito alguno de muerte: le castigaré, pues, y le pondré en libertad. S. Mas ellos instaban pidiendo á grandes gritos que fuese crucificado; y tomaban mas fuerzas sus clamores. Entonces Pilato decretó que se hiciese lo que ellos pe-



dian; y soltóles al que por la sedición y el homicidio habia sido puesto en la cárcel, que era el que pedian; y entregó á Jesus á la voluntad de ellos. Y llevándole, tomaron un hombre de Cyrene, llamado Simon, que venia de una granja, y le cargaron la cruz para que la llevase detrás de Jesus. Seguía una grande multitud de pueblo y de mugeres que lloraban, y se dolian de él. Mas Jesus vuelto á ellas, las dijo: ✠ Hijas de Jerusalen, no lloreis por mí; mas llorad por vosotras mismas, y por vuestros hijos. Porque hé aquí, que vendrán dias en que dirán: bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron leche. Entonces comenzarán á decir á los montes, caed sobre nosotros, y á los collados, sepultadnos. Porque si en el



árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco que se hará? C. Llevaban tambien con él otros dos malhechores á darles muerte. Y llegados al lugar que se llama de la calavera, le crucificaron allí, y tambien á los dos ladrones, uno á la derecha y otro á la siniestra. Mas Jesus decia: ✠ Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. C. Y repartiendo sus vestidos, los sortearon. El pueblo estaba mirando, y los principales juntamente con él le mofaban, diciendo: S. A otros salvó este, sálvese á sí mismo, si es Cristo el escogido de Dios. C. Escarnecíanlo tambien los soldados, acercándose á él, y presentándole vinagre, y diciendo: S. Si tú eres Rey de los Judíos, sálvate á tí mismo. C. Habian puesto tambien sobre él una inscripcion con letras griegas, lati-



nas, y hebreas: *Este es el Rey de los Judíos*. Y uno de los ladrones crucificados le blasfemaba, diciendo: S. Si tú eres Cristo, sálvate á tí mismo y á nosotros. C. Mas el otro respondia reprendiéndole, y diciendo: S. ¿Ni aun temes tú á Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros á la verdad padecemos justamente, porque recibimos lo que merecian nuestras obras, mas éste ningun mal ha hecho. C. Y decia á Jesus: S. Señor, acuérdate de mí cuando estuvieres en tu reino. C. Y Jesus le respondió: ✠ En verdad te digo, que hoy estarás conmigo en el Paraíso. C. Y era ya cerca de la hora sexta, y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora nona; y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por medio. Y Jesus exclamando en alta voz, dijo: ✠ Padre, en tus manos enco-



miendo mi espíritu. C. Y dicho esto espiró. (*Arrodíllanse, y se hace una breve pausa*). Viendo el Centurion lo que habia sucedido, dió gloria á Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo. C. Y toda la muchedumbre de los que asistian á este espectáculo, y veian lo que pasaba, se volvian dándose golpes en el pecho. Mas todos los conocidos de Jesús, y las mugeres que le habian seguido de Galilea, estaban de lejos mirando estas cosas.

Lo que se sigue se canta en tono de Evangelio, y lo demás se hace como en el Domingo.

Entonces un varon, llamado José, que era senador, hombre virtuoso y justo, el cual no habia consentido en el designio de los otros, ni en lo que habian hecho, natural de Arimatea, ciudad de la Judea, y que



esperaba también el reino de Dios; éste llegó á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus. Y habiéndole bajado de la cruz, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro abierto en la peña, en el cual ninguno hasta entonces habia sido sepultado.

OFERTORIO: *Domine, etc.*

Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á ti; no escondas de mí tu rostro.

ORACION SECRETA: *Suscipe, etc.*

Acepta, Señor, como te rogamos, el don ofrecido; y dignate hacer que recibamos con piadosos afectos lo que celebramos con el misterio de la Pasion de tu Hijo nuestro Señor. Por el mismo, etc.

Oracion como el lunes, pág. 327.

COMUNION: *Potum meum, etc.*

Mezclaba con lágrimas mi bebida;



porque habiéndome tú elevado, me derribaste, y yo me sequé como heno: mas tú, ó Señor, permaneces para siempre, levantándote tendrás misericordia de Sion; porque ha llegado el tiempo de tener misericordia de ella.

ORACION: *Largire, etc.*

Haz, ó Dios omnipotente, que se persuada nuestra inteligencia con una firme confianza de que nos has dado la vida eterna por la muerte temporal de tu Hijo, representada en estos adorables misterios. Por el mismo, etc.

Oracion como en la pág. 328.

POR EL PUEBLO.

OREMOS: Humillad vuestras cabezas á Dios.

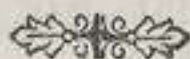
ORACION: *Respice quæsumus, etc.*



Pon, Señor, los ojos, como te rogamos, sobre esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo no rehusó ser entregado á manos de malhechores, y sufrir el tormento de la cruz. El cual contigo vive y reina, etc.

En los tres dias siguientes, dicho secretamente *Padre nuestro*, *Ave Maria*, y á Maitines y Prima *Credo*, dejando todo lo demás, se empieza absolutamente el Oficio, á Maitines y Vísperas por la Antífona del primer Salmo, y las Antifonas se dicen enteras, como en las fiestas dobles.

Al fin de los Salmos no se dice *Gloria al Padre* en todas las horas, ni en los responsorios; y al fin de cada Salmo de Maitines se apaga una vela de las quince del candelero triangular, que está enfrente del altar.





**JUEVES SANTO.****MISA.****ESTACION Á SAN JUAN DE LETRAN.**

Antes de leer el Sacerdote el Introito incienso el altar bendiciendo antes el incienso. El Diácono dice *bendice, Padre Reverendo.*

*Sacerdote.* Bendito seas del mismo á cuyo honor serás quemado. Amen.

**INTROITO.**

*Nos autem, etc.*

Nosotros debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo; en quien está la salud, la vida y la resurreccion nuestra; por la cual fuimos hechos salvos y libres.





Rubens pinto.

Antonio Roca grabo.

Publicado en la librería Española Barcelona.







ÿ. Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia do nosotros.

*Repítese*: Nosotros debemos, etc.

*Gloria in excelsis, etc.*

Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Alabámoste, bendecímoste, adorámoste, glorificámoste. Gracias te damos por tu gran gloria, Señor Dios, Rey del Cielo, Dios Padre omnipotente. O Señor Unigénito hijo Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, admite nuestro ruego. Tú que estás sentado á la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros. Porque tú solo, ó Jesucristo, eres



santo; tú solo eres Señor, tú solo altísimo con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amen.

Cuando se canta la Gloria se tocan las campanas, y no se vuelven á tocar hasta el Sábado Santo.

ORACION: *Deus á quo Judas, etc.*

O Dios, de quien recibió Judas, la pena de su pecado, y el Ladron el premio de su fé; haz sintamos los efectos de su propiciacion, para que así como nuestro Señor Jesucristo en su pasion, dió á cada uno de entrambos la diferente recompensa que merecia, así á nosotros, destruido el error del hombre antiguo, nos conceda la gracia de su resurreccion. El cual contigo vive y reina, etc.

Solo se dice esta oracion.



*Leccion de la epístola de san Pablo  
apóstol á los de Corinto.*

Hermanos: cuando os juntais, no es ya para comer la cena del Señor. Porque cada cual se anticipa á comer su propia cena, y el uno tiene hambre, y el otro está harto. ¿Por ventura no teneis casas donde comer y beber? ¿ó menospreciáis la Iglesia de Dios, y avergonzais aquellos que no tienen? ¿Que os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo. Mas yo aprendí del Señor, y tambien os lo he enseñado: que el Señor Jesus la noche que habia de ser entregado, tomó el pan, y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: tomad y comed; éste es mi cuerpo, que por vosotros será entregado: haced esto en memoria de mí. Asi-



mismo tomó también el cáliz después que cenó, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre: haced esto todas las veces que de él bebiereis en memoria de mí. Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis este cáliz, anunciareis la muerte del Señor hasta su venida. Por tanto, cualquiera que comiere este pan, ó bebiere este cáliz indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Pruébese pues el hombre á sí mismo; y coma así de aquel pan, y beba de aquel cáliz. Porque el que come y bebe indignamente, come y bebe su condenacion, no discerniendo el cuerpo del Señor. Esta es la causa de que haya muchos enfermos y débiles entre vosotros, de que muchos duerman. Que si nos examinásemos á nosotros mismos,



de cierto no seríamos juzgados. Mas cuando somos juzgados, castíganos el Señor para que no seamos condenados con este mundo.

GRADUAL: *Cristus factus est, etc.*

Cristo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. y. Por lo cual Dios le exaltó, y le dió nombre que es sobre todo nombre.

*Lo que sigue del santo Evangelio,*

segun san Juan, CAP. 13.

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesus que era llegada su hora para pasar de este mundo al Padre, como habia amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin: y acabada la cena, como el diablo ya habia puesto en el corazon á Judas, hijo de Simon Is-



cariotes , que lo entregase , sabiendo Jesus que el Padre le habia puesto todas las cosas en las manos y que habian salido de Dios y á Dios volvian , se levantó la cena , y dejó sus vestiduras , y tomando una toalla se la ciñó. Luego echó agua en una vacía y comenzó á lavar los piés á sus discípulos , y á limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido. Llegó pues á Simon Pedro , y dícele Pedro: ¿ tú , Señor , me lavas á mí los piés? Respondió Jesus y díjole : lo que yo hago no lo entiendes tú ahora ; mas despues lo entenderás. Dícele Pedro: no me lavarás los piés jamás. Respondióle Jesus : si no te lavare no tendrás parte conmigo. Dícele Simon ó Pedro: Señor , no solo mis piés , mas tambien las manos y la cabeza. Dícele Jesus : el que está lavado , no ha menester sino lavar los



piés, y está todo limpio: y vosotros limpios estais, aunque no todos. Porque sabia quien era el que lo entregaba; por esto dijo: no todos estais limpios. Y despues que les hubo lavado los piés, y tomando sus vestiduras: volviéndose á poner á la mesa, les dijo: ¿entendeis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamais Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, siendo vuestro Señor y Maestro, os he lavado los piés, vosotros tambien debeis lavar los piés unos á otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo lo he hecho, así vosotros lo hagais.

*Credo*, como el domingo de Ramos, p. 314.

OFERTORIO. *Dextera*, etc.

La diestra del Señor obró prodigios; la diestra del Señor me exaltó;



no moriré, mas viviré, y contaré las obras del Señor.

ORACION SECRETA: *Ipsse tibi, etc.*

Concédenos, como te rogamos, ó Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que te sea aceptable nuestro sacrificio por Jesucristo tu hijo, nuestro Señor, el cual mostró con el hecho de este dia á sus discípulos, que esto se hace en memoria de él. El cual contigo, etc.

Prefacio de la santa Cruz, como arriba, pág. 317.

Antes de la consagracion: *Comunicantes, etc.*

Nosotros que participamos de una misma comunión, y celebramos el dia sacratísimo en que nuestro Señor Jesucristo fué entregado por nosotros; y veneramos también la memoria en primer lugar de la gloriosa



siempre Virgen María, Madre del mismo Jesucristo, Dios y Señor nuestro; y tambien de vuestros Santos Apóstoles y Mártires, Pedro y Pablo, Andrés, Jaime, Juan, Tomás, Jaime, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simon y Tadeo: Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan, y Pablo Cosme y Damian, y todos vuestros Santos, os pedimos que por sus méritos é interseccion nos fortalezcáis en todo con el auxilio de vuestra proteccion. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Amen.

Pone las manos sobre la ofrenda.

Por eso os rogamos, Señor, que recibáis benignamente esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es igualmente de toda nuestra familia; la cual os ofrecemos á honor del día



en que nuestro Señor Jesucristo dió á sus discípulos los misterios de su cuerpo y sangre para que lo celebrasen: y que gocemos de vuestra paz todo la vida; y que nos libres de la eterna condenacion, y nos conteis en el número de vuestros escogidos. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Amen.

COMUNION: *Dominus Jesus, etc.*

El Señor Jesus, despues que cenó con sus discípulos, les lavó los piés y les dijo: ¿Entendeis lo que he hecho con vosotros, yo que soy vuestro Señor y Maestro? Ejemplo os he dado para que vosotros así lo nagais.

Y. El Señor sea con vosotros.

R/. Y tambien con tu espíritu.

POST COMUNION: *Refecti, etc.*

Fortalecidas ya con este alimento que da vida, te rogamos, Señor,



Dios nuestro, que nos des por el don de la inmortalidad lo que celebramos en el tiempo de la vida mortal. Por nuestro Señor, etc.

Se dice *Ite Misa est*, se da la bendición, y se lee el *Evangelio de san Juan*, y al comenzarle no persigna el sacerdote el altar, sino sobre sí mismo.

Acabada la Misa se lleva en procesion el Santísimo Sacramento para encerrarle en el Monumento, y se canta el siguiente:

## HIMNO.

Canta ¡ ó lengua ! con plácida armonía  
el misterio del cuerpo glorioso,  
y la sangre que el Hijo de María,  
fruto real de su vientre generoso,  
y Rey del universo, ha derramado  
por redimir al mundo del pecado.

Á nosotros se dió liberalmente,  
naciendo de una Madre peregrina.  
A los hombres habló familiarmente,  
dándoles salutífera doctrina,  
y terminó con modo prodigioso  
de su vida mortal el fin glorioso.



En la cena postrera que hacer quiso  
 con sus fieles Discípulos amados,  
 despues que plenamente satisfizo  
 á los legales ritos ordenados,  
 su propio cuerpo, y con sus mismas manos  
 les dió por alimento á sus hermanos.

La palabra ó el Verbo, que carne era,  
 con su misma palabra hizo divino,  
 que el pan fuese su carne verdadera,  
 y que en su sangre se mudara el vino.  
 Si el sentido resiste por grosero  
 la fé le basta á un ánimo sincero.

Reverenciemos pues las luces puras  
 de este alto Sacramento é infinito,  
 y que la ley antigua las figuras  
 cedan rendidas á este nuevo rito;  
 y que el obsequio de la fé perfecto  
 supla de los sentidos el defecto.

Cantemos pues con dulce melodía,  
 con religioso ardor y culto tierno,  
 gloria, alabanza, honor, fuerza, alegría  
 al Padre Soberano, al Hijo Eterno,  
 y el mismo himno se cante reverente  
 al Espíritu de ambos procedente.

Amen.

En llegando al Monumento, el Diácono  
 hincado de rodillas, tomará de mano del Sa-  
 cerdote el cáliz con la Hostia consagrada: le  
 pondrá sobre el altar, lo incensará el Sacer-  
 dote de rodillas: luego le meterá en su Cus-



todia. Acabada la procesion se empiezan en el coro las Vísperas; el Sacerdote con los ministros desnudará los altares leyendo la Antífona, y el Salmo siguiente:

ANTÍFONA: *Diviserunt sibi, etc.*

Partieron entre sí mis vestidos, sobre mi túnica echaron suertes.

SALMO 21: *Deus, Deus meus, etc.*

O Dios, ó mi Dios, mira por mí, ¿por qué me has desamparado? lejos están de mi salvacion los clamores de mis delitos.

O Dios mio, de dia clamaré, y no me oirás: y de noche y no por necesidad mia.

Mas tú tienes tu morada en el Santuario: ó gloria de Israel.

En tí nuestros padres esperaron, y los libraste.

A tí clamaron, y fueron hechos salvos: esperaron en tí, y no fueron confundidos.



Mas yo soy gusano y no hombre,  
oprobio de los hombres, y desecho  
de la plebe.

Todos los que me veian, me es-  
carnecian: hablaron con sus labios,  
y menearon la cabeza.

Espera en el Señor decian; pues  
librelo ahora; y sálvele, pues lo ama.

Porque tú eres el que me sacaste  
del vientre: la esperanza mia desde  
los pechos de mi madre.

A tí fuí arrojado desde la matriz;  
desde el vientre de mi madre tú eres  
mi Dios: no te apartes de mí.

Porque la tribulacion está cerca,  
y no hay quien me ayude.

Rodeáronme muchos becerros; to-  
ros fuertes me cercaron.

Abrieron contra mí su boca, co-  
mo leon que hace presa y ruge.

Como agua me derramé, y se des-  
cuyuntaron todos mis huesos.



Hízose mi corazón como cera derretida, en medio de mis entrañas.

Secóse como tiesto mi vigor y pegóse mi lengua á mi paladar, y me redujiste al polvo de la muerte.

Porque me rodearon muchos perros: la cuadrilla de los malignantes me cercó.

Agujerearon mis manos y piés: contaron uno á uno todos mis huesos.

Ellos empero me observaron y me miraron: partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes.

Mas tú, Señor, no alejes de mí tu socorro: atiende á mi defensa.

Libra, ó Dios, á mi alma de la espada: á mi alma que es única, líbrala de la rabia del perro.

Líbrame de la boca del leon, y de los cuernos de los unicornios á mi humildad.



Anunciaré tu nombre á mis hermanos; en medio de la Iglesia te alabaré.

Los que temeis al Señor, loadlo: hijos de Jacob, engrandecedlo todos.

Témale toda la generacion de Israel: porque no despreció, ni abominó el ruego del pobre.

Ni escondió su rostro de mí: cuando clamé á él, me escuchó.

A tí dirigiré mi alabanza en la Iglesia grande: pagaré mis votos delante de los que te temen.

Comerán los pobres y serán hartos, y alabarán al Señor los que te buscan, y vivirán sus corazones hasta el siglo del siglo.

Se acordarán y se volverán al Señor todas las estremidades de la tierra.

Y se postrarán ante su acata-



miento, todos los linajes de las gentes.

Porque del Señor es el Reino: y él se enseñoreará de las gentes.

Comieron, y se postraron todos los robustos de la tierra: en tu presencia caerán todos los que descienden al polvo.

Y mi alma vivirá para él, y mi generacion le servirá.

Al Señor pertenecerá el pueblo que ha de venir: y anunciarán los cielos su justicia al pueblo que ha de nacer, el cual es obra del Señor.

*Aña.* Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes.

Desnudados los altares, y hecha señal con una tabla á hora competente, se juntan los clérigos para celebrar el Mandato.



## SIETE ORACIONES

PARA

## VISITAR LOS MONUMENTOS.

## PREPARACION.

Dios y Señor mio, postrado y humillado ante tu divina presencia conozco mi vileza y ningun mérito para acercarme á Vos y contemplar los sucesos y maravillas de tu vida mortal, y los prodigios extraordinarios de tu infinito poder. Confiado en tu bondad, espero que me concedais verdadero espíritu de respeto y veneracion con que pueda adoraros como mereceis, y un singular reconocimiento del apreciable bene-



ficio de tu sagrada pasion y muerte. Dignaos, Señor, aceptar mis deseos; dadme un corazon afectuoso, una devocion sincera, para que pueda meditar en cada estacion, aquellos dolores y trabajos que mas se distinguieron en los últimos dias de tu vida mortal. Sean estas visitas ó meditaciones recuerdos perpétuos que sirvan de norma para arreglar mi vida, conformándome en un todo con la de Vos, á quien siempre miraré como modelo y ejemplar de mis acciones y palabras. Con vuestra ayuda y gracia, Señor, comenzaré la

#### PRIMERA ESTACION.

¡ Oh divino Jesus! sabiendo que estaba próxima la hora de dar principio á tu dolorosa pasion, con el



mayor afecto te despides de tu santísima Madre y Discípulos y diriges tus pasos al monte de los Olivos. Este fué el lugar señalado donde empezaste á padecer: sudores mortales, tristezas, melancolías, fueron las que se apoderaron de tu corazon: un pequeño desahogo hubo para que pudieras decir á tu Eterno Padre: Padre mio, pase de mí cáliz tan amargo: pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Murieras de pena y de dolor, si un ángel del cielo no bajara á confortar tu espíritu. Aquí os adoro, Salvador mio, y espero, que si alguna vez en la oracion y meditacion se apodera de mi alma tristezas y melancolías, por ver cercanos los peligros y desgracias de esta vida; si tal es mi abatimiento y desconsuelo que embargue las potencias, á ejemplo tu-



yo, pediré al Señor, levante y vivifique mi espíritu, para que pueda caminar con seguridad por la senda de los trabajos, y hacerme acreedor á los premios eternos. Amen.

Al fin de cada estacion se rezarán tres Padre nuestros y Ave Marias con un Gloria Patri.

#### SEGUNDA ESTACION.

¡ Oh adorable Jesus! ¡ cuál seria tu afliccion cuando veias que se acercaba la hora de caer en poder de tus enemigos! El ingrato, el desnaturalizado Judas á quien elegisteis por uno de tus discípulos, ha concertado tu prision. Al frente de una vil soldadesca se adelanta para daros un beso, que era la señal dada para prenderos; asi sucedió. A modo de un facineroso os llevan maniatado



ante los tribunales de Anás y Caifás. Los desprecios é injurias que en ellos sufristeis, ¿quién podrá numerarlos? Ya nadie se acuerda de los beneficios, de las innumerables gracias que tu bondad y clemencia dispensó á toda clase de personas; ya los vivas y aclamaciones se han convertido en rabia y furor. Solo vuestra paciencia y resignacion, ó Jesus mio, podria tolerar semejantes insultos; pero ¡ah! una idea atormenta mi imaginacion, y es, que quizá habré renovado con algun suceso particular de mi vida los dolores de tu sagrada pasion, siguiendo ó imitando el detestable ejemplo de Judas, abandonándoos por cualquier interés ó respeto humano. Si por desgracia así ha sucedido, ofrezco, Señor, desde ahora constante fidelidad de nunca jamás



separarme de tí; prometo abrazar con gusto las vicisitudes de esta vida, y si me concediereis tu paciencia y resignacion no dudo entonces conseguir la vida eterna. Amen.

TERCERA ESTACION.

¡Oh pacientísimo Jesus! ¿Quién podrá contar los insultos, los desprecios, las befas que ejercieron aquellos crueles luego que se apoderaron de tu persona? Solo, desamparado, sin auxilio alguno en medio de aquellas fieras, ¡cuánto no padecerías! Los discípulos no tienen valor para acompañaros, y el mas querido tiene la debilidad de negaros por tres veces. En vista de un suceso semejante ¿qué podré esperar de hombres que se tienen por amigos? Por lo regular sucede que



la amistad mas íntima desaparece apenas se descubre la persecucion ó la desgracia. Censuramos la conducta de los Apóstoles, porque no tuvieron valor suficiente de seguir á su Maestro en los trabajos, pero nada decimos de la nuestra, harto reprehensible, cuando le abandonamos con la mayor facilidad, ó bien por algun vil interés, ó por no desagradar á una despreciable criatura. ¡Oh Redentor mio! os adoro en esta afliccion y desconsuelo; si por desgracia he aumentado alguna vez tu dolor y pena, por no haber sido fiel y constante en tu seguimiento, dignaos dirigirme una mirada compasiva como hiciste con Pedro, que traspase mi corazon y llore amargamente mis culpas; ayudadme con vuestra gracia; y persevere constante en tu santo servicio; mis defec-



tos y faltas sean un firme desengaño, un saludable preservativo para nunca jamás volver á ofenderos; y últimamente que siempre esté dispuesto á confesar en público y en secreto que soy tu verdadero discípulo, y Vos que sois mi Salvador y Redentor, por quien espero los auxilios necesarios hasta llegar á la eterna bienaventuranza. Amen.

#### CUARTA ESTACION.

¡Oh inocentísimo Jesus! compareciste ante la presencia de Pilato como si fuerais reo de estado; después de haber hecho un exámen riguroso de tu persona, dijo públicamente que no hallaba delito alguno para condenaros; pero á pesar que tu inocencia era conocida de todos, no fué bastante para dejaros en ple-



na libertad; y condescendiendo á las exigencias del pueblo, la providencia que dictó, fué mandar que os azotaran. Ufanos y alegres los judíos, pusieron en ejecucion el inicuo mandato del juez; se apoderan de su persona, y empiezan á herirle y maltratarle, descargando sobre su inocente cuerpo un diluvio de azotes que era una compasion mirarle: todo él era una llaga continuada; su rabia y furor siguió mas adelante: entretejen una corona de espinas, y á fuerza de golpes taladran su sagrada cabeza; aquí vino á tener cumplimiento lo que de él se habia dicho • que desde los piés á la cabeza, no habia en él parte alguna sana. ¡Oh Salvador mio! ¡que mal parado te han dejado los hombres! aquí adoro con el mayor respeto el sufrimiento y resignacion que tuvis-



te; ni un ay, ni un suspiro salió de tu boca; el amor, aquella desmedida caridad que ardía en tu pecho, superaba á las heridas y tormentos que padeciais. ¡Oh llagas preciosísimas de infinito valor! las gotas de sangre que ellas destilan, debieran ser chispas de fuego que abrasáran mi helado corazon. Considero, Señor, tu inocencia, y que las heridas y tormentos que sufriste, todo fué por mi causa; ¿pero qué bálsamo podré usar para templarlas? Por mas que recapacito no hallo otro que la enmienda de mi vida pasada, y un arreglo definitivo de mis relajadas costumbres; haced, Señor, que así sea; por cuyo medio me prometo tu amistad y gracia, y despues la vida inmortal Amen.



## QUINTA ESTACION.

¡Oh amabilísimo Jesus! ¡qué pena y dolor seria la vuestra luego que oisteis pronunciar la sentencia de muerte! Deseosos los judíos de ejecutarla cuanto antes, y consumir el deicidio mas horroroso que jamás se habia visto, cargaron sobre tus hombros una enorme cruz que con dificultad apenas podiais sostenerla. Cargado de este modo os hacen caminar en direccion al monte Calvario, lugar señalado para quitar la vida á los malhechores. Las gentes se apresuran por ver un espectáculo que á todos llamaba la atencion; sabian á mas no dudarlo que era un hombre extraordinario, que habia dispensado beneficios, obrado milagros: y no obstante unos servicios



tan importantes, no hubo uno siquiera que os consolase y acompañase en la mayor y mas dolorosa situacion. ¿Puede darse correspondencia mas criminal? ¡Mundo falaz é inconstante! ¿Qué se ha hecho aquel entusiasmo cuando le aclamabas por el Mesías, por el Salvador de Israel? ¿de dónde ha provenido una mutacion tan repentina? ¡Ah! ¡que desengaño! Las honras y distinciones que ofreces con tanta abundancia, son como preludio ó señal de cuán próximas están á convertirse en desprecios y persecuciones. Unas piadosas mugeres derramaron lágrimas al verle de aquel modo; mas el Señor las dijo: Hijas de Jerusalem, no lloreis por mí, llorad sí por vosotras y por vuestros hijos. Aquí os adoro con el mas profundo respeto, ¡oh Salvador de mi



alma! Sí; lloraré por mí mismo, porque soy la causa de tus padecimientos; lloraré mis culpas pasadas, que están representadas en ese pesado leño que apenas podeis soportar; lloraré en fin, por mis hijos, y por todos cuantos han estado bajo mi custodia y direccion, que con escándalos y malos ejemplos he contribuido á su ruina, y tambien á hacer mas pesada esa cruz. Prometo, Señor, desde ahora, alijerar esa pesada carga, entablado un nuevo género de vida, conforme al modelo que tú mismo presentas; no desdenaré seguir el camino de la mortificacion y penitencia, considerando que este es el medio de consolaros en vuestras penalidades, y esperar de tu infinita misericordia que me hagas merecedor de las recompensas eternas. Amen.



## SESTA ESTACION.

¡Oh dulcísimo Jesus! sin respiración y con pocas señales de vida, llegaste por fin á la cumbre del monte Calvario; allí os desnudaron de vuestros propios vestidos que apegados á la carne, fué causa de renovar vuestras llagas; allí os descargaron de la pesada cruz, pero fué para poner sobre ella tu sagrado cuerpo, y estendiendo brazos y piés, los taladraron con gruesos clavos; crucificado de este modo os levantan en alto á presencia de una multitud de gentes. · Oh cruz! señal en otro tiempo de ignominia y desprecio, y ahora de distincion y honra. En tí veo pendiente á mi Salvador y Redentor; á mi rey y sacerdote; á la víctima preparada desde la



eternidad, cuyo valor excederá á cuantas ofensas se hayan cometido; con su virtud quedará vencido el poder del infierno; el decreto de proscripcion será anulado en todas sus partes. Esa cruz será el solio donde colocado el nuevo rey, fundará un imperio y dominará á todas las naciones. Este fué un medio costosísimo, ó Jesus mio, porque cimentado en el amor que me teniais, ningun dolor quisiste omitir que pudiera atormentaros, y ninguna parte del cuerpo quedó sin dolor y pena. Mi corazon se comprime cuando os considero en los últimos momentos de tu preciosa vida; pides proteccion al Eterno Padre, y no responde; los verdugos profieren blasfemias, los ángeles se ocultan: todo es soledad y desconsuelo. En esta amarga situacion, ó afligidísi-



mo Jesus, os adoro con todo mi corazon y con toda mi alma; por tí será redimida mi esclavitud; tú serás el sacerdote y la víctima de mi reconciliacion; tú el nuevo príncipe que santificando ese trono de ignominia, atraerás á tí los corazones, y los unirás con lazos indisolubles de amor y caridad. Ya desde ahora, Señor, prometo alistarme bajo de esa bandera enarbolada de la cruz, siendo tu mas fiel vasallo: no me desampares, porque sino, es muy fácil que vuelva á crucificaros; espero que me protejerás, y me darás los auxilios necesarios con que pueda vencer los obstáculos de esta vida, é ir caminando á pié firme hasta llegar al eterno descanso. Amen.

#### SÉPTIMA ESTACION.

¡Oh Jesus de mi corazon! os con-



templo pálido, triste, desfigurado y que apenas dais señal de vida; las fuerzas van decayendo por instantes; el peso del cuerpo clavado en la cruz, no puedes ya soportarlo; se acerca el momento de dejar la inmortalidad; en efecto, corto tiempo habia transcurrido, cuando se le vé cerrar los ojos, inclinar la cabeza y espirar. Sí, murió Jesucristo; aquí queda cumplida la mision de su Eterno Padre. El cielo, la tierra, los elementos, todas las criaturas dieron señales evidentes de dolor y sentimiento. ¿Será posible, que yo que soy el principal instrumento de su muerte he de quedar insensible? No, Jesus mio, no; mueve este corazón de modo que lllore, y vuelva á llorar de nuevo sus culpas por amor de Vos, ya que habeis sido crucificado y muerto por amor mio;



porque si él no nos hubiera redimido, ¿de qué nos aprovecharia nacer? ¡Oh maravillosa dignacion de tu bondad para con nosotros! ¡Oh incomprensible exceso de tu caridad! para rescatar al siervo, entregaste á muerte al Hijo. ¡Oh venturosa culpa que mereció tener tal y tan grande Redentor! Permíteme, Señor, que adore esas santísimas llagas, llagas que abrió el amor que interiormente teniais á todos los mortales. Y supuesto que para mi felicidad eterna viniste al mundo á padecer tantos y tan crueles trabajos, y por último la muerte mas afrentosa, te suplico, Jesus mio, que no se malogre el fruto que de ella pueda resultarme. ¡Ah! si tuviera la dicha que una sola gota de sangre que con tanta abundancia mana de esas heridas, pudiera caer sobre mi alma,



no dudo que quedaria limpia y purificada de toda mancha y sombra de pecado. Ocupado mi pensamiento en la frecuente meditacion de la pasion y muerte de mi Salvador y Redentor, es como tendré valor en los trabajos, alivio en las pesadumbres, victoria en las tentaciones, refrigerio en las penas, y aquella paz, que en vano se pretende hallar en los bienes y riquezas del mundo, y en la volubilidad é inconstancia de sus criaturas. ¡Oh amable y dulcísimo Jesus! desengañado de la poca firmeza y estabilidad de las cosas mundanas, solo Vos podeis llenar mi corazon; solo Vos podeis hacerme eternamente feliz. Recíbeme, Señor, en tus brazos, estréchame en ese seno, escóndeme en esa herida del costado, inflamadme en vuestro amor, haced que esta alma, muerta



á sí misma, viva solo en vuestro amor; y á fuerza de amaros, jamás vuelva á ofenderos; y en la memoria de vuestra santísima pasion y muerte, medite los años que me quedan de vida para que despues pueda gozaros por eternidades en la gloria. Amen.

**ORACION A LA VÍRGEN.**

Vírgen inmaculada, purísima Vírgen: las distinciones y privilegios con que te adornó el Altísimo, la feliz nueva que te anunció un ángel, el dictado que te dieron en las montañas de Judea; el gozo y alegría, cuando oisteis los cánticos y músicas celestiales que entonaban al recién nacido de tu vientre; los prodijios y maravillas que á instancia tuya se obraron en el convite de



Caná, todo anunciaba que serias feliz y dichosa. Aquellas esperanzas lisonjeras que pudieras abrigar en tu corazón de ser la criatura mas privilegiada del universo, han desaparecido, todas se han frustrado, y ya no se verá en tu semblante mas que la tristeza, el dolor, el llanto y las lágrimas. El Hijo que por obra del Espíritu Santo salió de tu virginal seno, que era el embeleso y entretenimiento de tus dulces cariños, será en adelante la imagen del dolor y de la pena. Sabias que el misterio de la redención debía cumplirse, que era ya llegado el tiempo, y que tu hijo Jesus era la víctima que habia de inmolarse para aplacar la justicia divina; y aunque te resignabas al cumplimiento de los decretos eternos, y accedias voluntariamente á un sacrificio tan costoso,



sin embargo, no podias prescindir de los sentimientos naturales que habian de causar en tu corazon, los insultos y crueldades que ejercieron en su persona. ¿Quién creyera, ó Virgen María, que aquellos que habian recibido mayores beneficios de tu santísimo Hijo, fueron sus mas crueles y encarnizados enemigos? ¿Cuál seria tu pena y sentimiento, cuando los vistes, llenos de rabia y furia infernal, descargar sobre su inocente cuerpo airados golpes, que aun á los mas frios é indiferentes daba compasion mirarle? sin fuerzas y casi exánime, ponen sobre sus hombros el pesado madero de la cruz, que con grande trabajo pudo llegar al monte Calvario á donde le crucificaron.

No tengo palabras, ó afligidísima Madre, para ponderar cuál se-



ria tu dolor, al ver tu amado Hijo, injuriado y atropellado de todos, sin tener medio alguno para defenderle; llagado y sin poder aplicarle medicina, cargado con la cruz, bañado de sudor, y sin poder limpiarle; una sed ardiente le devora, y en vez de refrescar sus fauces con un poco de agua, aplican á sus labios una bebida amarguísima que aumentó su pena. Pero sobre todo, aquella dura despedida, cuando clavado en la cruz te dijo: Ahí tienes á tu hijo. ¡O que cambio tan desigual! ¡Un Dios hombre en lugar de una pura criatura! ¡Un hijo querido en lugar de un discípulo! Madre desconsolada, desahoga tu corazón, llora con amargura tu pena y dolor; llama á todas las madres del mundo, á que se acerquen y vean, si hay dolor que pueda compararse



con el tuyo. Los suspiros, los tristes ayes, las lágrimas de dolor y pena, unidos á los tormentos y muerte de tu santísimo hijo, completaron la grande obra de la redencion. Triste y llorosa miras al fruto de tu vientre, clavado y muerto ignominiosamente en una cruz; ¡ah! si pudiera templar tus penas é interrumpir por algunos instantes tu dolor; mi alma se llenaria de gozo y alegría. ¡Oh desventurada Madre! perdiste á tu unigénito hijo, pero conservas el título precioso de Madre por espreso mandato suyo. Sí, somos tus hijos adoptivos, pero estamos muy lejos de llenar aquel inmenso vacío que ocupaba el único de tus entrañas. ¡Oh Madre mia! aunque tiemblo pronunciar este dulce nombre, por haber sido toda mi vida un hijo desnaturalizado é ingrato, y que mas



de una vez he renovado la pasión y muerte de tu dulce Jesús, me atrevo á invocar tu poderosa intercesión, á fin de que no se malogre la sangre que por mí se vertió en la cruz. ¡Oh Madre del divino amor! ¡Oh Jesús de mi corazón! Sostenedme con vuestra poderosa influencia; porque si me dejais abandonado á mí mismo, no dudo que volveré á crucificaros de nuevo. En esta confianza viviré y contaré los años de mi vida, para que pueda ser defendido en el día tremendo del juicio, é ir á gozar de aquel paraíso eterno, en donde mi alma, saciada de gozo y de placer, cantará sin cesar himnos y continuas alabanzas. Amen.











Rubens. pinto.

Antonio Roca. grabó.

Publicado en la librería Española Barcelona.



## VIERNES SANTO.

### MISA.

#### ESTACION Á SANTA CRUZ EN JERUSALEN.

Acabada la Nona, el Sacerdote y ministros con ornamentos negros, sin ciriales ni incienso van al altar; y postrándose delante de él un rato, hacen oracion. Entre tanto los acólitos ponen una sola toalla sobre el altar. El Sacerdote con sus ministros, hecha oracion, sube al altar y le besa en medio. Luego el lector va á leer la Profecía en el lugar en donde se lee la Epístola, y la empieza sin título ninguno, la leerá tambien el Sacerdote en voz baja, quedándose en el altar al lado de la Epístola.

**OSEAS:** *Hæc dicit Dominus, etc.*  
 Esto dice el Señor: En su afliccion se levantarán á la mañana para



venir á mí. Venid, y volvamos al Señor, porque él nos cautivó y nos salvará: nos hirió, y nos curará. Nos dará vida despues de dos dias: al tercero dia nos resucitará, y viviremos en su presencia. Sabremos y seguiremos de modo que conozcamos al Señor. Como el alba está aparejada su salida, y vendrá á nosotros como la lluvia á la tierra en la primavera y en el otoño. ¿Qué haré por tí, Efrain? ¿Qué haré por tí, ó Juda? Vuestra misericordia es como la nube de la mañana, y como el rocío que pasa á la madrugada. Por esta causa los acepillé por medio de los profetas, y los maté con las palabras de mi boca, y tus juicios saldrán como la luz. Porque yo quise la misericordia, y nó el sacrificio, y la ciencia de Dios mas que holocaustos.



TRACTO: *Domine audivi, etc.*

Señor, escuché lo que me hiciste oír, y temí: consideré tus obras y quedé espantado. *ψ*. En medio de dos animales te das á conocer, cuando se cumplieron los años serás conocido: cuando llegare el tiempo serás manifestado. *ψ*. Cuando estuviere conturbada mi alma, en tu ira te acordarás de tu misericordia. *ψ*. Vendrá Dios desde el Líbano, y el santo desde el monte sombrío y fragoso. *ψ*. Su magestad cubrió los cielos, y la tierra está llena de su alabanza.

Acabado el Tracto el Sacerdote dice al lado de la Epístola: *Oremos*, el Diácono: *Hin-  
quemos las rodillas*, y el Subdiácono: *Le-  
vantaos*.

ORACION: O Dios, de quien recibió Judas la pena de su pecado, y el ladron el premio de su fé: haz



que sintamos los efectos de tu propiacion , para que así como nuestro Señor Jesucristo en su pasion dió á cada uno de entrambos la diferente recompensa que merecia: así á nosotros destruido el yerro del hombre antiguo, nos conceda la gracia de resurreccion. El cual contigo vive, etc.

El Subdiácono en tono de Epístola canta la siguiente leccion. *Exod. 12.*

En aquellos dias dijo el Señor á Moises y Aaron en tierra de Egipto: Este mes será para vosotros el principio de los meses, y el primero entre los meses del año. Hablad á todo el ayuntamiento de los hijos de Israel, y decidles: A los diez dias de este mes tomen todos un cordero por familias de casas. Mas si fueren menos las personas, de suerte que no basten á comer el cordero,



convidará al vecino mas cercano de su casa, segun el número de las personas que bastaren para comer el cordero. El cordero no tendrá mácula, será macho de un año; lo mismo observareis si fuese cabrito. Y lo guardareis hasta el dia catorce de este mes, en cuya tarde lo sacrificará toda la muchedumbre de los hijos de Israel, y tomarán de su sangre, y la pondrán sobre los dos postes, y sobre el umbral de las casas donde lo comieren. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego y panes sin levadura, y lechugas silvestres. Ninguna cosa de él comereis cruda ni cocida con agua, sino solo asada al fuego, comereis la cabeza y los piés, y los intestinos, sin dejar cosa alguna de él para la mañana: si algo quedare, lo quemareis en el fuego. Y así lo comereis; ce-



ñireis vuestros lomos, tendreis el calzado en los piés, y báculos en las manos; y lo comereis apresuradamente; porque es el Phase, (esto es, tránsito) del Señor.

TRACTO: *Eripe me, etc.*

ÿ. Librame, Señor, del hombre malo; del varon inicuo librame.

ÿ. De los que pensaron maldades en su corazon, y todo el dia maquinaban guerras.

ÿ. Aguzaron sus lenguas como la de la serpiente, veneno de áspides hay debajo de sus labios.

ÿ. Guárdame, Señor, de la mano del pecador: y librame de los hombres inicuos.

ÿ. Que pensaron en derribarme: y escondiéronme soberbios el lazo.

ÿ. Y las cuerdas tendieron para lazo á mis piés: y junto al camino me pusieron tropiezo.



ÿ. Dije al Señor: mi Dios eres tú: escucha, ó Señor; la voz de mi oracion.

ÿ. Señor, Señor, fortaleza de mi salud; cubre mi cabeza en el dia de la pelea.

ÿ. No me entregues, Señor, contra mi deseo en manos del pecador: conspiraron contra mí, no me abandonen, porque no se ensorberbezcan.

ÿ. El blanco de sus rodados consejos, y el afan de sus labios se volverán contra ellos.

ÿ. Pero los justos alabarán tu nombre, y morarán los rectos en tu presencia.

Acabado el Tracto se canta la Pasion en un facistol sin ornato alguno, y el Sacerdote la leerá en baja voz al lado de la Epistola.



## PASION

**DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,**  
segun san Juan. CAP. 18.

EN aquel tiempo salió Jesus con sus discípulos á la otra parte del arroyo de Cedron, donde habia un huerto, en el cual entró él y sus discípulos. Y Judas que le entregaba, sabia tambien aquel lugar: porque Jesus habia ido allí muchas veces con sus discípulos. Judas, pues, habiendo tomado tropa, y los ministros que le enviaron los pontífices y los fariseos, fué allá con linternas, con hachas y con armas. Mas Jesus sabiendo todo lo que le habia de suceder, se adelantó, y les dijo: ✠ ¿A quién buskais? C. Respondiéronle: S. A Jesus Nazareno. C. Díceles Jesus: ✠ Yo soy. C. Estaba tambien



con ellos Judas, el que le entregaba. Luego pues que Jesus les dijo: Yo soy; volvieron atrás, y cayeron en tierra. Volvióles pues á preguntar: ✠ ¿A quien buscais? C. Ellos dijeron: S. A Jesus Nazareno. Respondió Jesus: ✠ Os he dicho que yo soy. Si me buscais, pues, á mí, dejad ir á estos. C. Para que se cumpliese la palabra que habia dicho. de los que me entregaste, ninguno de ellos perdí. Mas Simon Pedro que tenia una espada, la sacó é hirió á un criado del pontífice, y le cortó la oreja derecha. Y el criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesus á Pedro: ✠ Mete tu espada en la vaina. ¿No he de beber el cáliz que me dió el Padre? C. Entonces los soldados y el Tribuno, y los Ministros de los Judíos prendieron á Jesus, y lo ataron, y le llevaron primero á casa



de Anás, porque era suegro de Caifás, el cual era pontífice aquel año, y Caifás era el que habia dado el consejo á los Judíos que era necesario que un hombre muriese por el pueblo. Iba Simon Pedro y otro discípulo siguiendo á Jesus. Aquel discípulo era conocido del pontífice, y entró con Jesus en el atrio del pontífice. Mas Pedro quedó fuera á la puerta. Y salió aquel discípulo que era conocido del pontífice, y habló á la portera, é hizo entrar á Pedro. Mas la portera dijo á Pedro: S. ¿Eres tú por ventura tambien de los discípulos de ese hombre? C. El respondió: S. No lo soy. C. Los criados y los ministros estaban al fuego, y se calentaban, porque hacia frio, y Pedro estaba tambien en pié con ellos calentándose. El pontífice pues preguntó á Jesus por sus discípulos



y doctrina. Jesus le respondió: ✠ Yo he hablado al mundo públicamente; yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se juntan todos los Judíos, y nada he hablado ocultamente. ¿Qué me preguntas á mí? pregunta á los que han oído lo que les he hablado, que ellos saben lo que he dicho. C. Apenas dijo esto, cuando uno de los ministros que estaba allí, dió una bofetada á Jesus, diciendo: S. ¿Así respondes al pontífice? C. Respondióle Jesus: ✠ Si he hablado mal, muestra en que está el mal; y si bien, ¿por qué me hieres? C. Y Anás le envió atado al pontífice Caifás. Estaba pues Simon Pedro en pié calentándose, y le dijeron: S. ¿Acaso eres tú tambien de sus discípulos? Él lo negó y dijo: S. No lo soy. C. Uno de los criados del pontífice pa-



riente de aquél á quien Pedro cortó la oreja, le dijo: S. ¿Por ventura no te ví yo en el huerto con él? C. Mas Pedro lo negó otra vez, y en el mismo punto cantó el gallo; condujeron pues á Jesus desde la casa de Caifás al pretorio. Y esto era por la mañana, y ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse, y por poder comer el Cordero Pascual. Salió entonces Pilato fuera hácia ellos, y dijo: S. ¿Qué acusacion traeis contra este hombre? C. Ellos le respondieron y dijeron: S. Si este no fuera malhechor, no te lo hubiéramos traído: Díjoles entonces Pilato: S. Tomadlo vosotros, y juzgado segun vuestra ley. C. Mas los Judíos le respondieron: S. A nosotros no nos es lícito quitar la vida á ninguno. C. Para que se cumpliese la palabra que habia dicho Jesus cuando dió á



entender de que muerte habia de morir. Entró pues otra vez Pilato en el pretorio, y habiendo llamado á Jesus, le dijo: S. ¿Eres tú Rey de los Judíos? C. Jesus le respondió: ✠ ¿Dices tú esto de tí mismo, ó te lo han dicho otros de mí? C. Pilato le replicó: ¿Acaso soy yo Judío? tu nacion y los pontífices te han puesto en mis manos, ¿qué has hecho? C. Respondió Jesus: ✠ Mi reino no es de este mundo: si mi reino fuera de este mundo, mis ministros sin duda pelearian para que no fuese yo entregado á los Judíos; mas mi reino no es de aquí. C. Díjole entonces Pilato: S. Segun veo, tú eres Rey. C. Respondió Jesus: ✠ Tú dices que yo soy Rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio á la verdad. Todo aquel que es de la verdad, escucha



mi voz. C. Dícele Pilato: S. ¿Qué cosa es verdad? C. Y dicho esto, volvióse de nuevo á los Judíos, y dícelles: S. Yo no hallo en él ningun delito. Mas vosotros teneis por costumbre, que yo suelte uno en la Pascua, ¿quereis pues que os suelte al Rey de los Judíos? C. Entonces gritaron todos de nuevo, diciendo: S. No á éste, sino á Barrabás. C. Barrabás era un ladron. Pilato pues tomó entonces á Jesus y le hizo azotar. Y los soldados entretejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y le pusieron un vestido de púrpura. Y se acercaban á él, y le decian: S. Dios te salve, Rey de los Judíos. C. Y le daban de bofetadas. Pilato pues, salió otra vez fuera, y les dijo: S. Hé aquí os lo traigo fuera, para que sepais que no hallo en él ningun delito. C. Y salió Jesus



fuera, llevando la corona de espina, y el vestido de púrpura, y díceles Pilato: Ved aquí el hombre. C. Y como le vieron los pontífices y los ministros, daban voces, diciendo: S. Crucifícale, crucifícale. C. Díceles Pilato: S. Tomadle vosotros, y crucificadle; porque yo no hallo en él delito. C. Los Judíos le respondieron: S. Nosotros tenemos ley, y segun la ley debe morir, porque se ha hecho hijo de Dios. C. Pues como Pilato oyó estas palabras, se intimidó mas, y entró otra vez en el pretorio, y preguntó á Jesus: S. ¿De dónde eres tú? C. Mas Jesus no le respondió. Entonces Pilato le dijo: S. ¿Que no me respondes? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte, y que tengo poder para librarte? C. Respondió Jesus: ✠ No tendrias sobre mí ningun poder, si no te hu-



biera sido dado de arriba. Por tanto el que me ha entregado á tí tiene mayor pecado. C. Desde entonces buscaba Pilato algun medio para librarlo. Mas los Judíos gritaban diciendo: S. Si dejas libre á éste, no eres amigo del Cesar; porque todo aquel que se hace Rey, se declara contra Cesar. C. Pilato, pues, habiendo oido estas razones, sacó fuera á Jesus: y se sentó en su tribunal en el lugar que se llama *Lithóstratos*, y en hebreo *Gabbatha*. Y era la Parasceve de la Pascua, y como la hora sexta; y dijo á los Judíos: S. Ved aquí vuestro Rey. C. Mas ellos gritaban: S. Quita, quita, crucifícale. C. Díceles Pilato: S. ¿A vuestro Rey he de crucificar? C. Respondieron los príncipes de los sacerdotes: S. No tenemos mas Rey que á Cesar. C. Entonces lo entregó para que lo



crucificasen; y tomando á Jesus, le llevaron. Y él, llevando su cruz, se encaminó hácia el lugar llamado de la Calavera, y en hebreo *Gólgotha*, donde le crucificaron, y con él á otros dos de una parte y de otra, y á Jesus en medio. Pilato escribió tambien un título, el cual hizo poner sobre la cruz; y el escrito era: Jesus Nazareno, Rey de los Judíos: y muchos de los Judíos leyeron este título: porque el lugar donde crucificaron á Jesus, estaba cerca de la ciudad: y estaba escrito en hebreo, en griego, y en latin. Y decian á Pilato los pontífices de los Judíos. S. No escribas Rey de los Judíos; sino que él dijo: Rey soy de los Judíos. C. Respondió Pilato: S. Lo que he escrito he escrito. C. Los soldados despues de haberle crucificado, tomaron sus vestidos, (y los dividie



ron en cuatro partes, una para cada soldado) y la túnica. Esta no tiene costura; sino que toda era tejida de alto á bajo: por lo cual dijeron entre sí: S. No la partamos, mas echémosla á suerte á quien toque: C. Para que se cumpliese la Escritura, que dice: repartieron mis vestidos entre sí, y sobre mi túnica echaron suertes. Y esto fué lo que hicieron los soldados: y estaban juntos á la cruz de Jesus su Madre, y la hermana de su Madre María de Cleofás, y María Magdalena. Y como vió Jesus á su Madre, y junto á ella al discípulo que amaba, dice á su madre: ✠ Muger, he ahí tu hijo: C. Después dice al discípulo: ✠ Hé ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió por suya. Después de esto sabiendo Jesus que todas las cosas eran ya cumplidas, para que



se cumpliese la Escritura, dijo: ✠ Sed tengo. C. Estaba allí puesto un vaso lleno de vinagre, y ellos empaparon una esponja de vinagre, y la revolvieron á una vara de hisopo, y se la aplicaron á la boca: y luego que Jesus tomó el vinagre, dijo: ✠ Cumplido está. C. É inclinada la cabeza, entregó el espíritu. (*Hincanse las rodillas, y hacen una breve pausa*). Mas los Judíos (por quanto era la Parasceve) para que los cuerpos no quedasen en la cruz el Sábado, (porque era muy solemne aquel dia de Sábado) rogaron á Pilato que les rompiesen las piernas, y que los quitasen. Vinieron pues los soldados, y quebraron las piernas al primero, y al otro que habia sido crucificado con él: mas como vinieron á Jesus, viéndolo ya muerto no le rompieron las piernas mas uno de



los soldados le abrió el costado con una lanza, y al punto salió sangre y agua: y el que lo vió dió testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad; para que vosotros tambien lo creais. Porque estas cosas sucedieron, para que se cumpliese la Escritura: No quebrantareis ninguno de sus huesos; y tambien otra Escritura dice: verán á quien traspasaron.

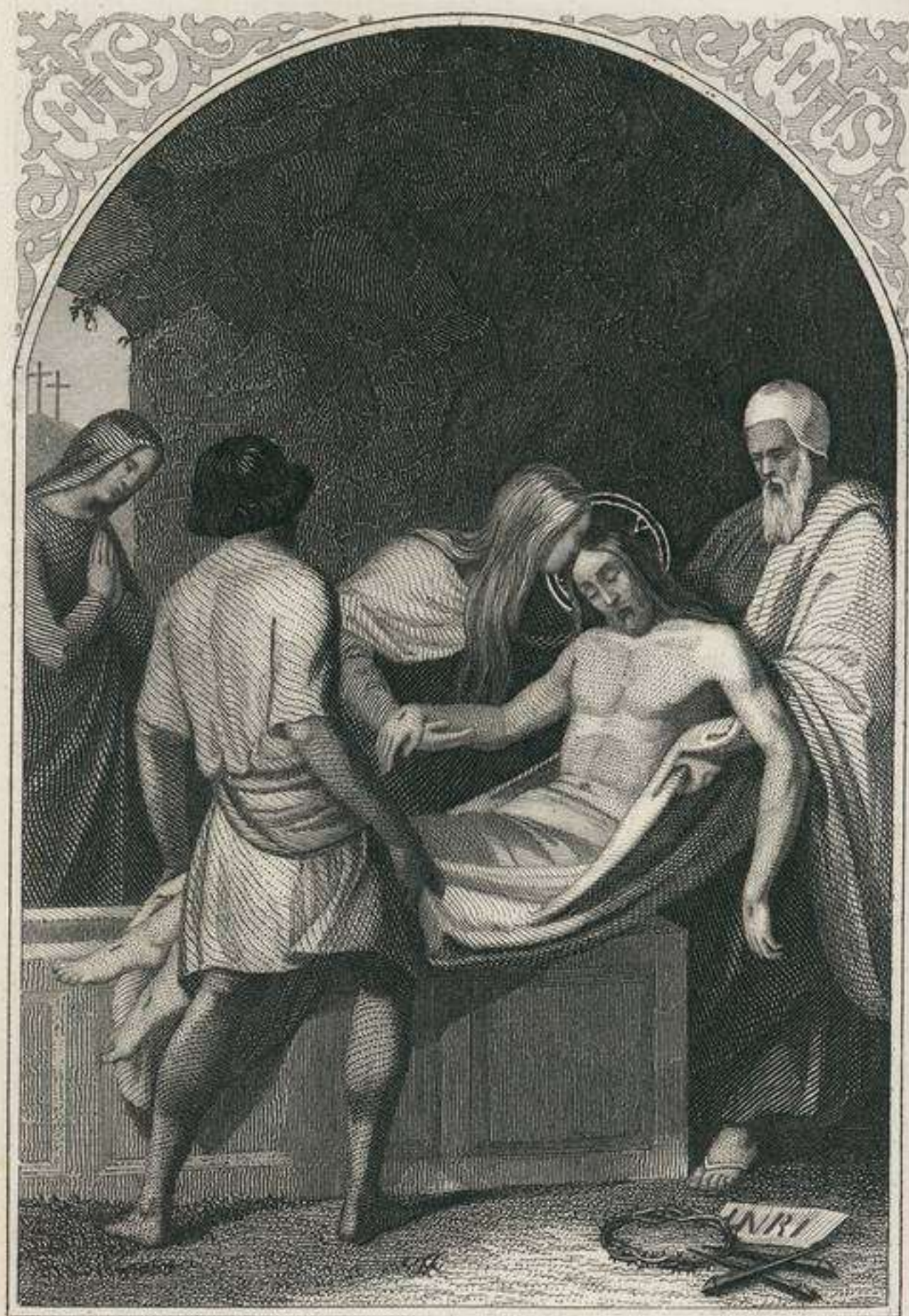
Lo que se sigue se ha de leer en tono de Evangelio: y se dice *Munda cor meum*, sin pedir bendicion, ni llevar ciriales ni incienso, y el Sacerdote al fin no ha de besar el libro.

Despues de esto José de Arimatea, que era discípulo de Jesus, aunque oculto por temor de los Judíos, rogó á Pilato que le permitiese quitar el cuerpo de Jesus; y Pilato se lo permitió. Vino pues, y quitó el









Lorenzale. dibujó.

Antonio Roca grabó.

Publicado en la librería Española Barcelona.



cuerpo de Jesus: vino tambien Nicodemo, el cual la primera vez habia ido á buscar á Jesus de noche, trayendo una confeccion como de cien libras de mirra y de aloe. Y tomaron el cuerpo de Jesus, y le envolvieron en lienzo con aromas como los Judíos acostumbraban enterrar. Habia un huerto en el lugar donde habia sido crucificado, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aun no habia sido puesto ninguno. Allí pues, por causa de la Parasceve de los Judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca, depositaron á Jesus.

Luego el Sacerdote estando en pié al lado de la Epístola teniendo juntas las manos, empieza absolutamente.

Oremos, muy amados míos, por la Santa Iglesia de Dios, para que nuestro Dios y Señor se digne con-



servarla en paz y union y defenderla por toda la redondez de la tierra, sujetando á ella los principados y las potestades; y concedernos que viendo esta mortal vida con descanso y tranquilidad, glorifiquemos á Dios Padre todo poderoso.

Oremos, *el Diácono*: Hinquemos las rodillas, *el Subdiácono*: Levantaos.

La oracion se canta teniendo las manos estendidas, en el tono que se suele en las misas feriales: y este modo de cantar se ha de observar en las que se siguen.

Omnipotente y eterno Dios, que en Jesucristo manifestaste tu gloria á todas las gentes: conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia estendida por todo el mundo, persevere con firme fé en la confesion de tu nombre. Por el mismo, etc. Amen.



Oremos tambien por nuestro santísimo Papa N. , para que nuestro Señor Dios, que lo ha escogido en el órden episcopal, le conserve sano y salvo para bien de su santa iglesia, y acertado gobierno de su santo pueblo.

### OREMOS.

Hinquemos las rodillas.

R/. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, en cuyo decreto se fundan todas las cosas; recibe benignamente nuestros ruegos, y conserva por tu piedad al Pastor que nos has dado; para que el pueblo cristiano, que es gobernado por tu autoridad, crezca en los méritos de su fé bajo la direccion de tan gran Pontífice. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, etc.

Oremos tambien por todos los Obispos, Presbíteros, Diáconos,



Subdiáconos, Acólitos, Exorcistas,  
Lectores, Ostiarios, Confesores,  
Vírgenes, Viudas, y por todo el  
pueblo santo de Dios.

**OREMOS.**

Hinquemos las rodillas.

R/. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que  
con tu espíritu santificas y gobier-  
nas todo el cuerpo de la Iglesia, oye  
los ruegos que te hacemos por todas  
las Ordenes para que por don de tu  
gracia te sirvan todos ellos fielmen-  
te. Por nuestro, etc.

Oremos tambien por nuestro Ca-  
tólico Rey N., para que nuestro Dios  
y Señor sujete á su dominio todas  
las naciones bárbaras, para nuestra  
perpetua paz.

**OREMOS.**

Hinquemos las rodillas.



**R/. Levantaos.**

Omnipotente y eterno Dios, en cuya mano está todo el poderío y derecho de todos los reinos: vuelve tus misericordiosos ojos á la Monarquía de España para que las naciones que confían en su propia fiereza sean abatidas por la diestra de tu poder. Por nuestro, etc.

Oremos tambien por nuestros catecúmenos, para que nuestro Dios y Señor les abra los oidos del corazon y la puerta de su misericordia: y así recibido el perdon de todos sus pecados en el bautismo, sean incorporados con nosotros en Cristo Jesus Señor nuestro.

### OREMOS.

Hinquemos las rodillas

**R/. Levantaos.**

Omnipotente y eterno Dios, que



haces siempre fecunda á tu iglesia con nuevos hijos: acrecienta en nuestros catecúmenos la fé y la inteligencia, para que reengendrados en la fuente del bautismo, vengan á ser del número de tus hijos adoptivos. Por nuestro, etc.

Oremos, amados míos, á Dios Padre todopoderoso, para que se digne purificar el mundo de todo error, disipar las enfermedades, desterrar el hambre, abrir las cárceles, romper las cadenas de los cautivos, conceder á los caminantes regreso, á los enfermos salud; y á los que navegan puerto de salvacion.

### OREMOS.

Hinquemos las rodillas.

℞. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, consuelo de los afligidos, fortaleza de



los atribulados, lleguen á ti los ruegos de los que te invocan en cualquiera tribulacion: para que todos tengan el gozo de experimentar en sus necesidades los efectos de tu misericordia. Por nuestro, etc.

Oremos tambien por los hereges y cismáticos, para que nuestro Dios y Señor los libre de todos sus errores, y se digne traerlos á la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica.

### OREMOS.

Hinquemos las rodillas.

R/. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que á todos salvas, y no quieres que nadie perezca: vuelve tus ojos á las almas seducidas por engaño del diablo, para que estos corazones desviados, dejando toda herética malicia, vuel-



van al buen camino y á la union de tu verdad. Por el mismo , etc.

Oremos tambien por los pérfidos Judíos , para que quitando nuestro Dios y Señor el velo de sus corazones, vengan al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

No responde *Amen* , sino que inmediatamente se prosigue diciendo :

Omnipotente y eterno Dios, que no escluyes de tu misericordia aun á los pérfidos Judíos: oye los ruegos que te hacemos por la obstinada ceguedad de aquel pueblo, para que conociendo la luz de tu verdad que es Cristo, sean libertados de sus tinieblas. Por el mismo, etc.

Oremos tambien por los paganos, para que Dios todopoderoso aparte de sus corazones la iniquidad, y abandonando sus ídolos se conviertan al Dios vivo y verdadero, y á su



único Hijo Jesucristo, Dios y Señor nuestro. *No se responde Amen.*

### OREMOS.

Hinquemos las rodillas.

R). Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios que procuras siempre la vida, y no la muerte de los pecadores; admite benignamente nuestra oracion, y librándolos de la oracion de los ídolos, únelos á tu Santa Iglesia para alabanza y gloria de tu nombre. Por nuestro, etc.

Acabadas estas oraciones se quita la casulla el Sacerdote; y pasado á la parte de la Epístola, y puesto en el lado del altar; recibe de mano del Diácono la cruz que estará en él prevenida, y vuelto el rostro al pueblo, la descubre un poco por la parte de arriba, y entona solo la Antífona: *Ved aqui el madero de la cruz*; y despues en todo lo demás cantan con él los Ministros hasta *Venid, adorémosle*. Mientras el coro canta *V*



*nid, adoremosle*, todos se han de postrar, excepto el Sacerdote que celebra.

Despues se pone delante del altar en el lado de la Epístola, y descubriéndola el brazo derecho, levanta un poco, y en tono un poco mas alto que al principio, dice: *Ved aquí el madero de la cruz*: irán los demás cantando y adorándola, como acabamos de decir. Luego el Sacerdote se pasa al medio del altar, y descubriendo la cruz de todo punto, y levantándola mas, entona tercera vez mas alto: *Ved aquí el madero de la cruz*: y los demás cantan, y la adoran como antes.

Ved aquí el madero de la cruz, del cual estuvo pendiente la salud del mundo. *El coro responde*: *Venid, adoremosle*.

Luego el Sacerdote solo lleva la Cruz, y de rodillas la pone en un lugar que ha de estar preparado delante del altar mayor: y despues descalzo la adora, hincándose tres veces de rodillas antes de besarla. Hecho esto, se vuelve y se calza, y toma la casulla. Adoran la cruz, despues del Sacerdote los Ministros del altar, y despues de ellos el Clero, y los Legos, todos de dos en dos la besan, despues de haber hincado tres ve-



ces las rodillas. Mientras se adora la Cruz, se cantan los improperios, y lo demás que se sigue, todo ó parte, segun el número de los que adoran. El modo es este:

**Dos cantores en medio del coro cantan el**

*ψ. Popule meus, etc.*

Pueblo mio ¿que te he hecho yo? ó ¿en que te he entristecido? respóndeme. *ψ.* Porque te saqué de la tierra de Egipto, preparaste una Cruz para tu Salvador.

*Un coro canta:* Agios ó Theos.

*El otro responde:* Ó Dios Santo.

*El primer coro:* Agios ischyros.

*El segundo:* Santo fuerte.

*El primer coro:* Agios athánatos  
imas.

*El segundo:* Santo inmortal, ten misericordia de nosotros.

*Luego del segundo coro cantan el*  
*ψ. Quia eduxi, etc.*

Porque te llevé cuarenta años por el desierto, te alimenté con el maná,



y te introduje á una muy deleitosa tierra, preparaste una cruz á tu Salvador. *Responden los coros alternativamente* Agios ó Theos, etc Santo Dios, etc. *De suerte que el primer coro siempre repite:* Agios.

*Luego dos del primer coro cantan el* y. Quid ultra, etc.

¿Que mas debí hacer por tí, que no lo hiciese? Yo te planté como viña mia hermosísima, y tú te has hecho para mí muy amargo; porque con vinagre apagaste mi sed, y traspasaste con una lanza el costado de tu Salvador.

*Los coros responden alternativamente* Agios ó Theos. Santo Dios, etc.

Los versos del siguiente improperio los van cantando alternativamente dos cantores: y repiten juntos los dos coros despues de cada verso, el

y. Pueblo mio, *hasta* Porque te saqué, etc.



Dos del segundo coro cantan el

ÿ. Ego propter te, etc.

Yo por tu causa azoté á Egipto con sus primogénitos: y tú despues de haberme azotado me entregaste á la muerte.

*Repite el coro:* Pueblo mio, ¿que te he hecho yo? ó ¿en que te he entristecido? respóndeme.

ÿ. Yo te saqué de Egipto, sumergiendo á Faraon en el mar Bermejo; y tú me entregaste á los príncipes de los Sacerdotes. *Rep.* Pueblo mio, etc.

ÿ. Yo abrí el mar delante de tí; y tú con una lanza abriste mi costado. *Repit.* Pueblo mio, etc.

ÿ. Yo anduve delante de tí en una columna de nube; y tú me llevaste al pretorio de Pilato. *Repit.* Pueblo mio, etc.

ÿ. Yo te sustenté con el maná en



el desierto; y tú me abofeteaste y me azotaste. *Repit.* Pueblo mio, etc.

ÿ. Yo te dí de beber del agua de salud que saqué de la piedra; y tú apagaste mi sed con hiel y vinagre. *Repit.* Pueblo mio, etc.

ÿ. Yo herí por tu causa á los Reyes de los Cananéos; y tú heriste con una caña mi cabeza. *Repit.* Pueblo mio, etc.

ÿ. Yo te dí un cetro real; y tú pusiste en mi cabeza una corona de espinas. *Repit.* Pueblo mio, etc.

ÿ. Yo te exalté á un gran poder; y tú me colgaste en el patíbulo de la Cruz. *Repit.* Pueblo mio, etc.

*Luego todos cantan esta Antífona:*  
Crucem tuam, etc.

Adoramos, Señor, tu Cruz, y alabamos y glorificamos tu santa resurreccion, porque por este madero vino el gozo á todo el mundo.



**SALMO:** Dios haya misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y haya misericordia de nosotros. *Repit. la Antifona:* Adoramos, etc.

*Cántase despues el siguiente y. Cruz fidelis, etc. con himno Pange lingua, y despues de cada una de sus estrofas se repite: O Cruz fiel, ó dulce leño; segun aquí se pone.*

O Cruz fiel: tú eres entre todos los árboles el mas ilustre. Ningun bosque ha producido otro semejante en la hoja, en flor, ni en fruto. Dulce leño, que con dulces clavos sostienes dulce peso.

### **HIMNO.**

Canta, ó lengua, la victoria del mas glorioso combate; dí el ilustre



triunfo que el Salvador del mundo alcanzó sobre la Cruz; y como venció siendo crucificado. *Se repite: O Cruz fiel, etc. hasta Dulce leño y así se hace cuando se repite: O Cruz fiel, etc.*

ÿ. Compadecido el Criador del engaño con que nuestro primer padre incurrió á la muerte por el bocado de la dañosa fruta, escogió desde entonces este árbol para reparar los daños del primero. *Se repite: Dulce leño, etc.*

ÿ. El orden de nuestra salvacion pedia que así se hiciese: para que la sabiduría eterna confundiese con arte la astucia del engañoso impostor; y sacase medicina de donde el enemigo habia sacado el daño. *Se repite: O Cruz, etc.*

ÿ. Llegada pues la plenitud del tiempo establecido, fué enviado des-



de el trono del Padre el Hijo criador del mundo, y nació hecho carne en las entrañas de una Virgen. *Se repite*: Dulce leño, etc.

ÿ. Lloro en su infancia entre las estrechuras de un pesebre: la Virgen Madre envuelve su cuerpecito con unos pobres pañales, y con una apretada faja ciñe las manos y los piés de Dios. *Se repite*: O Cruz, etc.

ÿ. Cumplidos ya los treinta años, y en ellos, el tiempo de su vida mortal, entregándose voluntariamente á padecer el Salvador, subió como cordero al árbol de la Cruz para ser crucificado. *Se repite*: Dulce leño, etc.

ÿ. Gustada la hiel, ¡como desfallece! las espinas, los clavos y la lanza traspasaron su delicado cuerpo; corre sangre y agua: ¡ó con que raudal son lavados, la tierra, el



mar, los astros, y el mundo todo!  
*Se repite: Ó Cruz, etc.*

ÿ. Ó árbol elevado, inclina tus ramas, ablanda tus entrañas duras; suavícese aquella rigidez que dió naturaleza, y estiende dulcemente en tí los miembros del Rey Soberano. *Se repite: Dulce leño, etc.*

ÿ. Solo tú fuiste digno de llevar la víctima de todo el mundo, y de ser el arca que preparase puerto al mundo que habia naufragado; tú fuiste bañado con la sagrada sangre que derramó el cuerpo del cordero. *Se repite: Ó Cruz, etc.*

ÿ. Gloria eterna sea dada á la Santísima Trinidad, igualmente al Padre que al Hijo y al Espíritu Santo: el nombre del uno y trino sea alabado en todo el universo. Amen. *Se repite: Dulce leño, etc.*

Poco antes que se acabe la adoracion de



a Cruz, se han de encender las velas del altar; y el Diácono tomando la bolsa de los corporales estiende uno en la forma acostumbrada, y pone junto á él el purificador; y acabada la adoracion, toma la Cruz con reverencia, y la vuelve al altar. Luego se van en procesion al monumento; primero el Subdiácono con la Cruz entre dos Acólitos, que llevarán candeleros con velas encendidas: sigue el Clero por su orden, y al fin el Sacerdote con los ministros: en llegando al monumento se encenderán las hachas, y quedarán encendidas hasta que se consume el Sacramento. Llega el Sacerdote, y al llegar se hinca de rodillas y hace breve oración mientras el Diácono abre el arca en que está guardado el cuerpo del Señor; luego el Sacerdote se levanta, y sin bendecir el incienso le pone en dos incensarios, (la navecilla la sirve el Diácono), y de rodillas inciensa el Sacramento; luego el Diácono sacando el cáliz del arca le pone en las manos del Sacerdote, y lo cubre con los remates del paño de hombros; y con esto se vuelven con el mismo orden que vinieron. El Sacramento se lleva debajo de palio, y dos acólitos le van continuamente incensando, y se canta el siguiente

### **HIMNO.**

Las banderas del Rey se enarbo-



lan; resplandece el misterio de la Cruz, en la cual la vida padeció muerte, y con la muerte nos dió vida.

Vida que traspasada con el cruel hierro de la lanza, manó agua y sangre para lavarnos de las manchas de nuestros pecados.

Cumpliéronse ya los proféticos cantares de David, donde dijo á las naciones: reine Dios desde el madero.

¡O árbol hermoso y resplandeciente! adornado con la púrpura del Rey escogido como digno madero, para el contacto de tan santos miembros.

¡Árbol venturoso, de cuyos brazos estuvo pendiente el precio del mundo! hecho balanza del divino cuerpo, levantó la presa del infierno.

Salve, ¡ó Cruz, única esperanza



nuestra! En este tiempo de pasion acrecienta la gracia á los justos, y borra á los pecadores sus culpas.

A tí ó santa Trinidad, fuente de eterna salud, alaben todos los Espíritus, y á los que hacen participantes de la victoria de la Cruz, dales el galardón. Amen.

En llegando el Sacerdote al altar pondrá en él el cáliz y se arrodillará y le incensará; luego se levantará y sacará la hostia, y la pondrá en la patena que ha de tener el Diácono: y recibéndola de mano del Diácono, pondrá la hostia en el corporal sin decir nada. Si hubiere tocado el Sacramento con sus dedos, láveselos en algun vaso. Entretanto el Diácono pone vino en el cáliz, y el Subdiácono agua, sin que el Sacerdote la bendiga ni diga la oracion que se suele, sino que toma el cáliz de mano del Diácono y le pone sobre el altar sin decir nada, y el Diácono le cubrirá con la hijuela. Luego pone incienso en el incensario sin bendecirle, é inciensa la ofrenda y el altar como otras veces, arrodillándose al principio, al fin y siempre que pase por delante del Santísimo Sacramento.



*Mientras inciensa dice:* Incensum istud, etc.

Suba, Señor, á tí este incienso bendecido por tí, y baje sobre nosotros tu misericordia.

*Al incensar el altar dice:* Dirigatur, Domine; etc.

Sea enderezada mi oracion hácia tí como el humo del incienso, y la elevacion de mis manos como el sacrificio de la tarde. Pon, Señor, guarda á mi boca: y puerta á mis labios; para que no tuerza mi corazon á palabras malas, para buscar excusas á mis pecados.

*Cuando le dá el Diácono el incensario dice:* Accendat in nobis, etc.

Encienda el Señor en nosotros el fuego de su amor, y la llama la eterna caridad. Amen.

No se inciensa al Sacerdote. Despues un poco fuera del altar al lado de la Epístola se



lava las manos sin decir palabra: luego se inclina en medio del altar, y juntando las manos, dice así:

*In spiritu humiliatis, etc.*

Seamos, Señor, recibidos por tí con espíritu de humildad, y corazón contrito, y de tal manera sea hoy ofrecido este sacrificio, ó Señor Dios, en tu presencia, que te sea agradable.

Luego se vuelve al pueblo al lado del Evangelio, diciendo: *Orate, etc.*

Orad, hermanos, para que este sacrificio mio y vuestro sea agradable á Dios Padre todo poderoso.

Vuélvese por el mismo camino sin dar vuelta entera, y dejando todo lo demás, empieza: *Oremus: Præceptis salutaribus moniti, etc.*

**OREMOS:** Amonestados con saludables mandamientos, y dirigidos



por enseñanza del Señor, osamos decir: Padre nuestro, etc.

Habiendo dicho el Sacerdote *Amen* en voz baja, con la misma voz que dijo el Padre nuestro, absolutamente sin decir *Oremus*, en el tono que se dicen las colectas los días feriales, dice: *Libera nos, etc.*

Líbranos, Señor, de todos los males pasados, presentes y venideros, y por intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles Pedro, Pablo y Andres, y todos los Santos, dadnos benignamente paz en nuestros días; para que ayudados con el auxilio de tu misericordia, perseveremos siempre limpios de pecado, y libres de toda perturbacion. Por el mismo Señor Jesucristo, etc. *Y el coro responde:*

*Amen.*



Luego el Sacerdote , con una reverencia muy profunda pone la patena debajo del Sacramento ; y tomándole con la mano derecha , lo alza para que el pueblo lo vea mejor ; y poniéndolo sobre el cáliz , le divide en tres partes y echa la última en el cáliz , pero sin decir nada.

*Pax Domini* no se dice , ni tampoco *Agnus Dei* , ni se da ósculo de paz : luego , dejando las dos primeras oraciones , dice solo , *Perceptio corporis* , etc.

La participacion de tu cuerpo , ó Señor Jesucristo , que yo indigno me atrevo á recibir , no me sea de juicio ni condenacion ; antes por tu piedad sea escudo de mi alma y cuerpo , y remedio de mis males. Que , etc.

Arrodillase , y luego toma la hostia con la patena , y con gran humildad y reverencia dice : *Panem caelestem accipiam* , etc.

Recibiré el pan celestial , é invocaré el nombre del Señor.

Dase tres golpes de pechos , y dice *Domine non sum dignus* , etc



Señor, no soy digno de que entres en mi morada, mas dí solo una palabra, y mi alma será sana.

Despues se hace la señal de la cruz con el mismo Sacramento, y dice: *Corpus Domini nostri, etc.*

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amen.

Y con esto lo recibe con toda reverencia. Despues dejando todo lo que se suele decir otras veces antes de consumir el sanguis, inmediatamente toma el vino con la partícula de hostia que en él estaba; y lavándose los dedos como se suele hacer, tomará las purificaciones en medio del altar; y luego inclinado, juntas las manos, dirá: *Quod ore sumpsimus, etc.*

Haz, Señor, que recibamos con pureza de corazon lo que acabamos de tomar con la boca, y que este beneficio temporal se nos convierta en remedio eterno.



No se dice *Corpus tuum Domine*, no hay poscomunión, ni se dice *Placeat tibi*: ni se da la bendición, sino que hecha reverencia al altar, el Sacerdote y los Ministros se van. Dícense las visperas sin canto, y se desnuda el altar.





**SÁBADO SANTO.****MISA.****ESTACION Á SAN JUAN DE LETRAN.**

A hora competente se cubren los altares, y se dicen las horas, estando las velas del altar apagadas hasta el principio de la Misa. Entretanto con pedernal se enciende fuego fuera de la iglesia, y con éi carbones. Dicha Nona, el Sacerdote con ámito, alba, cíngulo, estola y capa morada, ó sin casulla, asistido de los Ministros con cruz, agua bendita é incienso, bendice el nuevo fuego delante de la puerta de la iglesia, ó si puede ser en su mismo atrio diciendo:

Y. El Señor con vosotros.

R|. Y con tu espíritu.

ORACION: *Deus qui per filium, etc.*

O Dios, que por tu Hijo, que es la piedra angular, derramaste so-



bre los fieles el fuego de tu claridad, san✠tifica para nuestros usos este nuevo fuego que hemos sacado del pedernal, y concédenos que en estas fiestas de Pascua de tal manera seamos inflamados con los deseos celestiales, que podamos llegar con los corazones limpios á las solemnidades de la eterna luz. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Amen.

ORACION: *Domine Deus, etc.*

O Señor Dios, Padre todo poderoso, luz inextinguible, criador de toda luz: tú que alumbraste á todo el mundo, ben✠dice esta luz que ya por tí fué santificada y bendita, para que por ella seamos encendidos y alumbrados con el fuego de tu resplandor; y así como alumbraste á Moises á la salida de Egipto, así alumbra nuestros corazones y nuestros sentidos, para que merezcamos



llegar á la vida y á la luz eterna.  
Por Cristo Señor nuestro Amen.

ORACION: *Domine sancte, etc.*

O Señor santo, Padre todo poderoso, Dios eterno, dignate de cooperar con nosotros á la bendicion de este fuego que hacemos en tu nombre, en el de tu unigénito Hijo Jesucristo, Dios y Señor nuestro, y del Espíritu Santo; y ayúdanos contra los encendidos dardos del enemigo, alumbranos con tu gracia celestial. Tú que vives y reinas Dios con el mismo Hijo tuyo unigénito, y el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Luego bendice cinco granos de incienso para ponerlos en el Cirio Pascual, y dice absolutamente esta Oracion: *Veniat quæsimus, etc.*

O Dios todo poderoso, rogámoste que sobre este incienso derrames co-



piosamente tus ben ✠ diciones; y que pues invisiblemente reengendrás, enciendas esta luz que ilumina en las tinieblas; de modo, que no solo el sacrificio que esta noche se te consagra, resplandezca con la oculta participacion de tu luz, sino tambien que en cualquier lugar donde fuere llevado parte de este santo misterio, cedan todos los ardides de la maliciosa astucia del demonio á la poderosa presencia de tu magestad. Por Cristo Señor nuestro. Amen.

Mientras bendice el incienso, toma un acólito de las ascuas benditas, y las pone en el incensario; y acabada la sobredicha oracion, pone el Sacerdote incienso, bendiciendo por estas palabras: *Ab illo benedicaris, etc.*

Por aquel seas bendito, á cuya honra serás quemado.

Despues rociará tres veces con agua ben-



dita los granos y fuego , diciendo sin canto:  
*Asperges me , etc.*

Rociame con hisopo , y seré limpio ; lávame , y seré emblanquecido mas que la nieve.

Y los incensará tres veces. Entretanto se apagan todas las lámparas de la Iglesia para volverlas á encender con la luz bendita ; el Diácono con dalmática blanca toma la caña que tiene en lo alto tres candelas en forma de triángulo. Va adelante el Turiferario con un acólito que lleva en una fuente los cinco granos de incienso. Siguiese el Subdiácono con la cruz , y demás del clero por su orden ; despues el Diácono con la caña , y despues de éste el celebrante. Habiendo entrado el Diácono en la iglesia , inclina la caña , y el acólito que llevaba la vela encendida con el fuego nuevo , enciende una de las tres velas que tiene puestas. Luego el Diácono levanta la caña , se arrodilla , y todos con él menos el Subdiácono que lleva la Cruz , y canta solo : *Luz de Cristo* , y responden todos : *Gracias á Dios*. Esto mismo se repite en el medio de la iglesia , y tercera vez junto al altar Y cada uno levanta un poco mas la voz.

Despues dejada dicha caña , toma el libro de los Évanglios , pide la bendicion al Sa-



cerdote , y se la da diciendo : *Dominus sit in corde tuo , etc.*

El Señor sea en tu corazón , y en tus labios , para que digna y competentemente publiqueis las alabanzas de su Pascua. En el nombre del Padre , y del Hijo , ✠ y del Espíritu Santo. Amen.

Luego sube al púlpito: á la derecha del Diácono deben estar el Subdiácono con la Cruz , y el Turiferario. A la izquierda los dos acólitos , el que tiene la caña , y el que lleva los granos de incienso que se han de fijar en el Cirio. Entonces estando todos en pié como al Evangelio canta el Diácono:

*Exulted jam , etc.*

Regocíjese ya la angélica muchedumbre de los celestiales espíritus , celebrando con júbilo los divinos misterios , y al son de saludable trompeta sea publicada la victoria de tan gran rey. Gózese también la tierra , esclarecida con tan lumino-



sos rayos, y al lleno de los resplandores del eterno Rey eche de ver como se han disipado las tinieblas de todo el mundo. Alégrese igualmente la Madre Iglesia; adornada del resplandor de tan gran luz; y retumbe este sacro alcázar con alborozados clamores de los pueblos. Por lo cual vosotros, ó hermanos muy amados, que presentes estais á tan maravillosa claridad de esta santa luz, invocad os ruego juntamente conmigo la misericordia de Dios todo poderoso; para que pues fué servido de agregarme, sin yo merecerlo, al número de los Levitas, quieran perfeccionar, derramando sobre mí la claridad de su luz, los loores de este Cirio. Por nuestro Señor Jesucristo, su Hijo, que con él vive y reina un solo Dios con el Espíritu Santo.

y. Por todos los siglos de los siglos.



ŷ. El Señor con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

ŷ. Elevad los corazones.

R/. Los tenemos hácia el Señor.

ŷ. Demos gracias al Señor Dios nuestro.

R/. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo alabar con todo el afecto del corazón y del alma, y con el misterio de la lengua al invisible Dios Padre omnipotente, y á su unigénito Hijo nuestro Señor Jesucristo, el cual por nosotros pagó al eterno Padre la deuda de Adán, y borró con su misericordiosa sangre el reato contraído por la antigua culpa. Porque estas son las fiestas de Pascua, en las cuales es sacrificado aquel verdadero Cordero con cuya sangre son consagradas las puertas de los fieles. Esta es, Señor, aquella noche en que



habiendo sacado á nuestros padres los hijos de Israel, de Egipto, les hiciste pasar el mar Bermejo á pié enjuto. Esta noche pues es la que dissipó con el resplandor de la columna las sombras de los pecados. Esta noche es la que separando hoy por todo el mundo á los que creen en Cristo, de los vicios del siglo, y de las tinieblas del pecado, los restituye á la gracia, y les da lugar en la compañía de los Santos. Esta es la noche en que Jesucristo habiendo quebrantado las cadenas de la muerte, subió de los infiernos victorioso porque nada os aprovecharia nacer, si él no nos hubiese redimido. ¡O maravillosa dignacion de tu bondad para con nosotros! ¡O incomprendible esceso de tu caridad! Para rescatar el siervo entregaste á la muerte al Hijo. ¡O ciertamente necesario pe-



cado de Adan, borrado con la muerte de Cristo! ¡O venturosa culpa, que mereció tener tal, y tan grande Redentor! ¡O noche verdaderamente dichosa la cual sola mereció saber el tiempo y la hora en que Cristo resucitó de entre los muertos. Esta es aquella noche, de la cual está escrito: y la noche será tan esclarecida como el dia, y la noche será mi claridad en mis deleites. La santificación pues de esta noche ahuyenta los pecados, lava las culpas, restituye á los caidos la perdida inocencia, y á los tristes la alegría; destierra las enemistades, restablece la union y humilla los imperios. (*Aquí el Diácono pone los cinco granos de incienso bendito en el Cirio en forma de Cruz*). Recibe pues ó santo Padre, en consideracion de esta sagrada noche el sacrificio vespertino de este incien-



so, el cual te ofrece la santa Iglesia por manos de sus Ministros en la solemne ofrenda de este Cirio, labor de las abejas. Pero ya descubrimos las escelencias de esta columna, la cual á honra de Dios enciende el resplandeciente fuego. *Aquí el Diácono enciende el Cirio con una de las tres velas que están en la caña*). El cual aunque esté dividido en partes, no padece menoscabo en la comunicacion de la luz. Porque se alimenta con la cera que se va derritiendo, labrada por la madre abeja para fabricar esta preciosa antorcha. *(Enciéndense las lámparas)*. ¡O noche verdaderamente dichosa, que despojó á los Egipcios y enriqueció á los Hebreos! Noche en la cual se juntan las cosas celestiales con las terrenas, y las divinas con las humanas. Rogámoste pues, Señor, que este Cirio



consagrado á honra de tu nombre, arda sin desfallecer para disipar las sombras de esta noche: y que aceptado por tí en olor de suavidad, se incorpore con las celestiales lumbres. Halle muy vivas sus llamas el lucero de la mañana; aquel lucero digo, que no conoce ocaso; aquel que volviendo de los infiernos, amaneció hoy con rostro sereno al linaje humano. Suplicámoste pues, Señor, que á nosotros tus siervos, y á todo el Clero y devotísimo pueblo juntamente con nuestro santísimo Papa N. y nuestro obispo N., concedida una cumplida paz, te dignes dirigirnos en estos contentos de la Pascua, gobernarnos y conservarnos con tu continua proteccion. Mira tambien por nuestro Católico rey N., y pues conoces los votos y deseos de su corazon, concédele por un



inefable don de tu piedad y misericordia, la tranquilidad de una perpétua paz; y que con todo su pueblo consiga la celestial victoria. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, que contigo vive y reina un solo Dios con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Concluida la bendición del Cirlo, el Diácono se quita los ornamentos blancos, y se pone los violados, y se va á estar con el Celebrante, el cual deja la capa, y toma el manipulo y casulla morada. Despues se leen las Profecías sin título y el Celebrante las lee tambien en voz baja en el altar al lado de la Epístola. Al fin de las profecías, si la iglesia tuviese pila bautismal, el Sacerdote que la ha de bendecir toma capa morada, y precedido de la Cruz con Ciriales, y el Cirio pascual encendido, va con el Clero, y los Ministros revestidos á la pila, y entretanto se canta el siguiente

TRACTO: *Sicut cervus, etc.*

Como el ciervo suspira por las



corrientes de las aguas, así mi alma suspira por tí, ó Dios.

ÿ. Mi alma tuvo sed del Dios vivo: ¿cuando vendré, y apareceré ante la faz de Dios?

ÿ. Fueron mis lágrimas mi pan dia y noche cuando me decian todos los dias: donde está tu Dios?

El celebrante antes de comenzar la bendicion de la pila, dice la siguiente oracion junto á ella.

ORACION.

Omnipotente y eterno Dios, mira con benignos ojos la devocion del pueblo que renace, el cual como el ciervo, suspira por la fuente de tus aguas; y haz por tu misericordia que la sed en que arde por el don de la fé, santifique su alma y cuerpo por el sacramento del Bautismo. Por nuestro Señor Jesucristo. R/. Amen

Comienza la bendicion de la pila.



ψ. El Señor con vosotros  
 R/. Y con tu espíritu.

## ORACION.

Omnipotente y eterno Dios, asiste á estos misterios, á estos sacramentos de tu gran piedad, y derrama el espíritu de adoracion para reengendrar á los nuevos pueblos que te pare la fuente del Bautismo: para que esto que debe ejecutarse por el ministerio de nuestra bajeza, sea perfeccionado con la obra de tu poder. Por nuestro Señor Jesucristo, n solo Dios con el mismo Espíritu Santo, etc.

Levantando la voz en tono de prefacio, prosigue :

ψ. Por todos los siglos de los siglos. R/. Amen.

ψ. El Señor con vosotros.  
 R/. Y con tu espíritu.



ŷ. Elevad los corazones.

R). Los tenemos hácia el Señor.

ŷ. Demos gracias á nuestro Señor Dios.

R). Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os demos gracias en todo tiempo y lugar, ó Señor Santo, Padre Omnipotente, eterno Dios, que con un poder invisible obráis maravillosamente el efecto de vuestros Sacramentos, y por indignos que seamos nosotros de administrar tan grandes misterios, vos sin embargo no abandonando los dones de vuestra gracia, inclináis piadosamente los oídos á nuestras súplicas. Dios, cuyo espíritu en el principio del mundo era llevado sobre las aguas para comunicar ya desde entonces á las aguas la virtud de santificar. Dios, que lavando con



las aguas del diluvio las culpas del mundo pecador, hiciste ver en aquella copiosa lluvia una figura de la regeneracion, para que por un admirable misterio fuese un mismo elemento el esterminio de los vicios, y el origen de las virtudes; poned, Señor, los ojos en la faz de vuestra Iglesia, y multiplicad en ella vuestras regeneraciones: vos que alegráis á vuestra santa ciudad con la impetuosa corriente de vuestra gracia, y abris la fuente bautismal en todo el mundo para reengendrar en ella á las gentes; para que al imperio de vuestra magestad reciba la gracia de vuestro unigénito Hijo por el Espiritu Santo. (*Aquí el Sacerdote estendiendo la mano divide el agua en forma de cruz, se la enjuga con una toalla, diciendo*): El cual era por oculta operacion de su gracia se



digne hacer fecundas estas aguas, destinadas para la regeneracion de los hombres; para que recibida la santificacion en el seno purisimo de esta divina fuente, nazcan como celestiales hijos convertidos en nuevas criaturas, pariendo la gracia que es la madre, en una misma infancia á los que el sexo diferencia en el cuerpo, ó la edad en el tiempo. Aléjese pues de aquí á la voz de vuestro divino imperio todo espíritu inmundo; aléjese toda la malicia de los ardidés diabólicos; no tenga aquí cabida el enemigo ni poder, no aceche enrededor, no se oculte engañosamente, no inficione ni corrompa. (*Toca el agua con la mano, y prosigue*): Sea esta santa é inocente criatura libre de todo acometimiento del enemigo, y purificada por la separacion de toda impureza, sea fuente de vida,



agua que reengendre; raudai que purifique; para que todos los que fueren lavados en este saludable baño alcancen por la secreta operacion del Espíritu Santo la gracia de una perfecta pureza. (*Hace tres veces la señal de la cruz sobre la pila, diciendo*): Por la cual, ó criatura de agua, yo te bendigo por el Dios ✠ vivo, por el Dios ✠ verdadero, por el Dios ✠ santo, por el Dios que en el principio te separó de la tierra con su palabra; y cuyo Espíritu era llevado sobre tí. (*Divide el agua con la mano en forma de cruz moviéndola hácia las cuatro partes del mundo, y diciendo*): El cual te hizo nacer de la fuente del Paraíso, dividiéndote en cuatro rios, te mandó que regases toda la tierra; el cual endulzando en el desierto tu amargura, te hizo buena para beber, y te sacó de un pe-



ñasco para apagar la sed de su pueblo. Bendíxigote también por Jesucristo, su único Hijo nuestro Señor, que por un portentoso milagro de su poder te convirtió en vino en Caná de Galilea; él caminó con sus propios piés sobre tí; y en tí fué bautizado por Juan en el Jordan; él te hizo salir de su costado mezclada con sangre, y mandó á sus discípulos que en tí fuesen bautizados los creyentes, diciéndoles: Id, enseñad á todas las gentes, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. (*Muda la voz, y prosigue en tono de Leccion*). Asistid pues piadosamente, ó Dios todopoderoso, á esto que hacemos por obedecer vuestros preceptos, y enviad sobre nosotros el soplo de vuestro Espíritu. (*Forma con el aliento tres cruces sobre el agua diciendo*):



Benedicid vos mismo estas puras aguas con vuestra boca, para que además de la natural virtud que tiene de lavar los cuerpos, reciban tambien la de purificar as almas. (*Aquí el Sacerdote introduce un poco en el agua el Cirio Pascual, y vuelto al tono de Prefacio, dice*): Descienda sobre todas estas aguas la virtud del Espíritu Santo. (*Saca el Cirio, y vuelve á meterlo un poco mas profundo, y repite en tono mas alto*): Descienda sobre todas estas aguas la virtud del Espíritu Santo. (*Saca otra vez el Cirio, é introduciéndolo de nuevo hasta tocar en el fondo, con voz todavía mas alta repite lo mismo*): Descienda etc. (*Despues soplando tres veces sobre el agua con esta figura † prosigue*): y fecundice en la virtud de reengendrar á toda la subsistencia de esta agua (*Saca el*



*cirio y prosigue*) Sean aquí borradas las manchas de todos los pecados; aquí la naturaleza criada á vuestra imágen, y restituida á la dignidad de su origen, sea purificada de todas las inmundicias del hombre viejo; para que todos los que fueren admitidos á este Sacramento de regeneracion, renazcan á la nueva infancia de la inocencia verdadera. (*Lo que se sigue lo dice leyendo*) Por nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo, que ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos, y al mundo, por medio del fuego. *R/. Amen.*

Despues los Sacerdotes asistentes rocian al pueblo con la misma agua bendita, y uno de los ministros de la Iglesia toma de ella en algun vaso para rociar tambien las habitaciones y otros lugares.

El Celebrante derrama el óleo de los Catecúmenos en el agua en forma de cruz, diciendo en voz clara :



Sea santificada y fecundizada esta fuente con el óleo de la salud para los que renacen de él para la vida eterna.

R/. Amen. (*Derrama el Crisma en la misma forma, diciendo:*) Hágase la infusion del Crisma de nuestro Señor Jesucristo, y del Espíritu Santo consolador, en nombre de la Santísima Trinidad. R/. Amen.

Toma ambos vasos, el del óleo santo de los Catecúmenos, y el del sagrado Crisma, y de entrambos vierte á un mismo tiempo en el agua en forma de cruz, diciendo:

Hágase la mezcla del Crisma de la santificacion, y del óleo de la uncion, y del agua del Bautismo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. R/. Amen. (*Mezcla el óleo con el agua, y lo esparce con su mano por toda la pila.*)

Donde no hubiese pila bautismal acaba la última Profecía con su oracion, se canta la Estancia, y en seguida la misa.



## LETANÍAS.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Cristo óyenos.

Cristo, atiéndenos.

O Dios Padre celestial.

O Dios Hijo, redentor del mundo.

O Dios Espíritu Santo.

O Santa Trinidad, un solo Dios.

Santa María.

Santa Madre de Dios.

Santa Vírgen de las Vírgenes.

San Miguel.

San Gabriel.

San Rafael

} Ten misericordia  
de nosotros.

Ruega por nosotros.

Ruega.

Ruega.

Ruega.

Ruega.

Ruega.



Todos los Santos Ángeles y Arcángeles.	Rogad.
Todos los Santos Coros de los bienaventurados Espíritus.	Rogad.
San Juan Bautista.	Ruega.
San José	Ruega.
Todos los Santos Patriarcas y Profetas.	Rogad.
San Pedro.	Ruega.
San Pablo.	Ruega.
San Andrés.	Ruega.
San Juan.	Ruega.
Todos los Santos Apóstoles y Evangelistas.	Rogad.
Todos los Santos Discípulos del Señor.	Rogad.
Todos los Santos Inocentes.	Rogad.
San Estévan.	Ruega.
San Lorenzo.	Ruega.
San Vicente.	Ruega.
Todos los Santos Mártires.	Rogad.
San Silvestre.	Ruega.
San Gregorio.	Ruega.
San Agustín.	Ruega.
Todos los Santos Pontífices y Confesores.	Rogad.



Todos los Santos Doctores.	Rogad.
San Antonio.	Ruega.
San Benito.	Ruega.
Santo Domingo.	Ruega.
San Francisco.	Ruega.
Todos los Santos Sacerdotes y Levitas.	Rogad.
Todos los Santos monges y ermitaños.	Rogad.
Santa María Magdalena.	Ruega.
Santa Inés.	Ruega.
Santa Cecilia.	Ruega.
Santa Agueda.	Ruega.
Santa Anastasia.	Ruega.
Todas las Santas Vírgenes y Viudas.	Rogad.
Todos los Santos y Santas de Dios.	Interceded.
Sednos propicio.	Perdónanos, Señor
Sednos propicio.	Perdónanos, Señor.
Sednos propicio.	Atiéndenos, Señor.
De todo mal.	} Libranos
De todo pecado.	
De la muerte eterna.	
Por el misterio de tu santa Encarnacion.	



Por tu venida.  
 Por tu natividad.  
 Por tu bautismo y tu santo ayuno.  
 Por tu cruz y pasion.  
 Por tu muerte y sepultura.  
 Por tu santa resurreccion.  
 Por tu admirable ascension.  
 Por la venida del Espíritu Santo consolador.  
 En el dia del juicio.  
 Nosotros pecadores.  
 Para que nos perdones.  
 Para que te dignes gobernar y regir tu santa  
 Iglesia.  
 Para que te dignes mantener en santa reli-  
 gion al Sumo Pontífice, y á todas las ór-  
 denes de la gerarquía eclesiástica.  
 Para que te dignes humillar á los enemigos  
 de la santa Iglesia.  
 Para que te dignes establecer una verdadera  
 paz y concordia entre los reyes y prin-  
 cipes cristianos

Señor.

Rogámoste que



Para que te dignes fortalecernos y conservar-  
 arnos en tu santo servicio.

Para que galardones á todos nuestros bien-  
 hechores con los bienes eternos.

Para que te dignes dar y conservar los fru-  
 tos de la tierra.

Para que te dignes conceder el eterno des-  
 canso á todos los fieles difuntos.

Para que te dignes atendernos.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo.  
 Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo.  
 Atiéndenos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo.  
 Ten misericordia de nosotros.

Cristo, atiéndenos.

Aquí empiezan los cantores con solemnidad los Kiries. El sacerdote despues de haber dicho el salmo *Júzgame, ó Dios, etc.*, entona con toda solemnidad el *Gloria á Dios*, y se tocan las campanas.

Y. El Señor con vosotros.

R). Y con tu espíritu

nos oigas.



ORACION: *Deus qui hanc sacratissimam, etc.*

Ó Dios, que ilustras esta sacratísima noche con la gloria de la resurrección del Señor, conserva en los nuevos hijos de tu familia el espíritu de adopción que les has dado; para que renovados en cuerpo y alma te sirvan con la debida pureza. Por el mismo Señor nuestro, etc.

*Leccion de la epistola de san Pablo apóstol á los Colosenses. CAP. 3.*

Hermanos: si habeis resucitado con Cristo, buscad lo que es de arriba, donde Cristo está sentado á la diestra de Dios; gustad solo de las cosas del cielo, nó de las de la tierra; porque ya habeis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios: cuando se manifestare Cristo, que es vuestra vida, en-



tonces vosotros tambien sereis manifestados con él en gloria.

Acabada la Epistola entona el celebrante *Alleluya*, y lo repite por tres veces levantando la voz por grados; y el coro cada vez repite lo mismo en el mismo tono, y despues prosigue el

ÿ. *Confitemini*, etc.

ÿ. Confesad al Señor, porque es bueno; porque es eterna su misericordia.

Despues se dice el TRACTO: *Laudate Dominum*, etc.

Alabad al Señor todas las gentes, alabadlo á una todos los pueblos.

ÿ. Porque su misericordia ha sido confirmada sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece eternamente.

Al Evangelio no se llevan ciriales, sino solo incienso: se pide bendicion, y lo demás como se acostumbra.



*Lo que sigue del santo Evangelio  
segun san Mateo. CAP. 28.*

En la noche del sábado, al rayar el dia primero de la semana, fué María Magdalena, y la otra María á ver el sepulcro; y al punto se sintió un gran terremoto, porque el Angel del Señor bajó del cielo, y llegando, apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella, su rostro era como un relámpago, y sus vestidos como la nieve; y aterrados los guardas de miedo que le tuvieron, quedaron como muertos. El Angel pues vuelto á las mugeres, las dijo: vosotras no temais, porque sé que buscáis á Jesus el que fué crucificado. No está aquí: porque ha resucitado como lo habia dicho: venid y ved el lugar donde estaba puesto el Señor, y volved presto, y decid á sus discí-



pulos que ha resucitado: y él va delante de vosotras á Galilea: allí lo vereis: mirad que os lo he prevenido.

No se dice *Credo*, sino que acabado el Evangelio, dice el Sacerdote:

℣. El Señor con vosotros

℞. Y con tu espíritu.

### OREMOS.

No se dice ofertorio: al *Lavabo* se añade *Gloria Patri*.

ORACION SECRETA: *Suscipe quæsumus: etc.*

Admite Señor, como te suplicamos, los ruegos de tu pueblo con la oblacion de estas hostias; para que consagradas en celebridad de los misterios de la Pascua, nos sirvan por obra de tu gracia para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor, etc.



## PREFACIO.

ŷ. Por todos los siglos de los siglos

R/. Amen.

ŷ. El Señor con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

ŷ. Elevad los corazones.

R/. Los tenemos hácia el Señor.

ŷ. Demos gracias al Señor Dios nuestro.

R/. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber que os engrandezcamos, Señor, en todo tiempo, pero mas señaladamente, y con mayores alabanzas, en esta noche en que fué sacrificado Cristo nuestro Cordero Pascual: porque él es verdadero Cordero que quitó los pecados del mundo: el que con su



muerte destruyó nuestra muerte, y con su resurreccion nos restauró la vida ; por tanto uniéndonos con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del celestial escuadron, entonamos este himno á vuestra gloria, diciendo sin fin :

Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios de Sabaoth: los cielos y la tierra están llenos de vuestra gloria: hosanna en las alturas: bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Antes de la consagracion: *Comunicante, etc.*

Nosotros que participamos de una misma comunión, y celebramos la noche sacratísima en que nuestro Señor Jesucristo resucitó según la carne, y veneramos también la memoria en primer lugar de la gloriosa



siempre Virgen María. Por el mismo Jesucristo, Dios y Señor nuestro, etc. (*Página 390*)

Por eso os rogamos, Señor, que recibais benignamente esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es igualmente de toda vuestra familia; la cual os ofrecemos también por aquellos que os habeis dignado reengendrar por el agua y el Espíritu Santo, concediéndoles el perdón de todos sus pecados, etc. (*Pág. 361*).

*Se dice: Pax Domini, etc.*

Y. La paz del Señor sea siempre con vosotos.

R). Y con tu espíritu.

No se dá ósculo de paz, ni se dice *Agnus Dei*, ni poscomunión; si solo las tres oraciones acostumbradas antes de la comunión.











**DOMINGO****PASCUA DE RESURRECCION.**

Este es el dia del Señor: ¡que lleno de gloria y de magestad sale hoy nuestro Redentor, despues de la victoria que acaba de conseguir contra la muerte y el infierno! Despues de treinta y tres años de trabajos y de fatigas, despues de una muerte afrentosa y cruel, vuelve triunfante á la vida en este dia, para nunca mas morir. ¡Dia venturoso y grande! Hoy quedan abiertas las puertas de los cielos, cerradas por tantos siglos para los infelices hijos de Adan; y el dragon infernal,



amarrado á una cadena, puede brammar y desesperarse; pero ya no puede hacer daño sino al que se acerque á él. Hoy amanece la aurora mas pura y mas brillante que han visto los tiempos: hoy resplandece el sol de una manera singular: hoy se entristece el abismo, se alegra la tierra, y se entonan en el empíreo cánticos de alegría y aclamaciones de júbilo por la libertad del hombre. Alégrate tú, alma mia, pues que tanta parte te toca en estos regocijos. Alégrate, pero sea tu alegría santa, espiritual é inmaculada. Tu Dios ha resucitado, pero mira que está mas limpio que el sol: así pues, si quieres celebrar dignamente su resurreccion, no te abandones en estos dias santos á los gustos y placeres de este mundo: sea Jesucristo tu Pascua, contéplale, imítale y pí-



dele sin cesar que te purifique, y te haga semejante á él. Esto es lo que os pide mi corazon ¡ó gloriosísimo Salvador mio! en este dia vuestro, en que cumplidas las profecías, concluidas las figuras y disipadas las tinieblas que cubrian la faz de la tierra, os habeis presentado lleno de resplandor, nuestro Rey, nuestro Salvador, nuestro Glorificador. ¡Ojalá, Señor, que hayais tambien resucitado en mi alma, y que yo, unido con Vos, busque siempre mi placer, mis gozos y mi alegría en lo alto de los cielos, donde estais sentado á la diestra de Dios Padre, lleno de gloria y de magestad! Así sea.



**MISA.**

ESTACION EN LA IGLESIA DE SANTA  
MARÍA LA MAYOR.

---

**INTROITO.**

Resucité y aun estoy contigo. Al-  
leluya: pusiste tu mano sobre mí.  
Alleluya: tu sabiduría es admira-  
ble. Alleluya, alleluya.

SALMO. Señor, tú me probaste y  
me conociste: tú conociste mi muer-  
te y mi resurrección.

Y. Gloria al Padre, etc. *Se repite:*  
Resucité, y aun estoy contigo. Al-  
leluya, etc.

*Lección de la epístola de san Pablo*  
*apóstol á los de Corinto. 1. CAP. 5.*

Her<sup>ma</sup>nos, purificaos de la anti-



gua levadura, para que seais una nueva masa; como que debeis ser puros. Porque fué inmolido Jesucristo, nuestro Cordero Pascual. Por tanto celebremos este convite, nó con la levadura antigua, ni con la levadura de malicia y de corrupcion, sino con los ázimos de la sinceridad y de la verdad.

GRADUAL. Este es el dia que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él.

ÿ. Alabad al Señor porque es bueno; porque es eterna su misericordia. Alleluya, alleluya.

ÿ. Cristo nuestro Cordero Pascual, fué inmolido.

#### SECUENCIA.

Al Señor que es la víctima Pascual, ofrezcan los cristianos las debidas alabanzas.



El Cordero redimió las ovejas:  
Cristo inocente reconcilió á los pe-  
cadores con su Padre.

La muerte y la vida tuvieron un  
maravilloso combate: el Señor de la  
vida, habiendo muerto, reina vivo.

Dinos, María, ¿que has visto en  
el camino?

Ví el sepulcro de Cristo que vive:  
y la gloria del mismo ya resucitado.

Ví los Angeles que me lo asegu-  
raron; ví el sudario y las sábanas.

Resucitó Cristo, mi esperanza:  
irá delante de vosotros á Galilea.

Sabemos que Cristo resucitó ver-  
daderamente de entre los muertos:  
y tú, ó Rey vencedor, ten miseri-  
cordia de nosotros. Amen. Alleluya.

Esta Secuencia se dice hasta el Sábado in  
albis inclusive.



*Lo que sigue del santo Evangelio  
segun san Marcos. CAP. 16.*

En aquel tiempo : María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé, compraron aromas para ir á embalsamar á Jesus. Y saliendo muy de mañana el primer dia de la semana, llegaron al sepulcro despues de salido el sol. Y decian entre sí : ¿ Quien nos apartará la piedra de la puerta del sepulcro ? Y observando vieron quitada la piedra que era muy grande. Y entrando en el sepulcro, vieron un jóven sentado á la derecha, vestido de una ropa blanca, y se asustaron. El cual las dijo : No temais : buscais á Jesus Nazareno, que fué crucificado : resucitó ; no está aquí : ved aquí el lugar donde le pusieron. Pero id á decir á sus Discípulos, y á Pedro,



que él irá delante de vosotros á Galilea: allí le vereis, como os dijo. (Credo, pág. 314.)

#### ANTÍFONA.

Reina del cielo, alégrate, alleluya: porque el que mereciste llevar *en tus entrañas* alleluya: resucitó como lo dijo, alleluya: ruega á Dios por nosotros, alleluya. *ÿ*. Gózate y alégrate, ó Virgen María, alleluya. *ñ*. Porque resucitó el Señor verdaderamente, alleluya.

#### OREMOS.

Dios que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te dignaste alegrar el mundo, suplicámoste nos concedas que por la intercesión de su Madre la Virgen María consigamos los gozos de la



vida eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. R/. Así sea. y. El auxilio divino permanezca siempre con nosotros. R/. Así sea. Padre nuestro, Ave María y Credo, *en secreto.*

**FIN.**



# ÍNDICE.

	<i>Pág.</i>
Oraciones para todos los días . . . . .	3
Ejercicios varios para todas las horas . . . . .	23
Al SS. Sacramento . . . . .	38
Para encomendarse á Dios . . . . .	44
Al dar el reloj . . . . .	44
Para ante la cruz . . . . .	45
Para ante la Virgen . . . . .	45
En las injurias . . . . .	46
Viendo á algun desgraciado . . . . .	46
A María Santísima . . . . .	47
Al Angel de la Guarda . . . . .	48
Máximas para la vida espiritual . . . . .	49
Del Santo sacrificio de la Misa . . . . .	72
Visita al SS. Sacramento . . . . .	162
Para la confesion y comunión . . . . .	166
Letanía de la Virgen . . . . .	228
Trisagio y gozos á la SS. Trinidad . . . . .	235
Modo de visitar las santas cruces . . . . .	244
Décimas de ayer á hoy . . . . .	258
A N. S. de Guadalupe . . . . .	261
OFICIO DE LA SEMANA SANTA	
Domingo de Ramos . . . . .	265
Misa . . . . .	288
Lunes santo . . . . .	321
Martes santo . . . . .	331
Miércoles santo . . . . .	354
Jueves santo . . . . .	382
Visitas á los monumentos . . . . .	400
Viernes santo . . . . .	425
Sábado santo . . . . .	472
Domingo de Pascua de Resurreccion . . . . .	507
Misa . . . . .	510























